



Universidad
Católica
de Manizales

**“LA SIEMBRA EN LA PRAXIS
DOCENTE COMO PROCESO DE
CONSTRUCCIÓN Y
RECONSTRUCCIÓN DEL FRUTO EN
COMPLEJIDAD Y EN CONTEXTOS
VITALES”.**

ESP. ELIANA MARCELA JIMÉNEZ MORENO.

LIC. LORENA GRAJALES GRAJALES.

LIC. MARTA LUCENY FIGUEREDO RIVERA.

2012

**“LA SIEMBRA EN LA PRAXIS DOCENTE COMO PROCESO DE
CONSTRUCCIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DEL FRUTO EN COMPLEJIDAD
Y EN CONTEXTOS VITALES”**

**ESP. ELIANA MARCELA JIMÉNEZ MORENO
LIC. LORENA GRAJALES GRAJALES
LIC. MARTA LUCENY FIGUEREDO RIVERA**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRIA EN EDUCACIÓN
MANIZALES, OCTUBRE DE 2012**

**“LA SIEMBRA EN LA PRAXIS DOCENTE COMO PROCESO DE
CONSTRUCCIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DEL FRUTO EN COMPLEJIDAD
Y EN CONTEXTOS VITALES”**

**“¿QUÉ HUELLAS SE HAN EVIDENCIADO EN LA PRAXIS DOCENTE Y
QUÉ COSMOVISIONES SE PUEDEN REDECONFIGURAR PARA QUE A
TRAVÉS DE UN TRABAJO TRANSDISCIPLINARIO SE PUEDA
MOVILIZAR PROCESOS DE FORMACIÓN EN CONTEXTOS VITALES?”**

ESP. ELIANA MARCELA JIMÉNEZ MORENO.

LIC. LORENA GRAJALES GRAJALES.

LIC. MARTA LUCENY FIGUEREDO RIVERA.

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRIA EN EDUCACIÓN

MANIZALES OCTUBRE DE 2012.

AGRADECIMIENTOS

Te agradecemos precioso Dios de todo corazón, porque has sido tú el principal en cada una de nuestras vidas, tu nos has permitido salud, bienestar físico y económico. Tu eres quien ha provisto en tiempo, y como dice tu palabra eres tú quien pone en nosotros el querer como el hacer.

Es tu Infinito amor que sobrepasa todo entendimiento, lo que se refleja en las múltiples bendiciones que tú permites en nuestras vidas. Señor Aún permítenos ejercer nuestra profesión cada día con absoluto compromiso y que podamos comprender tus palabras:

“por eso todo lo que hagas hazlo como para el Señor” que seas tú dándonos la gracia de honrarte y agradarte en todo lo que emprendamos y lo que podamos llevar a cabo como sucede hoy.

Palabras de retribución nos resta expresarte Señor, tú que en silencio nos has acompañado a lo largo de nuestras vidas y sin pedirnos nada a cambio hoy nos regalas la alegría de ver realizado uno de nuestros sueños, guarda nuestros corazones cerca de ti y guíanos día a día hacia el camino que nos llevara hacia ti.

Expresamos nuestros más sinceros fervorosos agradecimientos a nuestras familias, nicho de amor y alegrías que nos albergaron en su cálido abrazo, por ser fuente de sabiduría y de vida, de anhelos y sueños que se fueran gestando y motivando a lo largo del cierre de apertura de cada una de las etapas de la vida.

Infinitos reconocimientos por ese acompañamiento constante, por ser pioneros y guerreros en la formación del sujeto emprendedor y brillante que hoy somos, por ser luz en la oscuridad, por ser sencillamente nuestro más grande orgullo y el mejor aliciente para seguir conquistando horizontes en los cuales estarán siempre presentes, llevándolos en nuestro corazón y en cada una de las aventuras que emprendamos en este hermoso pero arduo caminar por el sendero de la vida.

Agradecemos a la Universidad Católica de Manizales quien desde su mirada desde la complejidad nos sedujo para emerger desde posturas abiertas/críticas/complejas llegando a procesos de humanización,

A la directora de la maestría Diana Esperanza Carmona, por su calidad humana y ser actora en las nuevas emergencias sociales,

A la magister Sulay Rocio Echeverry por su sentido humano y porque nos acogió en un abrazo de fraternidad durante todo este recorrido,

A los compañeros del grupo por compartir sus alegrías y sus cuitas, por regalarnos algo de su esencia y recordarnos que la educación es el más bello medio para construir un mundo más feliz,

Al Magister Jhon Jairo Valencia por su acompañamiento, sus palabras motivantes a nuevos retos de despliegue en humanidad, por su paciencia y constante apoyo ante los retos emprendidos

A los docentes seminariantes y tutores por convocarnos a repensar los nuevos horizontes de la educación.

CONTENIDO

RESUMEN.....	11
ABSTRACT	15
PRESENTACIÓN DE LA METÁFORA	19
EL SENTIDO DE LA SIEMBRA	20
LA TIERRA FERTIL Y EL BUEN FRUTO.....	26
SIEMBRA I HUELLAS DEL SEMBRADOR.....	30
EDUCAR	30
SIEMBRA II EL SEMBRADOR...FIGURA INSIGNE DE LA COSECHA	48
SIEMBRA III EL FRUTO...QUE SE EXPANDE	65
SIEMBRA IV RECORRIDO DE LA SIEMBRA	99
SIEMBRA V LA COSECHA QUE SE ESPERA RECOGER.....	107
Apuesta desde el fruto.....	110
Apuesta desde la raíz y el tallo.....	123
Apuesta desde las hojas y las ramificaciones.....	130
BIBLIOGRAFIA.....	142
WEBGRAFIA	145
ANEXOS.....	147

LISTA DE FIGURAS

Figura	de	Portada:	El sembrador. Extraído de http://milibreopinion.blogspot.com/2008/12/sembradores-de-esperanza.html /2008/07/elsembrador.jpg (Adaptación Personal)	
				pp
Figura 1.			Cara en ilusión de árboles.....	11
Figura 2.			Un terreno para sembrar	19
Figura 3.			El espacio social....un terreno para sembrar.....	24
Figura 4.			La parábola del sembrador.....	25
Figura 5.			Quien siembra...recoge.....	26
Figura 6.			Sembradores de vida.....	29
Figura 7.			El sentido de la educación.....	34
Figura 8.			Factores constitutivos del ser humano desde la perspectiva del Modelo Pedagogía Conceptual.....	39
Figura 9.			El Sembrador... Figura Insigne en la Cosecha.....	48

Figura 10. Emergencias Educativas.....	50
Figura 11. La otra mirada	54
Figura 12. Crecimiento de una semilla.....	56
Figura 13. Retroalimentación en el proceso de la siembra.....	57
Figura 14. Libertad de ser, hacer y soñar con criterios de responsabilidad social.....	59
Figura 15. Niveles Onticos del ser Humano.....	62
Figura 16. El eco de la formación y praxis docente.....	63
Figura 17. El trigo y la buena hierba	65
Figura 18. Un ser complejo	68
Figura 19. El proceso de educabilidad y enseñabilidad.....	71
Figura 20. Formación integral del ser humano.....	74
Figura 21. Un mundo con raíces.....	79
Figura 22. Buen árbol que florece mientras la cosecha se acerca.....	81
Figura 23. Arboles densos.....	82
Figura 24. El árbol de la media vida.....	86

Figura 25. Como se siembra, se recoge.....	88
Figura 26. Los estados internos.....	93
Figura 27. Compromiso educativo.....	94
Figura 28. Construyendo sociedad.....	96
Figura 29. Arando terrenos.....	97
Figura 30. La labor de sembrar.....	98
Figura 31 Trayecto Hologramático.....	106
Figura 32. Recogerás lo que sembraste.....	107
Figura 33 Maridaje entre inteligencia afectividad.....	111
Figura 34 Principios de la formación docente.....	114
Figura 35 Tipos de saber docente ...	117
Figura 36 semillas somos	123
Figura 37. Ganancia en humanidad.....	125
Figura 38. Dádiva de vida.....	130
Figura 39. Layas de hojas	136

Figura 40. Esperanza de vida	141
---	-----

LISTA DE ANEXOS

	pp.
Anexo 1. Instrumentos de recolección de información.....	145
Anexo 2. Entrevista a directivos	146
Anexo 3. Matriz investigativa.....	147

RESUMEN



Los contextos educativos como espacios de formación humana y posibilitadores de revoluciones del pensamiento, inspiran a superar los pétreos acontecimientos vividos en este aspecto, reduciendo la escisión que existe entre teoría-práctica, pensamiento-acción para generar divergencia-creatividad-autonomía, iniciativa y nuevas formas de vida. Estas emergencias estriban como desafío para reconfigurar el devenir humano, en un presente multidimensional que deconstruye y construye asiduamente.

Figura 1

Fuente: Umieszczono (2012), Recuperado de <http://wpina.pl/pin/4727>

La formación del docente se asume como un reto desde las diferentes ópticas donde se desarrolla, pues este fruto regado por las instituciones sembradoras, son los que cincelan y posibilitan el despliegue de los sujetos educables. Sujetos en permanente interacción e incertidumbre, que convierten sus movimientos en intereses creadores de propuestas que desde una racionalidad abierta-crítica-compleja posibilitan caminos de humanización.

La vigorización con nutrientes y vitaminas de los frutos como desafío, implica la formación del sujeto educable partiendo desde aquellas huellas dejadas por seres coercitivos, dominadores que hilvanaron la educación y por ende la formación en sus inicios, pero igualmente desde las posturas de pedagogos y revolucionarios

griegos quienes con posturas y emergencias vislumbraron otra forma de soñar y proyectar la formación de la humanidad, gestándose posibilidades que coadyuvaron a ganar en humanidad, a reformar el pensamiento en busca de nuevos pasajes de acción en pro de una existencia realmente humana, haciendo énfasis en la primacía que es necesaria dársele a la vida en comunidad que indiscutiblemente redunde en cada sujeto y que por lo tanto, se manifiesta en la sociedad.

El trasegar por caminos inciertos desde el pensamiento complejo, como foco orientador permitió realizar procesos de introspección en la conciencia y reflexionar para repensar en cómo ha sido concebida y direccionada la formación del sujeto educador en relación con el mundo humano y no humano, con la misión de seducir a nuevos senderos que cooperen a la construcción de redes para hacer hermenéuticas de los escenarios donde los frutos de la siembra se expanden como los son los educandos, los padres de familia y los directivos docentes.

Un pensamiento complejo que, además, entrelaza trayectos de redes, recreación y construcción de conocimientos con el ánimo de forjar realidades vitales que exciten a nuevos sentidos, movimientos, expresiones en el juego de posibilidades que reconstruyen la forma de ver y habitar los contextos educativos.

La propuesta “la siembra en la praxis docente como proceso de construcción y reconstrucción del fruto en complejidad y en contextos vitales” crea una posibilidad en formación para las instituciones sembradoras centradas en el sujeto. Dicha propuesta se gesta desde el quehacer cotidiano de la profesión docente, desde la realidad que se cartografía en las aulas de clase y el entorno donde se desenvuelve el educador, movilizándolo a partir de cada uno de los actores o precursores de la formación del maestro, propuestas que robustecen y permitan proyectar a la sociedad ese fruto educador que contribuya a la revalorización de la humanidad.

Se presenta entonces como una iniciativa direccionada metodológicamente por las premisas del pensamiento complejo y sus principios organizadores, quienes conjugados y entrelazados se unieron con la investigación cualitativa y su técnica de interrogación escrita para palpar la realidad de las huellas evidenciadas en la praxis docente y las cosmovisiones que se pueden reconfigurar desde la voz de los sujetos implicados para engendrarse así un nuevo desafío de formación mancomunado, no solo mirado desde las instituciones sembradoras, sino desde el propio sujeto y su familia.

El sujeto de quien se habla en la obra es un sujeto educador que tiene en sus manos el futuro de la humanidad, quien en sus apuesta-propuesta puede cultivar el deseo de conservar lo humano de la humanidad; un ser sensible, humano, educable que avante a los desafíos de la ciencia y la tecnología requiere impactar. Un fruto educador que entiende que la educación es la fuerza y que la puesta es crear otras condiciones desde el aula para que de las crisis emerjan nuevas dinámicas, pues el acto educativo urge abrir el presente hacia la construcción de un devenir posible que permita dejar a la descendencia de la especie un mundo en el cual ellos también puedan ser ciudadanos y no meros reparadores de un mundo que solo se agrieta por todos los lados.

Por tal razón, desde las motivaciones intrínsecas e extrínsecas surge el siguiente quid problemático:

¿Qué huellas se han evidenciado en la praxis docente y qué cosmovisiones se pueden re-de-configurar para que a través de un trabajo transdisciplinarios pueda movilizar procesos de formación en contextos vitales? Un interés investigativo que desde el campo de la pedagogía y el currículo es una propuesta del acto pedagógico que solicita el docente de la nueva era planetaria desde la dimensión afectiva-valorativa, desde el componente pedagógico, investigativo, de las ciencias, para urdir la formación humana.

Es la posibilidad de gestar en la pedagogía de la vida y para la vida, una interpretación contextualizada de la formación del maestro, que a la vez hace red con el campo de educación y desarrollo local, un progreso que permite ir ganando un amplio sentido de pertenencia por lo que se posee en cada territorio, a tener más apego en lo suyo, para buscar innovaciones que permitan la vanguardia, el mejoramiento constante; lo cual indiscutiblemente se proyecta a nivel glocal.

Desde el campo educación y democracia, entendiendo la democracia más que un derecho, una libertad sentida, pensada y vivida desde el ámbito educativo; como una libertad humanizadora que ama, que siente como igual al otro y desde este sentir se vive cada momento modificando y buscando como fin primordial la optimización de las grandes y pequeñas dificultades. Se gestan propuestas democráticas desde el fruto, las raíces, ramas y ramificaciones.

Estas variopintas suscitadas con antelación, evidencian que dicha obra se despliega como abierta ya que es una apuesta para las instituciones sembradoras de modo que puedan robustecer sus currículos y se reajusta según cada contexto y es vital. Es crítica ya que incitó a profundizar en la realidad, para a partir de esto, acariciarlos los flagelos de la formación del sujeto educador y dar origen a nuevos ángulos de miradas y es compleja puesto que nació desde momentos de crisis, de incertidumbre, de orden/desorden/organización para reflexionar desde las experiencias vitales de los actores y las voces de los autores en torno a algo que ha estado instituido y desde dicho desorden, surgir una organización que conlleva a una nueva puesta en escena de la formación docente.

ABSTRACT

Educational settings as spaces for human and enablers of revolutions of thought has overcome the stone inspired events experienced in this area, reducing the split between theory and practice, thought and action to generate divergence, creativity, autonomy, initiative and forms life. These emergencies lie as a challenge to reconfigure the human becoming, in this multidimensional assiduously deconstructs and constructs.

Teacher training is assumed to be a challenge from different perspectives which develops because this fruit irrigated planter's institutions are the chisel and enable the deployment of educable subjects. Subjects in constant interaction and uncertainty, which makes their movements in interest from developers for proposals open rationality / critical / complex humanization possible paths.

The invigoration with nutrients and vitamins from fruits and challenge involves educable subject formation starting from traces left by those beings coercive, dominating that weaved and therefore education training in the beginning, but also from the positions of teachers and revolutionary Greeks who with emergency positions and glimpsed another way to dream and project formation of humanity, brewing possibilities that helped to win mankind, to reform the thinking for new passages of action in favor of a truly human, emphasizing the rule that is required to be given to community life undoubtedly results in each subject and therefore manifests in society.

Planting the challenge, is involved in the formation of the subject, based on pedagogy as one explanation for everything that touches the educational work, looking from its history, from the relationship-episteme logos, which brings in human

development, understood this as a process of creation and enabler of autopoiesis based on the metamorphosis of thought to help understand human complexity from own way of thinking and acting.

The uncertain paths decant from the complex thought, as the focus guiding processes allowed for introspection and reflection in consciousness to rethink how it was conceived and directed the formation of the subject teacher regarding the human and non-human, with a mission to seduce new pathways cooperate to build networks to hermeneutic of scenarios where the fruits planting expand as are the students, parents and faculty managers, so that with a commitment to a new rationality from the agora of the uncertainty in the exercise of thought, until the meeting of possibilities.

A complex thought also intertwined network paths, recreation and construction of knowledge with the aim of forging vital realities excite new senses, movements, and expressions in the game of chance that reconstruct the way we see and live educational contexts.

The proposal "the siembra in the educational practice as construction process and reconstruction of the fruit in complexity and in vital contexts" he/she believes a possibility in formation for the institutions sembradoras centered in the fellow. This proposal is gestated from the daily chore of the educational profession, from the reality that you cartography in the class classrooms and the environment where the educator is unwrapped, mobilizing starting from each one of the actors or precursors of the teacher's formation, proposals that they strengthen and allow to project to the society that educating fruit that contributes to the humanity's revaluation.

It is presented then like an initiative addressed methodologically by the premises of the complex thought and their organizing principles who conjugated and crisscross

they united with the qualitative investigation and their interrogation technique written to feel the reality of the prints evidenced in the educational practice and the cosmovisiones that reconfigurar is been able to from the voice of the fellows implied to be engendered this way a new joint formation challenge, not alone looked from the institutions sembradoras, but from the own fellow and its family.

The subject who is spoken in the play is a subject educator who holds in his hands the future of humanity, who in their bid-proposal can cultivate the desire to preserve the humanity of mankind, a sentient being, human, educable that forward to the challenges of science and technology requires impact. A fruit educator who understands that education is the force and start to create other conditions from the classroom to the new dynamics emerging crises, as the educational act urgently to open the present to the future construction of a permit may leave the offspring of the species a world in which they too can be citizens and not mere repairers a world only crack on all sides.

For this reason, from intrinsic and extrinsic motivations arises quid problémico following:

What traces have been evidenced in teaching practice and what can reconfigurar worldviews to work through a transdisciplinary training processes can mobilize vital contexts?. A research interest since the field of pedagogy and curriculum is a proposal pedagogical act of asking the teacher of the new planet was from the affective-evaluative, from the educational component, research, science, to weave the human.

Is the possibility of gestating in the pedagogy of life and for life, a contextualized interpretation of teacher training, which in turn makes the field of network education and local development, allowing progress to be gaining a broad

sense membership so it has in each area, to have more attachment on his own, to find innovations that enable the forefront, continuous improvement, which is projected to level indisputably glocal.

These variopintas raised in advance, evidences that this work spreads as opened up since it is a bet for the institutions sembradoras so they can strengthen their curricula and it is readjusted according to each context and it is vital. It is critical since it incited to deepen in the reality, it stops starting from this, to caress them the flagelos of the educating fellow's formation and to give origin to new angles of looks and it is complex since he/she was born from crisis moments, of uncertainty, of orden/desorden/organización to meditate from the vital experiences of the actors and the voices of the authors around something that has been instituted and from this disorder, an organization that bears to a new setting in scene of the educational formation to arise.

PRESENTACIÓN DE LA METÁFORA

¿QUE HUELLAS SE HAN EVIDENCIADO EN LA PRAXIS DOCENTE Y QUE COSMOVISIONES SE PUEDEN REDECONFIGURAR PARA QUE A TRAVES DE UN TRABAJO TRANSDISCIPLINARIO SE PUEDA MOVILIZAR PROCESOS DE FORMACION EN CONTEXTOS VITALES?

SIEMBRA I

HUELLAS DEL SEMBRADOR.

SIEMBRA II

EL SEMBRADOR...FIGURA
INSIGNE EN LA COSECHA.

SIEMBRA III

EL FRUTO...QUE SE EXPANDE

SIEMBRA IV

RECORRIDO DE LA SIEMBRA

SIEMBRA V

EL FRUTO QUE SE ESPERA RECOGER



Figura 2: Un terreno para sembrar

Fuente: Showthrea, Recuperado de <http://www.sg-es.net/vb/showthread.php?t=35001> (Adaptación personal)

EL SENTIDO DE LA SIEMBRA

La formación y la educación ha sido, es y siempre será un tema de debate, donde se discute sobre los procesos educativos, si son o no lo suficientemente pertinentes para las exigencias de la sociedad actual, la educación es vista como el pilar fundamental de la educabilidad del individuo que requiere el mundo de hoy y es el docente el directamente responsable de este desafío, sin dejar atrás el acompañamiento constante de la familia y de la misma sociedad.

Es por esto que emerge el interés investigativo a través de la pregunta crucial de conocimiento **¿QUÉ HUELLAS SE HAN EVIDENCIADO EN LA PRAXIS DOCENTE Y QUE COSMOVISIONES SE PUEDEN REDECONFIGURAR PARA QUE A TRAVÉZ DE UN TRABAJO TRANSDISCIPLINARIO SE PUEDA MOVILIZAR PROCESOS DE FORMACIÓN EN CONTEXTOS VITALES?** Pregunta que surge de la crisis que hoy está viviendo la escuela y la sociedad, en donde la problemática social recae directamente sobre los responsables de la educación impartida en los centros de formación: los docentes.

Para nadie es oculto este grave hecho, no solo se escucha permanentemente y preocupantes críticas que provienen de dentro y fuera de ella, sino que incluso se vive diariamente, quienes como protagonistas participan en el proceso escolar, se puede afirmar que esta crisis social es producto de una educación mal orientada o mal comprendida, desde el hogar (como pilar fundamental de valores), desde la escuela (como ente formador de conocimientos) y desde la sociedad (como escenario de supervivencia y convivencia); esta crisis no solo es grave, sino que además es muy compleja, no solo porque es difícil encontrar soluciones, (y han sido muchos los intentos y esfuerzos que se hacen en tal sentido), sino que es confusa identificarla, precisarla y formularla acertadamente, ante esta crisis el sujeto se halla desorientado, porque no está aislada, es la repercusión de la problemática mundial.

La situación problema que hoy está viviendo la sociedad coloca al individuo en una encrucijada por su destino, por su supervivencia y sobre todo por el tipo de futuro que se está fabricando, ante tales preocupaciones surge la crisis social, pues se hacen evidentes las profundas contradicciones del mundo en el que se vive, tanto poder del hombre sobre la naturaleza, la pobreza, el querer tener sobre el querer ser, el armamentismo, ansias de poder y de dominación, guerras y luchas sociales, sin dejar a un lado la opresión, injusticias y violencias permanentes que llevan a diario a la miseria, a la explotación del hombre por el hombre, a las desigualdades y a una enorme amenaza de destrucción y aniquilación total, lo anteriormente expuesto son algunas de las realidades que se están viviendo día tras día y si hoy no se hace un alto, se terminará por acabar con toda la humanidad.

Estas situaciones se concretan en los enormes problemas **económicos-políticos- sociales**, donde la acción educativa sería un factor protagonista, haciéndose necesario el cambio de su forma o el fortalecimiento de los procesos de educabilidad y enseñabilidad, adaptando dicha formación o educación a las nuevas circunstancias, exigencias y necesidades que la realidad va presentando, la educación tiene que transformarse total y radicalmente, para ir incluso anticipándose a las situaciones e ir preparando a las generaciones del futuro a las realidades que les tocará enfrentar.

Si se pretende transformar los procesos de formación y educación ¿sobre qué sujeto recae en primera instancia esta reforma, este cambio, esta preparación? Por supuesto que sobre el docente, de este análisis y por esta preocupación es que nace, vive y se alimenta este interés de investigación, porque la formación docente ha sido materia de innumerables análisis y discusiones, desde los factores explícitos e implícitos, para la determinación del perfil profesional, hasta los resultados esperados de la formación.

Toda acción del maestro, ha exigido una transformación profunda y trascendentalmente a lo largo de la historia de la educación, esta estará fundamentada

en el ideal del perfeccionamiento tanto del hombre, como de la sociedad. El docente de hoy, debe estar consciente de su rol, su tarea principal es educar a sus estudiantes, su enseñanza debe estar centrada en el desafío que conlleva entregar a esta sociedad sujetos de conocimiento, seres con armadura, con capacidad crítica-analítica, un ser competente, transformador y sobretodo un individuo en busca del continuo cambio en pro del mejoramiento de la realidad y de la sociedad que circunda.

Es demasiado preocupante, desde el quehacer pedagógico, la responsabilidad que se tiene en las manos, para formar y educar al hombre pertinente para que esté en capacidad de transformar la realidad que hoy se está viviendo y que vendrá en años posteriores. Se hace necesario el continuo crecimiento profesional y personal, para un mejor y adecuado desempeño en el quehacer educativo, hay que pensar como lo afirman muchos autores, en enriquecer el acervo profesional y los fundamentos del conocimiento, destrezas, métodos educativos y pedagógicos, que se unen a los procesos formativos en búsqueda de nuevas sensibilidades que den apertura a posibilidades de educabilidad en humanidad, a mayor educación y preparación de los educadores, mayores serán los beneficios en el proceso de desarrollo educativo, cognitivo y formativo de los estudiantes.

Esta tarea que tiene el docente, no debe entenderse solamente como proporcionar al individuo habilidades y destrezas para desempeñar un oficio, o realizar un proceso de socialización o formar personas para que se inserten en un determinado proceso productivo, sino, también la que ilustra individuos, la que abre el mundo de la ciencia y la tecnología a mentes dispuestas a ingresar a él, una educación que sea capaz de despertar en los individuos gusto por el saber, gusto por descubrir y redefinir conocimientos, intereses por encontrar una explicación e intentar un entendimiento de la realidad, de los fenómenos ya sean naturales-políticos-económicos y sociales, con una capacidad de asombro, que le permita encontrar la raíz de la crisis y accionar en la búsqueda de soluciones y aplicabilidad de las

mismas, alcanzando una mejora en las problemáticas del mundo de hoy y del presente adveniente.

Los cambios permanentes, las crisis sociales, económicas y políticas, la ausencia de valores, la realidad en que se vive, presenta y concientiza de una nueva visión de la educación, para una sociedad también nueva, que exige de un nuevo modelo de educador, ante una educación tradicional, transmisora y elitista, se impone una educación basada en la investigación en la vida y para la vida, que enseñe lo académico y lo vital.

La sociedad de hoy demanda una educación más dialógica y centrada, más crítica y transformadora, más solidaria y social, más exigente y aún más pertinente, que investigue la realidad y se comprometa con ella a la luz de los derechos humanos y en busca de un bien social con todos y para todos, que contribuya a la construcción del conocimiento, desde la perspectiva ideológica, axiológica e instrumental.

Son muchas las problemáticas sociales que en su conjunto se convierten, en una crisis mundial, donde los responsables son todos, pero principalmente recae sobre los educadores, los cuales son impulsores del conocimiento y transformadores de mentalidades, que permitan a los educandos ver e identificar los posibles factores comprometidos en las situaciones problemáticas, tener acceso a ellas y emprender investigaciones para su mejoramiento o solución de las mismas.

Es realmente apasionante que desde el propio quehacer pedagógico, se quiera emprender una investigación con la cual se identificarán factores que contribuyan al mejoramiento de las realidades sociales, emprender un reto que llevará a una ardua pero gratificante tarea, desde la entrega de un sujeto que contribuirá con sus saberes positivamente al desarrollo de una sociedad, hasta sentirse realizados al poder vivenciar las transformaciones tanto esperadas para este ideal, mejorar profesionalmente y personalmente, son y serán la continua responsabilidad, porque

son las aulas los escenarios fundantes para la orientación y formación de un nuevo ser, para una nueva sociedad, que se encuentra implícitamente ligada a los problemas sociales y que siempre lo estará, por esta razón los estudiantes de hoy deben ser en el mañana, sujetos emprendedores, preparados para analizar situaciones y competentes para la aplicación de soluciones, forjadores en el deseo de una mejor sociedad, con la esperanza de hacer del país, un escenario de paz, igualdad y de justicia, donde la convivencia y el bienestar social deja de ser una crisis, para convertirse en lo deseado de todo ser humano, un espacio donde se pueda vivir.

*EL ESPACIO SOCIAL,
SERA EL
SENDERO EN
EL QUE SE
TIENE QUE
ARAR
DEBIDAMENTE,
SI SE QUIERE
RECOLECTAR
EL MEJOR
FRUTO.*



Figura 3 El espacio social....un terreno para sembrar

Fuente: Sin referencia. Recuperada de http://calidad-gestion.com.ar/boletin/edicion_70.html

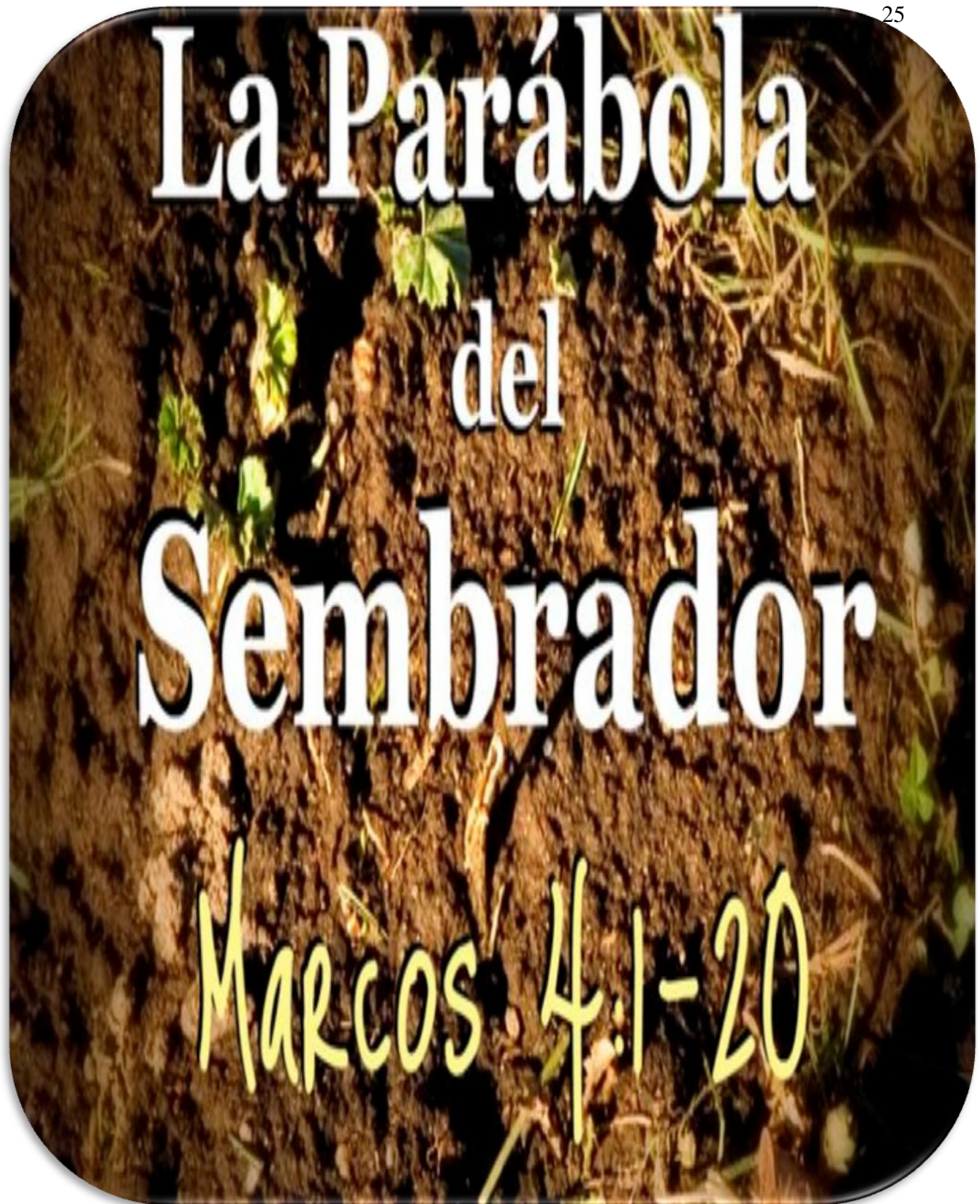


Figura 4 La parábola del sembrador

Fuente: Cristianismo Bíblico. Recuperado de <http://vimeo.com/23585847>

LA TIERRA FERTIL Y EL BUEN FRUTO

Se puede partir de algo indispensable, “el ser humano como sujeto inmerso dentro de una sociedad requiere de una educación que no adiestre o instruya para un trabajo con la finalidad de sobrevivir y únicamente suplir necesidades; estos necesitan de una educación que sea transversal no a un aula sino a la vida, que trascienda en la adquisición no de un saber; sino de competencias integrales entorno a las diversas dimensiones del sujeto.



Figura 5 Quien siembra...recoge

Fuente: Dialoggro (2010). Recuperado de <http://www.dialoggroep.nl/ervaringen.htm>

En esta educación para la vida juega un papel imprescindible el docente, aunque no se pretende negar que la educación es una acción que se da en todo tiempo y lugar; es el docente quien tiene el papel directo en la sociedad de guiar la formación (Educación Formal).

Las Normales Superiores del País tienen la honorable labor de formar formadores, es decir, educar a futuros educadores y en esta loable labor “son las Normales quienes siembran la buena semilla anhelando conseguir una tierra fértil para obtener un excelente fruto”. Las personas que tienen la plausible tarea de trabajar el campo son un reflejo hermoso de lo que hacen las Normales con cada uno de los docentes y más allá del proceso que se lleva a cabo para realizar una siembra, es la muestra de las posibles respuestas dadas por parte de los docentes ante esta

formación.

La Parábola del SEMBRADOR:

“(3) He aquí, el sembrador Salió a sembrar. (4) Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. (5) Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra: y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; (6) pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. (7) Y parte cayó entre espinos crecieron y la ahogaron. (8) Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál al ciento, cuál a setenta, y cual a treinta por uno.” (San Mateo 13)

De esta manera cuando el sembrador sale a sembrar... y comparativamente “las normales inician una labor de formación con sus docentes” se establece un proceso de siembra de cada una de las competencias que se desean afianzar. De este modo, se puede focalizar la labor que cumplen las Normales, quienes deben garantizar que la semilla se encuentre en las mejores condiciones, que realmente sea una semilla fértil y que de manera efectiva llegué a su destino, es decir, a los sujetos en formación, en el mejor estado posible.

En los cuatro enfoques anteriores en los que se especifican los diversos terrenos y las reacciones ante la semilla, se visualiza en una comparación los posibles resultados que darían los docentes en formación ante las competencias transmitidas por su institución. El camino, los pedregales, los espinos y la buena tierra son sólo la identificación de muchos jóvenes que en su proceso deciden inclinarse por ser alguno de estos. Por consiguiente, cuando un estudiante en formación escucha y tiene contacto con la formación pero no la comprende y por tanto no persiste en él, se refiere a la semilla que fue arrojada al camino y vinieron las aves y la comieron, es decir que simplemente la educación no halla cabida en el estudiante, por cuanto no la comprende y no trasciende en su vida.

En segunda instancia encontramos la semilla que fue sembrada en pedregales, se refiere a aquellos educadores que reciben la enseñanza con gozo, pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración. De este modo son muchos los que comprenden la enseñanza en plenitud, pero aprenden para un momento y dejan olvidar todo lo asimilado.

La semilla que en tercera medida es sembrada en espinos, representa a los docentes que comprenden y logran poner en práctica la educación, pero al poco tiempo se hace infructuosa puesto que otros pensamientos viciados ahogan la formación adquirida.

Finalmente la semilla que logra ser sembrada en buena tierra, señala a los educadores que escuchan la educación, la comprenden, la reciben con gozo, la ponen en práctica y posteriormente esta perdura en sus vidas, gestándose un gran fruto. Fruto que permanece durante toda la vida, se refiere a docentes que saben lo que quieren, que tienen metas fijas y que la aceptación de la formación que es brindada en la institución los provee para reconstruirse a cada momento de su trasegar.

Entre todos esos tipos de terrenos se halla una clasificación para cada persona que ha recibido una educación formal y se encuentran las consecuencias ante cada acción o decisión que se ha tomado frente a la educación, lo cual se refleja en toda la vida.

Con la anterior ilustración se esquematiza el desempeño que las Normales tienen ante la formación de grupos de individuos entre los cuales son sólo algunos los que logran obtener fruto, la “cosecha” desde cierto punto de vista es manipulada por el sembrador, es decir, en cierta medida una institución puede tener el control sobre el aprendizaje de un estudiante con la perspectiva de asegurar la semilla y las condiciones en las que va a ser entregada al este, pero lo demás depende del tipo de terreno, de si es camino, piedras, espinos o tierra fértil.

Desde otra posición se podría decir que el sembrador tiene la autonomía de elegir el terreno en el que desea sembrar, pero si se ve desde el punto de vista de que es este quien corre el riesgo de desperdiciar o aprovechar la semilla en fruto, cambia la visión y realmente que es necesario la utilidad de todos los terrenos, es decir una institución no simplemente puede vetar a un estudiante porque aparentemente no sea tierra fértil, por el contrario como buen sembrador labrar toda su tierra o que bien haría un sembrador si solamente adecuara la pequeñísima parte de su parcela que es tierra fértil y la demás la dejara perdida en rastrojal y no se atreviera a cultivarla corriendo con la posibilidad de poder obtener fruto en ella. De este modo las Normales tienen la misión de llevar la educación a todos y cada uno de los terrenos que inicialmente se permitan ser arados.

Es necesario además hacer hincapié, en que los sujetos que forman las Normales son unos de los profesionales más importantes, sólo desde el siguiente aspecto: un arquitecto construye edificios, un médico salva una vida, etc. Pero un docente es el constructor y el salvavidas no de un hombre sino de una generación.



“Solo queda resaltar que las Normales... SON SEMBRADORAS DE VIDA.”

Figura 6. Sembradores de vida

Fuente: Ministerio Apostólico Portadores de Su gloria (2010). Recuperado de <http://www.impactoprofetico.org/sembradores.php>

SIEMBRA I
IHUELLAS DEL SEMBRADOR

EDUCAR

*Educación es lo mismo
que poner motor a una barca...
hay que medir, pesar, equilibrar...
... y poner todo en marcha.*

*Para eso,
uno tiene que llevar en el alma
un poco de marino...
un poco de pirata...
un poco de poeta...
y un kilo y medio de paciencia
concentrada.*

*Pero es consolador soñar
mientras uno trabaja,
que ese barco, ese niño
irá muy lejos por el agua.*

*Soñar que ese navío
llevará nuestra carga de palabras
hacia puertos distantes,
hacia islas lejanas.
Soñar que cuando un día
esté durmiendo nuestra propia barca,
en barcos nuevos seguirá
nuestra bandera
enarbolada.*

Autor: Celaya, G (s.f.)

La educación es un proceso complejo-socio-cultural-histórico, mediante el cual se redimensionan los conocimientos-valores-principios-costumbres-hábitos; posibilita la socialización de los sujetos y permite la continuación y el devenir cultural en toda la sociedad. Se convierte entonces en el mejor nutriente para vigorizar aquellas plantas deseosas de altas dosis de vitaminas valorativas, cognitivas y expresivas. Cultivos que germinan y crecen en socialidad y civilidad; en comunidad. Plantas educables por naturaleza que revitalizan los caóticos actores-pensares humanos, produciendo frutos en ganancia de humanidad y bienestar colectivo.

El camino evolutivo vivido por la humanidad ha vislumbrado que la educación ha sido pilar imprescindible de desarrollo y vanguardia de las naciones, teniendo en cuenta que son muchos los sujetos que intervienen en ella, pero que primordialmente han sido los maestros sembradores los pioneros de la formación del sujeto de hoy que se ve abocado a responder a un sinnúmero de demandas **globales-nacionales-regionales**; que ha estado en sus manos la formación de sujetos que han desplazado las racionalidades clásicas para llegar a la libertad y la autonomía.

Al reflexionar en torno a la educación desde ésta mirada se inicia el recorrido realizando procesos de introspección alrededor del tejido histórico o las huellas grabadas en la evolución de la educación, puntualizando en acontecimientos que sin lugar a duda marcaron la ruta de la formación humana y por ende el de las Escuelas Normales. Se germina un interés por palpar la realidad de la praxis docente desde el legado dejado por luchadores y fundadores de revoluciones en los diferentes santiamenes de la historia, desde las cartografías hechas por los gobiernos y desde el reto que implica en la nueva era planetaria la reconfiguración de comisiones de la formación docente en contextos vitales para proponer y configurar normas y valores que trasciendan las fronteras culturales, sociales, económicas, las cuales contribuyan a la humanización y dignificación. Implica entonces, coligar teoría y práctica de

modo que las acciones emprendidas enfrenten las realidades del nuevo tiempo y permitan florecer sujetos educadores abiertos/críticos/complejos.

La formación humana tiene sus raíces profundas e inquebrantables desde la cultura griega quien desde su tiempo vislumbró que la educación es el principal generador para que se conserve lo humano de la humanidad, es decir, que ésta permite que se transfiera de generación en generación todos aquellos legados que fortifican y robustecen la formación del ser. Así mismo, esta cultura enseñó la necesidad de tener presente que, no puede hablarse de formación integral si considera la educación una propiedad individual, al contrario, sino que pertenece, por su esencia, a la comunidad, pues esta es, una relación entre individuos concretos, históricos y con una idiosincrasia determinada.

Indiscutiblemente, lo contribuido por griegos sigue vigente en las épocas reales debido a la preeminencia que ahora más que nunca demanda dársele a las relaciones humanas, pues el hombre desde su esencia se hace de relaciones e interacciones, edifica conocimientos y se forma como un sujeto de educación. Para los griegos, su principio fundamental fue el humanismo que permitió romper las tradiciones escolásticas medievales y puede decirse que es desde allí, que la formación toma otro rumbo en la medida que, comienza a generarse y a implicarse en el actuar-vivir de los sujetos exaltándose las cualidades propias de la naturaleza humana, pretendiendo descubrir al hombre y dándole sentido racional a la vida.

La edad media por su parte trae consigo transformaciones, de manera especial, en el proceso de formación, desde sus aperturas, favoreciendo de modo significativo en la evolución de la educación en la medida que, es en ella donde se gestan dos personajes sustanciales como lo son Carlo Magno y el Rey Alfredo, quienes reconocen el valor de ésta y reconfiguran en sus territorios los escenarios de formación, contribuyendo para la conformación de centros de estudios con maestros reconocidos que, fueron el acicate para la creación y vinculación de gran cuantía de

población a la universidad. Aunque dolorosamente, en aquellos periodos la educación era un privilegio para las clases sociales superiores.

Al llegar el renacimiento como movimiento cultural y al traer consigo el humanismo se imprimió un sello trascendental a la formación, ya que se situó la educación desde las matemáticas y los clásicos que llegaron a expandirse. La aparición de la reforma liderada por Martin Lutero, arroja una gran luz a la civilización, desprendiendo o desmeritando para siempre, los principios filosóficos y cristianos imperantes hasta esa época oscurantista; permite la reforma protestante, y lo que se desprende de ello, tanto en materia religiosa, como en materia de teoría política, reconociendo nuevos horizontes en la formación de ciudadanos con una conciencia mucho más exacta de lo que se llama "participación ciudadana", la vida social y el trabajo que cada uno ejerce en ella. Hace posible el cavilar en un sujeto pensante e itinerante, capaz de asumir la interrelación en un universo conformado por circuitos relacionales consigo mismo, con el otro y con los demás. Un sujeto que se moviliza por un sinnúmero de escenarios de sociabilidad e interacción.

A partir de este momento histórico la educación floreció modificándose paulatinamente de acuerdo a la evolución de lo social, lo económico y lo cultural; no obstante continuaba el sistema en que el profesor leía y comentaba un manual y se acudía muy poco a las fuentes, para que luego los alumnos discutieran sobre los temas planteados.

En los posteriores siglos germinan pedagogos y pensadores humanistas que propugnaron reformas educativas y contribuyeron con sus obras a destacar el valor de la educación con la épica como forma de expresión de realidad, de culpas y de luchas. Sujetos que avizoran nuevos caminos, emergencias en humanidad expandida, en posibilidad de alcanzar horizontes soñados, movilizaciones en ganancia de humanidad e impregnaciones en las prácticas pedagógicas posibilitando la continua re-creación de la era planetaria con más sentido humano.

La época dio fuerza a todos aquellos seres luchadores, guerreros, líderes de movimientos para que renunciaran a la pasividad y la indiferencia que por mucho tiempo había dominado su forma de pensar. Sujetos asiduos, sagaces, con iniciativa para el cambio desde posturas emergentes que dieran caída a la nobleza que en esa época oprimía la esencia del ser.

Nacieron sujetos sensibles, que veían en ser la oportunidad de salir de la represión con que coexistían todos los segundos de su vida por la arrogancia de unos pocos que creían tener el dominio de la humanidad por sus posiciones de poder social. Seres que han coartado incansablemente el deseo de liberación de una humanidad agobiada por la violencia, la injusticia, la desigualdad, en busca de un supuesto desarrollo colectivo que se ve traducido en beneficios individuales. El materialismo ha enceguecido desde épocas atrás y actualmente el pensamiento de los seres humanos, se ha creído que con el poseer bienes materiales se obtiene la felicidad absoluta; en el afán de conseguir más y más se ha pasado por encima del otro y de los otros llegando a la autodestrucción. En cierre se ha deshumanizado la humanidad.



Figura 7.El sentido de la educación.

Fuente: Rescatado de <http://www.luminares.org/2011/03/ley-universal-de-la-siembra-y-la.html>
(Adaptación Personal)

Retomando lo antepuesto se navega por el mar de la historia y se escudriña el recorrido histórico de las Escuelas Normales; en él se descubre que no fueron ajenas a todas las peripecias vividas por otras instituciones formadoras. Al igual que muchos centros de formación nacieron en sus principios con fines políticos y económicos más que educativos, pero con el pasar de las décadas las luchas incesantes de algunos permitieron fortalecerse cambiando su concepción de formación con que se venía forjando al maestro de ese entonces, puesto que, su misión principalmente se basaba en la formación de un sujeto con un amplio bagaje en lo cognitivo, pero exiguo en lo afectivo y expresivo. Seres intelectualmente hemipléjicos y con las alas del pensamiento coartadas, subdesarrollada una parte de las cualidades humanas.

Es así como en los inicios las Escuelas Normales fueron creadas para responder a una necesidad del estado, para que brindaran la pauta para la formación de los futuros maestros, pues hasta entonces no existía un centro que orientara esos saberes, había estado en mano de grandes pensadores pero no con organización y legitimidad. A diferencia de este pensamiento Díaz (2000) afirma:

“La formación hay que entenderla como la conservación del hombre en sujeto, es decir, en autor de sí mismo, formación que conlleva a una concepción sobre lo humano, es decir, sabernos no terminados y en consecuencia en necesidad de formación, cada ser humano le corresponde hacerse humano y al hacerse humano continua el trayecto de humanidad. En este sentido el ser humano está en permanente y continua tarea por hacer para sí mismo y de sí mismo” (p.111).

El término Escuela Normal se refiere a una institución que forma maestros para básica primaria. Tienen su origen en la norma, es decir, en la intención de normalizar (igualar, homogenizar, ordenar, metodizar, regular) a los maestros que después irán a formar a los niños. (Herrera, 1990, p. 41-48)

Las escuelas normales tienen un antecedente en Juan Bautista de la Salle (1615-1779), quién creó un centro en París al que unió una escuela que llegó a ser la primera anexa a una normal. Este sería el instituto de los hermanos Cristianos, cuyo objetivo fundamental fue la formación de maestros cristianos en una especie de escuela normal religiosa.

Hasta que en 1805 a instancias de Napoleón se redactó un decreto que buscó el establecimiento de clases normales destinados a formar maestros para las escuelas primarias, y a partir de 1810 se abrió en Estrasburgo la primera escuela Normal francesa.

“Otro antecedente, que marcó la historia de la creación de las Escuelas Normales fue la propuesta de Charles Demia en 1871 de crear en Lyon Francia el primer centro de formación de maestros”. (Herrera, 1990, p. 41-48)

A partir de estos sucesos, es que se va forjando el devenir histórico de las pioneras en la formación de maestros, con el acicate y compromiso de algunos personajes que decidieron dar un vuelco a la forma de fundir los precursores de la formación humana.

Por lo cual, los tiempos presentes son hilvanados por estos santiamenos históricos que han permitido superar todos aquellos obstáculos políticos y económicos que tuvieron que sobrepasar sujetos luchadores, críticos y comprometidos con el destino de la humanidad, para poder hoy disfrutar de una formación pertinente para los retos y exigencias actuales a los que se ve enfrentado el

maestro de hoy, quien desde su práctica pedagógica debe ser la fuerza y su apuesta es crear otras condiciones desde el aula.

Lo expuesto anteriormente elucida rotundamente, las vicisitudes que décadas atrás han tenido que sufrir las Escuelas Normales para poder obtener el posicionamiento y reconocimiento que actualmente poseen como centros especializados en la formación de formadores, como precursoras en la formación de los profesionales de la educación, quienes hoy más que nunca se ven enfrentados a una multitud de desafíos los cuales le exigen inyectar a todas sus acciones grandes dosis de tenzón, compromiso y amor a la profesión docente.

En los escenarios de hoy, y desde las políticas educativas contemporáneas, se atisba la aptitud de posibilitar la formación desde el abordaje del conocimiento bajo principios organizadores que favorezcan la apertura y forjen pensamiento vinculante, una educación que enseñe a vivir al sujeto educable.

Los escenarios de la pedagogía tradicional instituyeron unos buenos docentes en conocimientos, pero limitaron en gran medida la posibilidad de transformaciones de pensamiento, las potentes movilidades en conocimiento, en divergencia, en libertad, en creatividad y en formas de vida. Por lo cual, es ilógico pretender tener currículos transdisciplinarios diseñados desde esta racionalidad, autopistas que su movilidad sea la comprensión del mundo presente desde la unidad del conocimiento articulándolo a la realidad. Lastimosamente, lo que se vislumbra en estos, es la desorientación curricular de un número significativo de instituciones, la escasa integración del conocimiento y la experiencia del docente y por consiguiente, las mínimas transformaciones culturales y de la vida en general. Las apuestas curriculares de aquellos períodos potencializaban la dimensión cognitiva (datos, fechas, historia) ingenuamente creyendo que era suficiente para tener un asertivo desenvolvimiento en un contexto que pide a gritos desesperados sujetos con habilidades intelectuales pero que sean permeadas por la inteligencia emocional.

Respecto a esto, Morín (2003) afirma: “la enseñanza tiene que dejar de ser una función, una especialización, una profesión, y volver a convertirse en una tarea política por excelencia, en una misión de estrategias para la vida” (p.122)

En fin, no es posible una transformación de la calidad de la educación y una formación acorde a la mutación del contexto en curso, sin orientar todos los esfuerzos al fortalecimiento del docente para reconfigurar su protagonismo social y de esta manera situarlo. Sin lugar a dudas, ningún sujeto puede dar de lo que no posee, por lo tanto, es indispensable hoy más que nunca invertir en proyectos innovadores en formación docente, propuestas transdisciplinarias, que no fragmenten la realidad por donde transita el sujeto educador, pues tristemente los programas de formación propuestos por las dentadas cadenas políticas resultan no muy fructíferos en la medida que son capacitaciones aisladas y no ubicadas dentro de las demarcaciones de la era planetaria; parece ser que no se está pensando en el sujeto que nace ahora por las dinámicas de la ciencia, la tecnología y los vínculos humanos.

Al respecto, Morín en educar en la era planetaria (2003) afirma: “Educar para despertar en una sociedad de mundos” (p.76), concientiza que todos los escenarios por donde se transita son gestores de posibilidades de formación y por lo tanto devienen de pensamiento en apertura y transdisciplinariedad. De ahí que, la escuela no se reduzca como única contexto gestor de formación y aprendizaje, sino que se consideren en posibilidad todos los campos educativos por los que viaja el sujeto.

Pensar un docente en la temporalidad histórica, es pensar en un sujeto con robustecida formación valorativa, con amor por sí mismo y los demás, deseoso de beber de todas las fuentes de crecimiento tanto profesional como personal y dispuesto a crecer cada día; un sujeto en planos de configuración y creación territorializada, entendida como el despliegue de las fuerzas y potencias humanas.

Una formación pensada desde tres factores, el primero, el factor asociativo tiene que ver con características o valores particulares como la solidaridad, la interacción social, la empatía y en general con la disposición a servir y a ayudar a las otras personas con las cuales convive. El segundo, el factor yoico que vincula la competitividad, el auto concepto, la necesidad de lograr metas altas, estatus. Con la disposición a servir y a ayudarse a sí mismo. Y el factor cognoscitivo el cual indica el significado que para cada individuo en particular tiene el conocer, el comprender, el indagar los fenómenos tanto naturales, como sociales, humanos o tecnológicos. (De Zubiría, 1995)

Lo anterior significa la formación del sujeto educador potencializando todos sus dimensiones o factores, desterrando así la errónea creencia que el buen educador era quien poseía un alto coeficiente intelectual, seduciendo a las instituciones formadoras a cincelar sus bellas esculturas con el desarrollo de todas estas capacidades humanas a través de trabajos transdisciplinarios, los cuales producirán excelentes frutos en los contextos vitales donde se movilizan, dándose así crecimiento en toda la comunidad educativa.



Figura 8. Factores constitutivos del ser humano desde la perspectiva del modelo Pedagogía Conceptual.

Fuente: Rescatado de <http://terrenero.blogspot.com/2010/04/crecimiento-y-desarrollo.html> (Adaptación Personal)

Así mismo, el nuevo reto sienta un precedente sobre lo trascendente que es que los educadores, en este contexto, sean mediadores entre el saber o legado heredado de generación en generación y el desafío del nuevo horizonte planetario, generando vínculos que desplacen las formas clásicas, donde de las crisis emerjan nuevas dinámicas, pues el acto educativo debe abrir el presente hacia la construcción de un devenir posible. También, requiere despertar y cultivar el deseo de trabajar en grupo entre los discentes ya que el sentido de la vida no es algo de lo que se pueda disponer individualmente sino que, se constituye en comunidad, es decir, mediante la interacción y de este modo, se puede dar una relación más humana entre el estudiante y el maestro donde se supere las estructuras jerárquicas y se busquen alternativas realmente humanizadoras.

La apuesta se centra en posibilitar el desarrollo y la realización del sujeto de manera integral y en sus múltiples dimensiones, gestando la posibilidad de apropiarse de un legado cultural y social, para enriquecerlo a través del desarrollo de las capacidades propias e inherentes a las diversidades personales.

Desde ésta postura y re-flexionando en torno al principio de educabilidad, el horizonte de la educación es la formación de un sujeto en civilidad y sociabilidad, en oportunidad de asumir la itinerancia en los diferentes escenarios por los que circula, o como lo propone Morín en su obra de Educar para la era planetarias afirmando que: “ La misión de la educación para la era planetaria es fortalecer las condiciones de posibilidad de la emergencia de una sociedad-mundo compuesta por ciudadanos protagonistas, conscientes y críticamente comprometidos en la construcción de una civilización planetaria” (p.122). De tal manera que urge la creación de propuestas transdisciplinarias que impliquen al sujeto educable en los diferentes escenarios y, que

a la vez le posibiliten un pensamiento en complejidad que viabilice la ciudadanía y socialidad, como práctica de la otredad.

Todo proceso educativo demanda crear condiciones que garanticen la igualdad de posibilidades para favorecer la formación de personas capaces de elaborar su proyecto de vida, sujetos que se constituyan en ciudadanos responsables, protagonistas críticos, capaces de consolidar la vida democrática y de construir una sociedad más justa y desarrollada. Éstas exigencias requieren sólidas competencias **cognitivas- sociales-expresivas-tecnológicas**, competencias sustentadas por una fuerte concepción ética y profesional que contribuyan a un desarrollo **político-económico- social-cultural** ya que la sociedad actual se mueve en medio de profundas tensiones y complejidades del contexto con claras interpelaciones éticas y morales y el aumento de las oportunidades para la actuación moralmente buena, ello exige también nuevos desafíos formativos para una toma de decisiones responsable y justa: el desarrollo de competencias para la construcción del propio juicio y la capacidad para discernir lo moral.

En ese panorama, las instituciones formadoras adquieren entre sus tareas básicas sembrar la promoción del desarrollo moral y la formación ética en todos sus frutos. Cada una de las decisiones que adopta el docente involucra una toma de posición moral. El planteamiento del por qué enseñar y del cómo enseñar conduce a cuestionarse sobre las acciones educativas que respetan la dignidad y autonomía y que promueven al ser humano en toda su dignidad.

La formación docente puede ser definida como un proceso pedagógico – didáctico integrador del saber - hacer, el saber - obrar y el saber - pensar de la profesión docente, que permite conectar dichos saberes con acciones pertinentes a las exigencias del hecho educativo, donde se promueve el desarrollo de las diversas dimensiones humanas. Esta conexión construye la realidad del sujeto, que le permitirá reflexionar constantemente sobre sí

mismo y sobre las exigencias del entorno, impulsando la actualización permanente de competencias docentes. (Tejada, 2000, p.1644).

Todo educador forma moralmente, a través de sus actitudes, de su discurso, de la manera en que se relaciona con los discentes; en consecuencia, si no tiene clara conciencia de sus responsabilidades y de las implicaciones éticas del ejercicio de su profesión, su estilo docente puede obstaculizar las movilidades educativas y de formación deseadas.

El acto educativo es el eje vertebrador de cualquier proceso de desarrollo, es la mejor vía para formar y proyectar a cada sujeto educable en la comprensión y en el accionar en una sociedad altamente dinámica y en permanente transformación como lo es la actual, es la posibilidad para preparar a la humanidad para afrontar los cambios de las relaciones mundiales en todos los aspectos y para enseñarle a ajustarse a ciertos ritmos de cambio.

Es por esto que, las Escuelas Normales no sólo tienen la responsabilidad de educar al sujeto (docente), sino a toda la sociedad para hacer frente a los problemas y provocaciones que plantean los progresos de la ciencia y la tecnología. Enseñar a determinar y adoptar la aplicación que será más beneficiosa y discernir cual puede ser nociva; propiciar una formación científica y tecnológica con actividades humanas encaminadas al desarrollo **individual-colectivo- social**. Educar y formar el sujeto con capacidades para hacer provecho de los procesos que beneficiarán su calidad y por ende sus condiciones de vida. Educar en la vida y para la vida.

El docente de hoy es aquel que continua forjando la historia de una sociedad cada vez más deshumanizada con prácticas sensibilizadoras, que ve en el ser la esperanza de construir un mañana donde la paz, el amor y la igualdad reinen. Es por esto que, el maestro es aquel que despierta y cultiva el deseo de trabajar en grupo en los discípulos, ya que el sentido de la vida se disfruta en comunidad, es decir,

mediante la interacción. Es aquel que privilegia una relación más humana entre el estudiante y el maestro donde se supere las estructuras jerárquicas. Que potencia el pensamiento independiente, que facilite la reflexión y el sentido crítico, generando dialogicidad entre el pensamiento lineal y las nuevas reflexiones de las ciencias sociales humanas. Un sembrador que vigorice las raíces de esa planta en crecimiento desde las relaciones consigo mismo, con el otro y con los otros, lo que significa

La educabilidad solamente es posible bajo la fórmula precisa de la no-reciprocidad como pregunta por el otro. Es el otro, como desprendimiento de uno, el que hace posible la mirada y la emergencia del otro. Dicha emergencia sucede en el acto pedagógico, esta emerge cuando el uno se detiene a ver el rostro del otro y allí en ese mínimo gesto, se fragua la primera pregunta importante del otro. (Zambrano, 2000 p. 96)

Todo este entramado para brindar los nutrientes, las vitaminas que fortalecerán esas raíces y que posteriormente serán el tallo para que ese maestro que tiene en sus manos la formación del sujeto, un sujeto que es educable por naturaleza, basándose en el principio ético de la educabilidad.

Un maestro que tenga en cuenta que los sujetos cuentan con diversas formas y ritmos de aprendizaje, que comprenda que todos pertenecen a mundos diferentes, igualmente, que innove y se valga de nuevas estrategias metodológicas en pro del éxito de su actividad docente, las cuales se convertirán posteriormente en una puerta de ingreso a la multiplicidad de universos. De hecho, la escuela constituye un cosmos de culturas que a su vez debe fomentar espacios que acerquen las diferencias.

El sujeto educador es entonces, un ser privilegiado en la construcción no sólo de la cultura, sino, de los trayectos por donde se moviliza el discente en su proceso de formación y esta autorregulación le permitirá provocaciones gnoseológicas en horizonte de complejidad, para decodificar y codificar el entorno,

para realizar constantes hermenéuticas cartografiando sus realidades y gestando posturas desde pensamientos integradores y entrelazados.

Todas sus acciones han exigido una transformación profunda y trascendentalmente a lo largo de la historia de la educación, la cual está fundamentada en el ideal del perfeccionamiento tanto del hombre, como de la sociedad. El docente de hoy consciente de su rol, tiene como tarea principal educar a sus estudiantes, su enseñanza debe estar centrada en el desafío que conlleva entregar a esta sociedad sujetos de conocimiento, seres con armadura, con capacidad crítica, analítica, un ser competente, transformador y sobretodo un individuo en busca del continuo cambio en pro del mejoramiento de la realidad y de la sociedad que circunda.

Formar al sujeto educable sobre la base de una reforma del pensamiento que propenda por la incursión del sujeto en la historia de la humanidad, constituye un desafío, reto que no es más que la mirada necesaria y humilde que permite acercar y no alejar, recoger y no disgregar, aceptar y no rechazar. Todo sujeto educable termina por exteriorizar rupturas que provocan en el docente la deconstrucción de su práctica pedagógica, creando mediaciones pedagógicas para recorrer el universo de los saberes en compañía de los estudiantes (Zambrano, 2000, p. 101).

La responsabilidad sobre la educación y formación es una competencia colectiva que no corresponde solamente al estado, sino que debe involucrar de manera precisa y concreta a las familias, a los centros de formación y a la misma sociedad y es ahí donde el docente tiene un papel protagónico como integrador de estos aspectos.

La educación seguramente tendrá que ayudar ahora a reflexionar que la apuesta es ir a la esencia personal, donde toda esa riqueza exterior puede adquirir sentido en el mundo interior, quizás logrando el regreso a la búsqueda del espíritu

humano, de lo social, de lo amorosamente interpersonal, se logrará una formación más sólida y significativa para la humanidad. De igual forma, fortificando las raíces del maestro, esos primeros nutrientes que marcan un elevado porcentaje de la actitud y aptitud humana, sus padres, transitando consecutivamente por múltiples escenarios formativos, donde Morín (2003) plantea como: “la elucidación de las circunstancias, la comprensión de la complejidad humana y del devenir del mundo requieren un pensar que trascienda el orden de los saberes constituidos y la trivialidad del discurso académico” (p.24).

Se hace urgente e indispensable entonces que el maestro continúe ayudando a reformar, transformar e innovar desde las prácticas educativas la apuesta que plasma en las aulas; se demanda ofrecer un marco curricular más coherente que no presente rupturas entre las diferentes etapas, que establezca los diseños educativos y los elementos comunes que deben desarrollarse en la educación que afecta a todos los ciudadanos del estado. Un currículo en apertura, susceptible de concreción por las comunidades con competencias educativas y con capacidad de adaptarse posteriormente al entorno de los estudiantes, utilizando medios y situaciones muy diferentes, una pedagogía pertinente, acorde a las exigencias del mundo emergente y un currículo que responda al impacto de la revolución causada por las tecnologías de la información, al impacto del conocimiento científico y tecnológico.

Una siembra que brinde un docente que forme sujetos con capacidad de adaptación a nuevas situaciones, a la globalización, a la competencia internacional que permita la competitividad del país mediante recursos humanos capaces de utilizar efectivamente la información y el conocimiento en la innovación y la creación de valor en sus desempeños productivos, que requieren más que antes contribuir a la formación de sentidos y de personas moralmente sólidas, con sentido de identidad y con capacidades para juzgar y discernir ante conflictos más complejos e inciertos que los del pasado. Se plantea la necesidad de una democracia fundada en un orden social más integrado y participativo, en decisiones cada vez más complejas y tecnificadas,

que estén sujetas a un control ciudadano que tiene las herramientas de conocimiento necesarias para una participación democrática efectiva, con capacidad de ejecutar o proponer posibles soluciones para superar la pobreza y la necesidad, por velar por el carácter sostenido del proceso de desarrollo económico- social, regulado por valores de equidad y solidaridad.

Un maestro que utilice un currículo y una pedagogía en acción, en movimiento, abiertos a la vida. Un currículo como expresión de la vida, abierto a lo que acontece en el mundo, en el medio ambiente, en el entorno socio-cultural, vuelto para la solución crítica y creativa de los problemas; un currículo que se va auto-eco-produciendo en el propio proceso educativo, que se va transformando desde las relaciones y de las interacciones que se producen, derivado de los contextos y de los aprendices, que no ignore el papel de los conflictos, de las contradicciones, de las emergencias, de las ambigüedades y de las ambivalencias, reconociéndolas como algo importante, pero siempre que sean posibles, que intenten al mismo tiempo de superarlas a través de procesos auto-eco-organización que garanticen la dinámica de la vida.

Un currículo que trasciendan las fronteras y rompan las barreras programáticas y todo lo que limita el pensamiento, el sentimiento y la acción del aprendiz; que se materializa mediante la creación de un espacio de producción de conocimiento que no se caracteriza por la producción lineal, determinista, ordenada, pero sí por una producción dinámica, en flujo, en red, que está sujeta a las bifurcaciones, al imprevisto, a lo inesperado, a las emergencias... Así, se valoriza el conocimiento como el producto de un proceso de un sujeto pensante, articulado, multidimensional, que integra cuerpo-mente, cognición-vida, razón-emoción, donde todo está entrelazado en profunda comunión, donde en la relación con otros construye un mundo nuevo, donde sea más armónico y más fácil la convivencia, y donde se busque y se encuentre el sentido de la existencia y el bienestar para la humanidad.

Cuando un país no se educa, presenta estancamiento, concentración de ingreso, gastos elevados de consumo, agotamiento de recursos y de materia prima, se evidencian con más rigor las problemáticas sociales, económicas y políticas. Y por estas razones, es que los pedagogos y precursores de las metamorfosis educativas, motivan a las instituciones formadoras, a las sembradoras a que sus apuestas sean en la generación de movilidades en escenarios existenciales, en procura de diversas significaciones, en provocación de pensamiento complejo, para que sean autores de su condición de ser humano y sujetos en civilidad de un territorio de comprensión ampliada desde el tiempo, el espacio y el lugar en el cual se implica.

Por lo tanto, si la siembra es fructífera se dará en primera instancia un desarrollo local en todos aquellos territorios donde existen instituciones formadoras de formadoras ya que muchos pobladores verán en ésta profesión un proyecto de vida enriquecedor por su ganancia en humanidad y por su posición y estabilidad, tendrán más sentido de pertenencia y buscarán constantemente innovaciones que permitan la vanguardia; abriéndose así nuevos horizontes para el progreso de las comunidades, entendiéndose el desarrollo local como según Madoery y Vásquez (2001) es:

un proceso de crecimiento económico y de cambio estructural que conduce a una mejora en el nivel de vida de la población local, en el que se pueden identificar tres dimensiones: una económica, en la que los empresarios locales usan su capacidad para organizar los factores productivos locales con niveles de productividad suficientes para ser competitivos en los mercados; otra, sociocultural, en que los valores y las instituciones sirven de base al proceso de desarrollo; y, finalmente, una dimensión político-administrativa en que las políticas territoriales permiten crear un entorno económico local favorable, protegerlo de interferencias externas e impulsar el desarrollo local.(p.5)

SIEMBRA II
EL SEMBRADOR...FIGURA INSIGNE DE LA COSECHA



Figura 9. El Sembrador... Figura Insigne en la Cosecha

Fuente: Extraído de <http://wallpapers.brothersoft.com/josephine-child-of-universe-42937-1600x1200.html>

La escuela normal superior del municipio de Marquetalia (Caldas), es una institución que goza de un prestigio social reconocido y anhelado por otras instituciones educativas del municipio y del departamento, es un centro educativo que sin duda alguna se rige por las directrices del MEN, cuenta con una gran autonomía y con un poder de decisión para incursionar en nuevos horizontes y así transformar realidades en futuros y visiones de la vida más acordes y prácticos al desafiante

camino de la educación. Cuenta con una planta de personal docente estructurada y con los perfiles acordes a la modalidad y a las exigencias de la competitividad que la circunda, se caracteriza por hacer siembras constantes en cuanto a capacitación y profesionalización docente lo que ha permitido que el fruto que se expande y se multiplica nuevamente sea de calidad, no solo a nivel intelectual, sino también desde su propio ser, desde su integridad como posibilitador de nuevas experiencias y aventuras en el largo y expectante trayecto de la vida.

Esta normal adquiere éste estatus gracias al trabajo de grandes labradores que a la vez dan testimonio del sentido de una buena siembra, frutos que se ponen a la merced del terreno, con un conjunto interminable de actitudes, fuerzas, conocimientos, alto grado de sentido de pertenencia y de compromiso para arar nuevamente el terreno y sembrar semillas que den fe y veracidad del arduo, pero gratificante trabajo del labrador como la gran figura de una buena cosecha.

Uno de estos grandes personajes fué el padre Antonio María Hincapié Soto quien se convirtió en un gran líder comunitario, fue un sacerdote ejemplar disciplinado y severo destacándose así en una comunidad con muchas potencialidades, personaje que fundó la escuela normal superior y del que se sigue guardando una imagen de liderazgo y tenacidad en la siembra que hizo en aquella época y de la cual se han recolectado frutos de todo tipo, resaltándose siempre las semillas que recibieron todos los minerales y los nutrientes adecuados y oportunos para convertirse en un fruto de calidad, que trasciende y se hace partícipe de un contexto lleno de vitalidades.

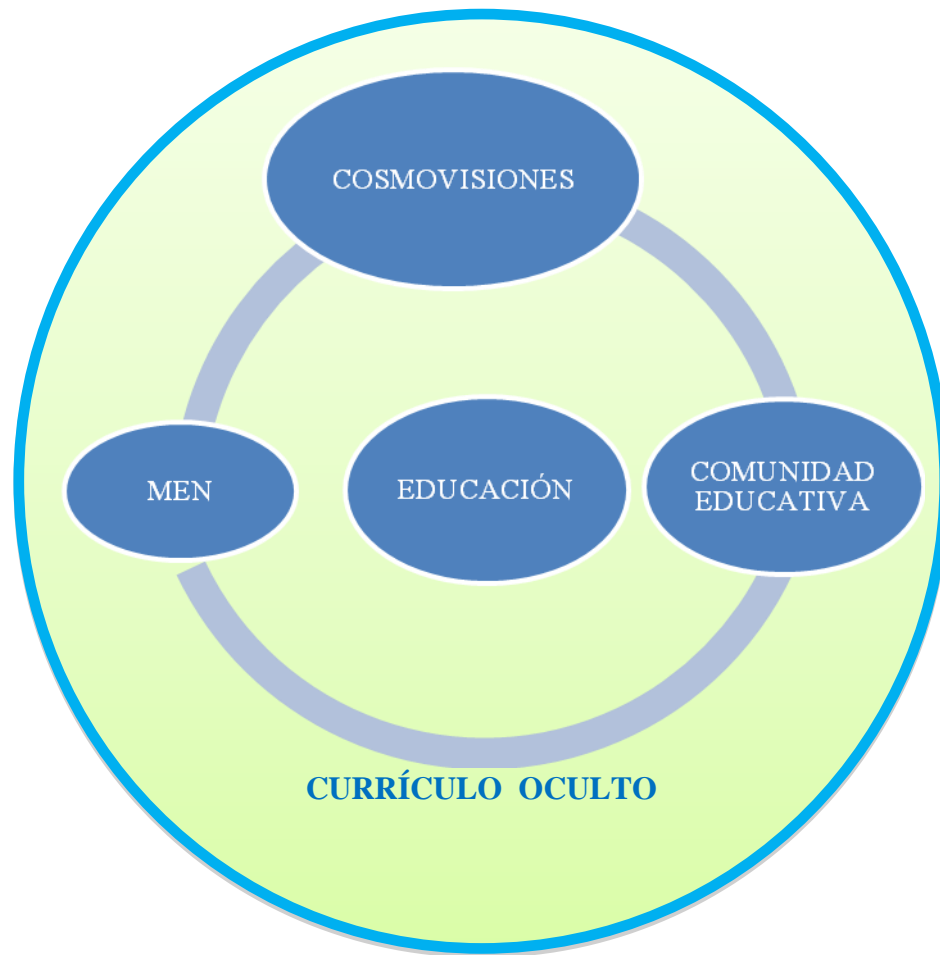


Figura 10: Emergencias Educativas

La educación es el motor mediante el cual el hombre y cada una de las culturas en las que está inmerso asciende o desciende en un espacio y en un tiempo determinado, es la posibilidad de que el ser humano, se conozca, se reconozca y se ubique equilibradamente en una sociedad cada vez más inestable, llena de problemáticas y necesidades que en muchas ocasiones son ajenas y extrañas ante las propias necesidades y expectativas del sujeto actual...

Porque educar es creer en la perfectibilidad humana, en la capacidad innata de aprender y en el deseo de saber qué la anima, en que hay cosas (símbolos, técnicas, valores, memorias, hechos...) que pueden ser sabidos y que merecen

serlo, en que los hombres podemos mejorarnos unos a otros por medio del conocimiento. (Savater, 1997, p. 18)

Para tal fin, el hombre debe leerse como un ser pluridimensional, por ser racional, afectivo, libre, trascendente, histórico, corpóreo, sexuado y ético, lo que lo lleva a definirse como un ser total y por tanto a desarrollarse en todas y cada una de sus dimensiones para ser un hombre realmente pleno, asociando todas éstas dimensiones con su desenvolvimiento y participación activa o no en un entorno o situación determinada.

Es así como la pedagogía utilizada por el docente es una ciencia y un arte. Como ciencia vive en función de progreso, se adentra por los campos de las investigaciones permanentes, se rodea y se aprovecha del apoyo que le brindan las materias que pueden llamarse auxiliares de ella, vive en contacto directo y estrecha relación con la didáctica que de ella se desprende y que se encarga en un sentido más amplio de la racional y conveniente aplicación de los métodos, de los sistemas y de los distintos procedimientos y formas de expresión y de adquisición del conocimiento.

Como arte la pedagogía da a los niños la luz de los conocimientos y pone en práctica las reglas para el aprendizaje. Por esto es de gran importancia que dicho proceso esté en continuo dinamismo para que pueda dar respuesta a los sobresaltos y sorpresas que trae consigo las continuas transformaciones y retos de la actualidad, el eje de cualquier sistema educativo es el ser humano, pero no el ser humano robot, sino aquel trascendental, capaz de pensarse, de transformarse y transformar el mundo en que vive y así trazarse un proyecto de vida a la altura de su dignidad y de su destino histórico, desarrollando y afianzando habilidades y destrezas que permitirán el libre desarrollo de su personalidad, dentro y fuera de cualquier entorno, con una actitud positiva frente a las múltiples situaciones que se le pueden presentar.

El hogar, la escuela y directamente la sociedad se involucran de manera directa con esta formación, el hogar porque desde allí se consolidan las primeras bases para una buena apropiación del conocimiento y un pequeño pero fuerte entramado de la relación con el otro, la escuela indiscutiblemente porque es allí donde de alguna u otra forma se moldea, se refuerza y se encamina al ciudadano para que conociendo todas sus potencialidades pueda dar pautas de desarrollo, trascendencia y valor agregado al mundo que lo circunda,

La escuela democrática no debe tan solo estar abierta permanentemente a la realidad contextual de sus alumnos para comprenderlos mejor, para ejercer mejor su actividad docente, sino también estar dispuesta a aprender de sus relaciones con el contexto concreto. De ahí viene la necesidad de, profesándose democrática, ser realmente humilde para poder reconocerse aprendiendo muchas veces con quien ni siquiera se ha escolarizado” (Freire, 1999, p.111)

Y la sociedad porque es donde se abren o se cierran horizontes de oportunidades para dar aplicabilidad al saber hacer con el saber, pero sin olvidar que el “SER” es fundamental y debe prevalecer antes que el propio saber.

Por lo tanto las implicaciones que tendrían estas relaciones en la praxis docente serían incalculables, en primera instancia estaría un cambio de mentalidad, de espíritu, un deyección de la profesión docente, algo que a conciencia pueda dar verdadero sentido a la pedagogía utilizada por el docente, a la puesta en escena de su saber, al alcance de mayores niveles de abstracción que permitan dar un giro a la educación, analizando su desempeño, su impacto en la aventura del conocimiento, un cambio que indiscutiblemente permita permear la sociedad dura y fría en la que está inmerso, un cambio que dé cuenta de su condición humana para que así pueda configurar comunidades de sentido humano pero que a la vez sean comunidades de conocimiento en constante transformación, pero es importante entender que se

necesita además de un cambio individual, un replanteamiento de los currículos de las instituciones educativas ya que se venden como senderos, vías y caminos flexibles que permiten que la semilla que se siembra produzca frutos fértiles y aptos para el bienestar social.

Es urgente y necesario redefinir el significado de lo que es verdaderamente el currículo, si bien es cierto es un requisito para toda institución educativa según el MEN, pero éste antes que nada debe entenderse primero que todo como una construcción cultural, que da vida a los procesos de desarrollo de un pueblo, es un proceso que debe estar al servicio del ser humano, aquí es interesante y necesario que se den relaciones de cooperación y de enriquecimiento mutuo, dándole así la oportunidad a todos los actores de la comunidad educativa de participar y aportar en su construcción, idealización y desarrollo en donde no hayan más prioridades que los del sujeto en formación, en donde no existan currículos ocultos que distraigan la atención y los intereses de los jóvenes a aprender, en donde se piense desde una óptica más viva, más humana y ante todo más centrada en las expectativas del ciudadano que aclama la sociedad, aquel ser humano que perteneciendo a una cultura y descendiente de unas raíces, adquiriera una mirada futurista que lo haga más sensible a sus necesidades pero también más sagaz e inteligente a las expectativas del otro, de su compañero, de su comunidad para que así sembrando en muchos terrenos obtenga gran variedad de frutos y pueda caminar por diferentes senderos que le permitan soñar con el cultivo de una semilla que se convertirá en un fruto pertinente, que impacte en nuevos horizontes de alto grado de exigencia como el de la actualidad.

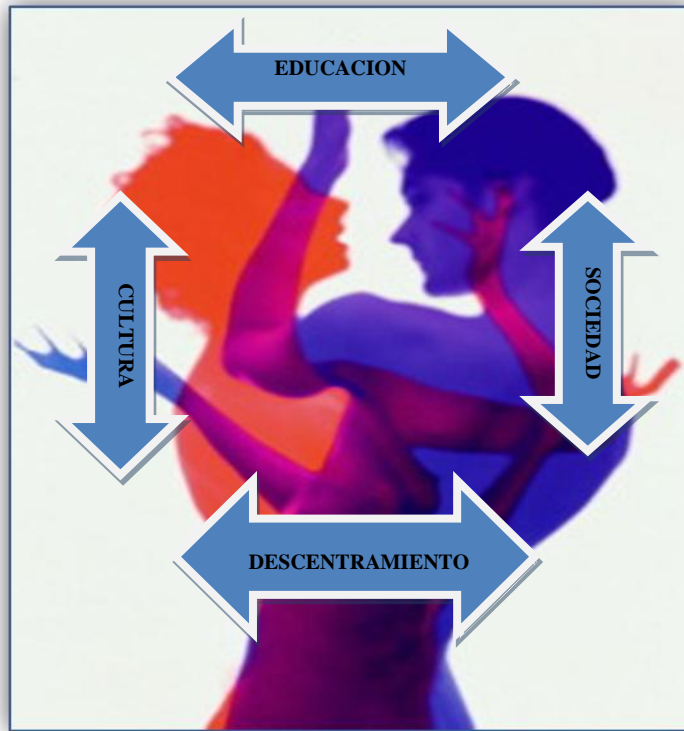


Figura
mirada

11: la otra

Fuente: Miuris (2012) Extraído de http://misvendimias.blogspot.com/2012_01_01_archive.html
(Adaptación Personal)

Se pretende entonces que tanto las escuelas normales como sembradoras de docentes capacitados y desde éstos mismos cuando inician su praxis docente, realizar una reflexión sobre la forma y el fondo del asunto educativo, un análisis que permita un nuevo reconstruir, un descentramiento de ambas, un examen crítico sobre lo que verdaderamente se está ofreciendo a una sociedad, teniendo en cuenta su cultura, un momento de crisis que abra nuevas puertas a un conocimiento más centrado en las potencialidades del hombre, mas evidenciado en su práctica pedagógica y más humano en la forma de llegar al corazón de ese aprendiz, tocando todas sus fibras, desde la más simple hasta la mas compleja, permitiendo así una reconstrucción tanto de su PEI como de su currículo y de su devenir en el pasar del tiempo teniendo en cuenta el desarrollo y el avance de una educación que se evoca desde hace mucho tiempo y que está sedienta de ser reformada y reconfigurada, dando así un paso para que el hombre como ser racional, vea la necesidad de comprender su pasado para justificar la búsqueda de los datos que permitan reconstruirlo y de las causas que han

determinado las distintas etapas de su vida, hasta el presente, al igual que modificar algunos aspectos o costumbres que en la antigüedad fueron útiles y eficaces y que iban siempre encaminados al logro de un bienestar común, pero que poco a poco con el gran auge tecnológico y de la ciencia se ha visto en la necesidad de innovar y adaptarse al cambio para su progreso y el de su comunidad.

Una de las tareas más importantes de la práctica educativo-crítica es propiciar las condiciones para que los educandos en sus relaciones entre sí y de todos con el profesor o profesora puedan ensayar la experiencia profunda de asumirse. Asumirse como ser social e histórico, como ser pensante, comunicante, transformados, creador, realizador de sueños, capaz de sentir rabia porque es capaz de amar. Asumirse como sujeto porque es capaz de reconocerse como objeto. La asunción de nosotros mismos no significa la exclusión de los otros. Es la otredad del no yo o del tú, la que me hace asumir el radicalismo de mi yo” (Freire, 1998, p.42)

El perfil del docente actual, el egresado de las escuelas normales, es un sujeto que está encaminado a ser una persona innovadora, con capacidad de adaptación, un ser reflexivo, axiológico y muy competente en todas y cada una de las facetas y actos de su vida, es el motor de la comunidad, un guía, aquella persona que ofrece una educación pertinente y oportuna, un ser humano que aporta al desarrollo local y social, es entonces cuando se evidencia los frutos que el sembrador, con tanto esmero y dedicación logro recoger de la cosecha, después de haber fracasado en la siembra en diferentes terrenos, unas de estas germinaron y se volvieron unas plántulas fértiles y útiles para el fortalecimiento de la especie como tal y del sembrador quien fue el líder, y se podría decir que una de las partes más importantes en la siembra y en la cosecha.

Por ende, las escuelas normales, como instituciones educativas de calidad dan cuenta de la formación que se le brinda al estudiantado, pues están bajo el amparo y

la legalización del MEN, cuentan con las estrategias y evidencias necesarias para persuadir a la comunidad y movilizar expectativas e inquietudes sobre la formación que se orienta, son instituciones privilegiadas en cuanto a reconocimiento, pues la gran mayoría de sus egresados cuenta con un alto perfil competitivo cuando se enfrentan al mercado laboral, se proyectan a futuro y tratan de mejorar su calidad educativa constantemente, cuentan con una estructura organizacional que le permite al educando sobresalir según sus habilidades y destrezas.



“Si se siembra la semilla con fe y se cuida con perseverancia, solo será cuestión de tiempo recoger sus frutos”.
Carlyle (s.f.)

Figura 12: crecimiento de una semilla

Fuente: Rubí (2009) Extraído de <http://rubiorcoapaza20.blogspot.com/2009/10/crecimiento-de-un-frijol.html>

El sembrador, es la palabra mágica para representar la instituciones formadoras de docentes, pues son estas las que provocan una situación de querer ser en las comunidades donde se desenvuelven, son estas las que incitan a los sujetos a posibilitarse, a abrirse al mundo, a interactuar y crear sociedades de sentido, son las que hacen el arado para la siembra de la semilla, abonan la tierra, la riegan constantemente, cuidan de su germinación y después de esto permean y moldean la planta de tal forma que ésta pueda dar testimonio por si misma del cuidado, la constancia y la perseverancia del sembrador para dar como resultado semillas y frutos intelectuales situados en cualquier terreno y clima, frutos que se expanden, que

brotan, que emergen de acuerdo a las nuevas necesidades del entorno y de su especie, en pocas palabras una semilla que plantada con toda la fe del sembrador pueda adquirir todos los nutrientes de éste para reproducirse en cualquier terreno, aun con todas las dificultades y fenómenos que se salen del poder y de la sagacidad del sembrador, una semilla convertida en fruto que simplemente es competente y se adapta con facilidad a cualquier entorno y situación.

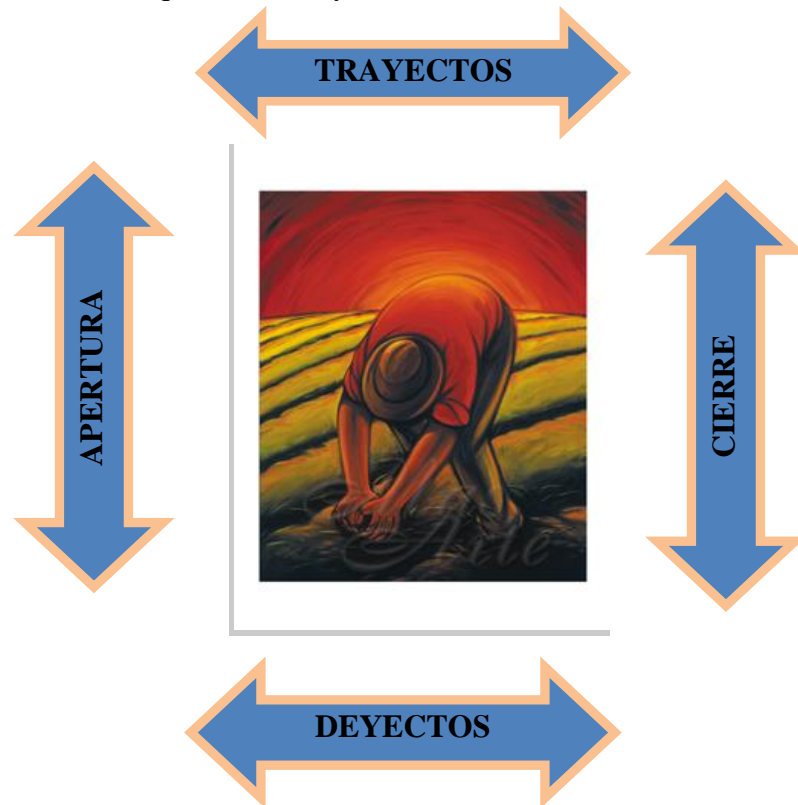


Figura 13: retroalimentación en el proceso de la siembra

Fuente: Himajina (2009) Extraído de <http://himajina.blogspot.com/2009/06/dia-del-campesino-en-peru.html> (Adaptación Personal)

Para que las normales puedan impartir un saber oportuno y pertinente a sus educandos, deben de esforzarse para enfocar dicha formación hacia dos aspectos importantes en cualquier tipo de educación, y aún más en esta en donde es vital la formación del docente, pues se está moldeando un sujeto intelectual, pero a la vez humano y práctico. Estos dos aspectos están encaminados hacia lo que es la pedagogía utilizada por las normales y el currículo que se debe impartir según el

MEN y según los intereses y el proceso de autonomía que tiene cada normal para orientar determinadas áreas según las expectativas y las necesidades de la comunidad en general. Por esto es necesario que éstas normales en ese trazo que han elaborado a lo largo de la historia también tengan en cuenta un deyecto que les permita autoevaluarse, aplicar planes de mejoramiento en ese constante cierre/ apertura en el que se movilizan incansablemente para llenar las expectativas de una comunidad educativa y alcanzar mas que un reconocimiento, una satisfacción por una labor que de una u otra forma se convierte en una donación social con el acabado de un producto final de buena calidad, con unas raíces fuertes para seguir cumpliendo con la función enseñada y direccionada por el sembrador.

Las normales pretenden entonces sacar, extraer, explotar todas las potencialidades del sujeto que aprende, trascender en su formación, en su equilibrio emocional, en su coherencia con la teoría y la práctica, pues son elementos inseparables para definir y evaluar el camino de la aprehensión del conocimiento, complementados con los 7 saberes fundamentales argumentados por Edgar Morín para que desde un saber empírico, un conocimiento científico y una condición humana situada se pueda dar testimonio de un proceso de fertilización y de adquisición de nutrientes que propendan por un buen cultivo, evidenciado en las nuevas semillas que se riegan por los campos del conocimiento y que se interrelacionan las unas a las otras con la seguridad de que se transformará día a día el proceso de la siembra generando caos, incertidumbres y falsas certezas que ahondaran en los procesos de germinación para dar respuestas inconclusas e inexplicables a lo que parecía claro, obvio y certero ante los demás labradores, que sin lugar a dudas se encuentran en un proceso de reformar los procedimientos con el fin de encontrar no respuestas , pero si acercamientos a verdades y falacias de los cultivos, con la finalidad de mejorar el fruto que se expande, mas no de perfeccionarlo, pero si abonarlo desde las raíz como soporte para que esta plántula adquiera solidez, seguridad, autonomía y ante todo responsabilidad con sus etapas de desarrollo, incluyendo su nacimiento, crecimiento, desarrollo y declive, además de

propender para que a partir de estos procesos puedan situarse y ser miembro activo en el fortalecimiento y trascendencia de sus tierras.

Freire refleja la necesidad de una escuela democrática centrada en el educando y a través de una práctica pedagógica. Se plantea pasar de la conciencia mágico-ingenua a la conciencia crítica fomentadora de transformaciones sociales. En su libro *“la educación como práctica de libertad”*, quiere que el oprimido adquiera una conciencia crítica: parte de una propuesta dialógica y antiautoritaria. Dice que las personas han nacido para comunicarse entre ellas. Esto es posible mediante una pedagogía para la libertad. Para ello, se necesita una sociedad con unas condiciones favorables, sociales, políticas y económicas.

Se precisa una filosofía de la educación que piense como el oprimido y no para el oprimido. A través de una concienciación de las personas por medio de la alfabetización, se puede llegar a la democracia que rompa con los esquemas de la sociedad cerrada. La pedagogía de Freire podría denominarse como de la conciencia recoge temas como la cultura del silencio y plantea que la educación debe concebirse como una acción cultural dirigida al cambio y por esto Freire (1999) afirma que:

El trabajo formativo docente, es inviable en un contexto que se piense teórico pero que al mismo tiempo haga cuestión de permanecer lejos de, e indiferente a, el contexto concreto del mundo inmediato de la acción y de la sensibilidad de los educandos (p.108).



“Los opresores siempre estarán presentando dificultades cuando los educandos van descubriendo su propia realidad” Freire (1999)

Figura 14: libertad de ser, hacer y soñar con criterios de responsabilidad social.

Fuente: Cristian (2006) Extraído de <http://www.christian-wallpaper.com/preview.asp?id=615>

El papel del docente es demasiado importante en cada una de las facetas del ser humano, ya que es moldeado y guiado para que su desempeño tanto ético como profesional en un futuro pueda ser competente, y que éste ser que se está formando de manera integral pueda trascender y transformar una idea, en una teoría de conocimiento con la cual pueda al fin adecuar su entorno y sobrevivir dentro de él; de igual forma es importante resaltar el éxito de la labor docente en el momento en que muchos de los discípulos toman grandes enseñanzas que les servirán para defenderse en la vida, pero que también están en la capacidad de refutar, cuando sienten que el educador está en un equívoco o simplemente de manera muy respetuosa no comparte sus mismas ideas y hacen hasta lo imposible por aclarar las dudas que poseen; claro ejemplo de esto fue lo sucedido con el discípulo de Sócrates llamado Platón quien logro la unidad entre sus concepciones cosmológicas, antropológicas y gnoseológicas (teoría del conocimiento) superando la simple mezcla confusa de su maestro en estos puntos.

Es entonces como Platón encuentra en el hombre dos elementos diferentes cuerpo y alma, concluyendo por último que lo real y verdaderamente humano se encontraba en el alma, y que ésta a su vez tiene 3 tipos de comportamiento diferentes, la primera en la que la razón predomina y es denominada alma racional, la segunda alma pasional y por ultimo alma apetitiva, cada una de ellas identificadas con comportamientos y situaciones diferentes.

Es el hombre entonces para Platón un alma racional encadenada en un cuerpo material y sensible, que busca salir de él para retornar a un estado original de perfección, a través de una continua lucha por el logro de mayores y más perfectos conocimientos, y evitando caer en los apetitos de su ser sensible y material; por lo tanto Platón concluye que la función prioritaria de todo ser humano, ha de ser el

cultivo de su inteligencia como un deber moral por el rescate de su alma y su retorno al mundo de perfección; de igual forma da a conocer en el mito de la caverna, todas las facultades del hombre según diferentes teorías que apoyan su concepto sobre el ser humano y sobre las diferentes aptitudes y actitudes que puede llegar a tener y a desarrollar según sea el contexto y las condiciones en las que se encuentre, este para hacer uso de todas sus potencialidades; de manera especial Platón enmarca un pensamiento racional y veraz enfocado hacia el mundo de las ideas, representado por el sol que es la luz que le da vida a los pensamientos y a una reflexión más profunda y filosófica del conocimiento; este mito puede retomarse para hacer un paralelo entre éste y en el desempeño del docente en el aula en donde muchas veces se evidencian ambientes oscuros y confusos; en la mente del estudiante las ideas flotan, divagan y se enredan unas con otras sin darle paso a la construcción de un aprendizaje significativo, solidificado con conceptos y teorías concretas y veraces que le serán de gran apoyo para trascender en un futuro; pero desafortunadamente el hombre de hoy vive inserto en el mundo de lo sensible y puramente material, alejado de la razón y de la producción del conocimiento que muy posiblemente lo conllevaría a grandes acontecimientos en su vida y en su trascender en el tiempo y en el espacio, la gran mayoría de estos personajes se quedan allí en medio de la tinieblas, otros por el contrario se arriesgan o por las diferentes circunstancias deben de salir de ese mundo y defenderse en ese nuevo panorama que les muestra la vida, buscando allí la liberación absoluta de las ideas, conocimientos y demás teorías que como el sol representaban las ideas del bien; en pocas palabras el libre desarrollo de su personalidad y de sus potencialidades para beneficio suyo y el de la comunidad, construyendo así una sociedad de conocimiento que se distinga por su capacidad para generar, apropiarse y utilizar el conocimiento, que atienda sus necesidades de desarrollo, para construir su propio futuro, convirtiendo la creación y transferencia del conocimiento en una herramienta de la sociedad para su propio beneficio, atendiendo así mediante la educación el fortalecimiento de los procesos de aprendizaje social, éste como medio para asegurar la apropiación social del conocimiento y su transformación en resultados útiles para el desarrollo social y colectivo.



Figura 15: Niveles Onticos del ser Humano

El docente no es solo un trasmisor, ni un simple usuario de los textos o de un currículo, sino más bien parte activa del desarrollo, implementación y evaluación del currículo, fundamentalmente su papel será el de propiciar una atmosfera cooperativa que conduzca a una mayor autonomía de los alumnos frente al conocimiento, su rol estará encaminado a descubrir todas las facultades de sus alumnos, sus habilidades, sus destrezas al igual que sus dificultades, teniendo en cuenta sus historia, su cultura, su capacidad de adaptación, sus dimensiones y su capacidad de descubrir los fenómenos el entorno que lo circunda, en palabras mas aplicables a la cotidianidad el docente y las escuelas formadoras se deberán convertir en investigadoras, moldeadoras y cultivadoras de las grandes semillas que se encuentran en sus manos para crear comunidades de sentido y de humanización, ya que es a través de su amplio campo de saber que podrá explorar verdaderamente al sujeto que está en su

contexto y desde su especialización podrá estructurar metodologías viables y eficientes hacia las necesidades y expectativas del docente egresado que reclama la sociedad actual.

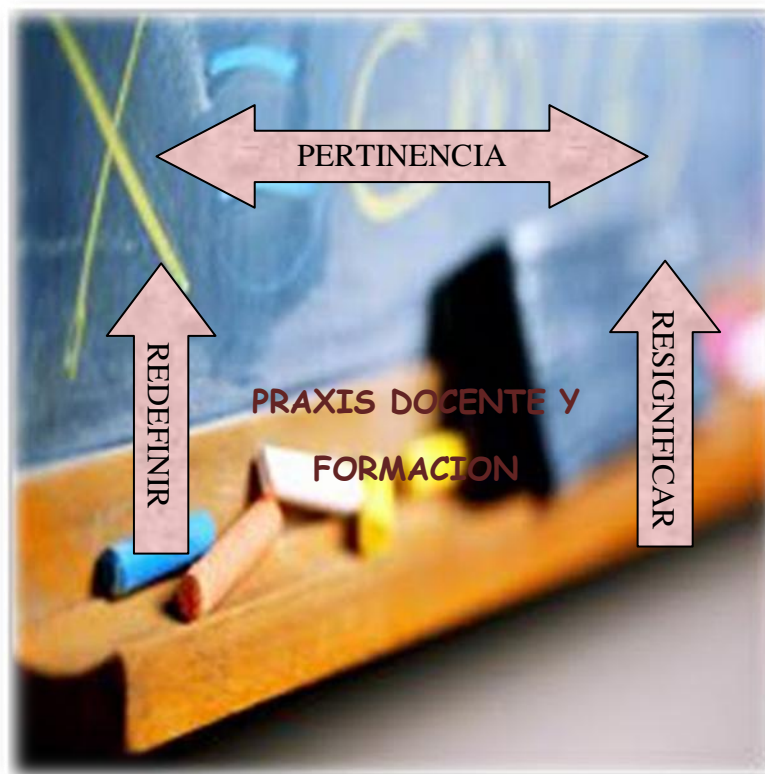


Figura 16: El eco de la formación y praxis docente.

Fuente: Extraído de <http://colegiodelajara.blogspot.com/2010/07/aprobado-el-reglamento-organico-de-los.html>

El sistema educativo ayudará a que el sujeto contribuya al cambio social al dotar a este de los instrumentos contra el desarraigo, ya que la educación en la decisión, la responsabilidad social y política sustituye la anterior pasividad por nuevas pautas de participación

Pasará mucho tiempo para que el sistema educativo se replantee, se resignifique y se piense así mismo como un ente que exija de verdad desde las

diferentes disciplinas el continuo fomento de la creatividad, del raciocinio, del más allá de las cosas, del porqué del concepto, del fondo más que de la forma, una educación en donde cada docente desde sus vivencias, experiencias y expectativas pueda contribuir no solo a la aprehensión eficaz y pertinente del concepto sino a su argumentación, a las diferentes formas de analizarlo, de verlo y de aplicarlo al contexto, de correlacionarlo y proponer nuevos horizontes a partir de ese elemento que el sujeto aprende denotando así a un sujeto de pensamiento situado en el pasado, en el presente y en el futuro.

SIEMBRA III
EL FRUTO...QUE SE EXPANDE

ESTAMOS ORGULLOSOS DE NUESTRAS RAICES

Del pasado hacia el futuro, nueva siembra está llegando,
nueva siembra en la montaña, nueva siembra allá en el campo,
nueva siembra acá en mi vida y también para mi pueblo,
y buscando un horizonte y buscando más caminos,
claridad por sobretodo, pero más que nada una ayuda
no solo surco me basta, ni tampoco la sola semilla
sembrador es necesario, pero mejor ser sembrado
el futuro es como un sueño, y ese sueño es tuyo y mío.
Niños todos queremos, niños fuimos y quizás aún lo somos
necesitan nuestra guía y también un gran apoyo
sembremos nuestros valores, con esperanza, con fe y alegría
huella grande, huella chica, nuevo camino crearemos,
nueva Siembra está a su alcance, sembremos todos, mi amigo
y en esta selva de cemento, también hay más voces que llegan
los jóvenes a gritos pidiendo: Rescatemos mis valores
aquellos que nuestros padres, allá, con tanto amor nos sembraron
dejemos nuestro egoísmo, hagamos nuestra nueva siembra,
Y para todos nosotros hermanos, que al venir para acá algo dejamos
buscando nuevo horizonte, soñando una nueva vida
no dejemos que el destino mate nuestro hermoso pasado
levante la frente que es tiempo de una Nueva Siembra en su vida.

Anónimo (s.f.)

Figura 17 El trigo y la buena hierba

Fuente: Publicado por Hermanas Pobres de Santa Clara, 2011. Extraído de <http://www.nuestravidascristo.blogspot.com/2011/07/domingo-16-del-tiempo-ordinario-san.html> (Adaptación Personal)

¿Cada persona que está sembrando? ¿En qué terreno lo está haciendo? ¿Qué calidad tiene la semilla que está cosechando? ¿Cómo lo está cultivando? Y el docente como principal cultivador ¿ Que está haciendo con su labor?, ¿las raíces de sus plantas son extensas, firmes, y absorben suficiente nutrientes para sus subsistencia? ¿Para entregar los mejores frutos?

Hablar de la labor docente ha sido un tema de bastante debate y discusión en el transcurrir de los últimos años, ya que son muchas las problemáticas que hay en el tema de la educación. Se puede iniciar citando la poca inversión que se hace en este país al tema educativo, la baja profesionalización docente, la ineficiencia preparación de los nuevos docentes para enfrentar la problemática social, atendiendo a las exigencias y necesidades del mundo globalizado. El gobierno no admite la gran responsabilidad que recae sobre el problema de la educación y por ende el desarrollo de un país.

La tecnología y la ciencia han sido una de las situaciones que ha puesto al docente en cuestionamiento, ¿Están realmente preparados para afrontar, para ir a la par con los requerimientos de este nuevo siglo? ¿Se están preparando para formar personas integrales, racionales, con capacidad de asombro, seres realmente humanos? O ¿Están cumpliendo con su labor solo por un deber o una obligación? Y no como ¿Un querer, un deber, una vocación, un trabajo con amor? Realmente ¿Están sembrando de la mejor semilla en el mejor terreno? O ¿Están sembrando solamente y no se están preocupando por cosechar y dar el mejor fruto?

Son cuestionamientos que el docente en formación y además el que ya lleva mucha experiencia en la educación se deben hacer a diario al iniciar su constante labor. Estos y muchos más son algunas preguntas a las que hay que dar respuesta como forjadores de conocimientos y como formadores del nuevo hombre.

Aquí no solo se quiere plasmar o enfatizar en el problema como docente si este si está formado o no, también se quiere hablar sobre la cuestión gubernamental, ¿Será que los entes responsables de la educación si están poniendo realmente lo necesario para que la educación sea de calidad y sea de igualdad de oportunidades para todos aquellos que tienen acceso a ella? Y los que no tienen acceso a esta, que planes están haciendo para que llegue a todas las personas y a todos los rincones donde su acceso es difícil, tan difícil que no alcanza a llegar, de qué manera el gobierno está atendiendo a las emergencias educativas para que se pueda acceder y tener una educación de oportuna y pertinente.

Se sabe que para los entes gubernamentales la cuestión educativa y docente no ha sido una problemática ni una cuestión necesaria para invertir, para ellos el asunto educativo ha sido y siempre será (hasta que no demuestren concientización) un problema de segundo plano o tercero, no encuentran aún la necesidad de apostarle todo a lo que realmente es necesario, el reprobable abandono y estado en que esta la educación en el país, ha traído consigo la preocupación a quienes realmente si encuentran la necesidad de ponerle empeño y amor a lo que de verdad está en crisis nacional. En definitiva la situación docente, la formación de un nuevo hombre, la inversión en educación es y seguirá siendo una cuestión de constante debate y relevancia en el diario vivir. “El estado, al igual que el suelo sobre el que se halla situado, no es un patrimonio. Consiste en una sociedad de hombres sobre los cuales únicamente el Estado tiene derecho a mandar y disponer. Es un tronco que tiene sus propias raíces”. Kant (s.f.)

La cuestión de un nuevo docente es la problemática principal en la cuestión educativa, se necesita un perfil del educador que cumpla con las expectativas y necesidades del mundo globalizado, un docente competente, abierto al cambio, que no solo se preocupe por la formación de conocimiento y orientación de disciplinas del saber sino que su mayor preocupación este en formar personas para la vida, que

atienda a la diversidad y a los diferentes ritmos de aprendizaje, que este en capacidad de hacer un trayecto y un deyecto en el campo escolar, que busque el desarrollo de competencias generales y básicas de los estudiantes, que fortalezca en sus estudiantes el triángulo humano el ser, el saber y el saber hacer con lo que se tiene, con lo que se sabe y con lo que se es. Un árbol utiliza lo que tiene a mano para alimentarse. “Hundiendo sus raíces profundamente en la tierra, aceptando la lluvia que fluye hacia él, alargando sus ramas hacia el sol, el árbol desarrolla su carácter y llega a ser grande... absorber, absorber, absorber. Ese es el secreto del árbol”. Ming-Dao (s.f.)

El docente deseado o el docente que se espera, es como el fruto que desea recoger el sembrador después de una dura y ardua labor que ha realizado durante la cosecha, el docente es el resultado de un duro trabajo realizado en su formación y direccionamiento personal y profesional.

***LA MENTE DEL HOMBRE
SIEMPRE SERA
EL RESULTADO DE
LAS MANOS
QUE SE HAN
POSTRADO
SOBRE EL...
Y SUS PIES SERAN SU
CIMIENTO...SU FUERZA...
ESTARAN SIEMPRE
FIRMES, COMO LA RAIZA A
LA TIERRA...***

(Grajales. 2012)



Figura 18 Un ser complejo

Fuente: Núñez (s.f.) La Quietud, La estatua humana, Extraído de http://tariknunez.blogspot.com/2011_03_01_archive.html

Varios interrogantes y preocupaciones surgen cuando se habla del sistema educativo y aún más de la formación de docentes, será posible formar un docente y establecer un régimen educativo que esté al alcance de todos y que cumpla realmente con las emergencias y con la complejidad del medio que nos rodea, que tan precisas son las emulaciones que se buscan o se desean para que la educación que se oriente y se reciba sea realmente la que se añora y la pertinente para alcanzar las metas que se visionan. Será posible que los entes gubernamentales se pongan en escena con la cuestión educativa y puedan tener la educación como algo prioritario en el desarrollo de un país. La formación docente tiene que convertirse en una de las preocupaciones para cualquier nación, son ellos los directamente responsables de la construcción del ser que se necesita para dar solución a las necesidades que se presentan en un diario vivir, son ellos los que están formando al nuevo hombre que necesita el mundo de hoy.

Pero que tan pertinente son las competencias (laborales generales, básicas y específicas):

Las Competencias son el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, destrezas y valores que el sujeto debe desarrollar para desempeñarse de manera apropiada en cualquier entorno productivo, sin importar el sector económico de la actividad, el nivel del cargo, la complejidad de la tarea o el grado de responsabilidad requerido que el maestro desarrolla en los estudiantes, será esto suficiente para que la educación se en rute y tome un camino, un trayecto diferente, sobre el caerá directamente sola la responsabilidad de dar un giro al sistema educativo, si no hay una inversión y una puesta en común de las entidades que invierten en ella no solo el docente podrá, ni colocando todas sus fuerzas, lograr lo que tanto se requiere para que el hombre que se está formando sea el ser que necesita el mundo, que a diario se está aventajando sobre los que sobreviven en él.

Alcanzar lo que se desea y salvar la brecha que existe entre lo que se desea y lo que hay en cuanto al tema de la educación y aún más en este país, requiere de un esfuerzo totalmente resignificante, reconstruir un sistema educativo que esté al alcance de todos y pertinente a lo que se requiere es un trabajo arduo y de mucho compromiso y bajo la responsabilidad de toda la humanidad.

Si realmente no hay una gran inversión en educación por muchos esfuerzos que se hagan no habrá nunca una educación de calidad, porque igualmente pasa en quien cultiva la tierra, pues la siembra es por lo tanto de importancia primordial, ya que la calidad de la cosecha depende de las características de las semillas sembradas y en la educación ocurre algo similar depende de la puesta que se ponga en ella es el resultado que se irá a recoger. La no inversión en educación está conduciendo a que la formación del profesorado y del educando sea cada vez más deplorable y deficiente sin alcanzar lo que en realmente está el esfuerzo de los que realmente añoran un sistema de formación armónico y significativo para el nuevo milenio.

Las competencias del docente estarán siempre proyectadas a la orientación de saberes y a la formación de personas, es de enfatizar que estas competencias no son solo aprendidas en la profesionalización y en la formación como educadores, son aptitudes que se aprenden a lo largo de la vida, de sus familia, de su entorno escolar, social y aún más en su práctica de educabilidad. Desde esta perspectiva resulta significativa enfatizar la necesidad de un docente que asimile y comprenda la responsabilidad de la tarea que tiene en sus manos, centrarse en lo que tiene, en lo que puede fortalecer, en lo que puede aprender y en lo que tiene para educar y formar, admitir la complejidad de las competencias (básicas, laborales generales y específicas) requeridas para la formación, exigencias que lo llevaran a hacer más persona, más humano, más profesional y a seguir un trayecto que le exige la preparación de sí mismo para asumir su rol como verdadero dirigente de la humanidad.

Pero en realidad ¿que se está sembrando? ¿Cómo cultivadores se tiene la mejor formación para hacer de las semillas y del cultivo la mejor producción? ¿Que se está orientando? ¿Cómo se está educando? ¿Dónde se está formando?

¿Se está enseñando a recoger en la vida o a sembrar para la vida? ¿Se está enseñando a sembrar? O ¿Se están entregando los frutos?

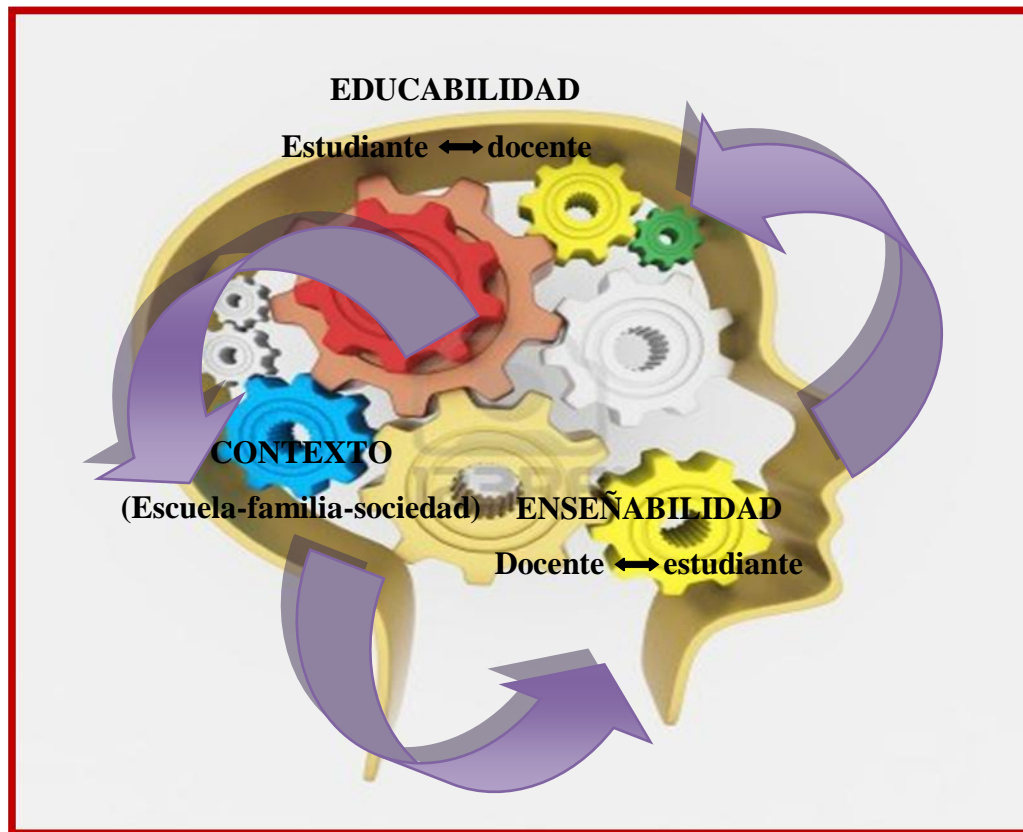


Figura 19 El proceso de educabilidad y enseñabilidad

Fuente: Extraído de http://es.123rf.com/photo_13811662_jefe-3d-y-los-engranajes-del-cerebro-en-el-concepto-de-progreso-del-pensamiento-humano.html

Reflexionar sobre los modos de cómo se aprende, como se educa, para que se forma, que se orienta para la vida, son elementos claves que el docente tendrá presente en el momento de la orientación del conocimiento en las diferentes disciplinas. Además se entenderá y se aplicara los términos de educabilidad como la

relación entre conocimiento-docente-estudiante, porque no solo el docente forma al estudiante, el docente en su medida aprende del saber del estudiante y la educabilidad como el arte de formarse uno mismo, tanto el docente como el estudiante. Por esto los cimientos de la educación y de la formación siempre serán firmes e indelebles. “Aunque un árbol puede llegar a ser muy alto, las hojas caídas regresan a la raíz”. (Anónimo).

Para esto los docentes reciben una profesionalización de calidad brindada por los centros de formación, especialmente las normales, que son pioneras en formar formadores de formadores, sobre ellas reinciden la responsabilidad de entregar a la sociedad profesionales con alta profesionalización docente y humana. Son ellos quienes manipulan y manejan estrategias claves para la buena adquisición del conocimiento, y no solo se habla del aprendizaje que será útil para el estudiante como ser profesional y como persona, conocimiento que será entregado a una sociedad, sino también se hace énfasis en los contextos de formación, la familia, la escuela, la sociedad son espacios indispensables para la formación y la educación del hombre que tanto se visiona.

Hablar de sociedad sería mencionar todos los elementos que hacen parte de ella desde sus déficits hasta las ganancias que tiene participar en un grupo social. Preparar al nuevo sujeto para enfrentarse a la sociedad actual es prepararlo para sumergirse en ella, a encontrar y afrontarlas emergencias existentes y a aprender cómo enfrentarlas con capacidad de asombro, encontrando la solución pertinente y benéfica para la sociedad actual. Sostener una relación recíproca que permita la relación continua y significativa entre los dos, sujeto-sociedad, y sociedad- sujeto. Ofrecer una educación que permita la relación entre el niño y el mundo, esta relación recae sobre todo en los entes que ya sobreviven en el campo social, los adultos, sobre estos repite igualmente la responsabilidad de la formación, ya que los estudiantes cuando ingresan al sistema escolar, llegan con unas bases estructuradas de manera

correcta o errónea de sus hogares, núcleo familiar o de la comunidad de donde provienen.

El adulto es para el niño un ejemplo, un modelo a seguir, es por ello que este le presentarle un ejemplo de vida a seguir, pues a quien se está formando será nuevamente quien repita la historia y la vuelva a vivir. El niño vive lo que ve a su alrededor, aprende de lo que está a su alcance, si los adultos presentan desigualdades, guerras, injusticias, así se estará educando al sujeto en mención, pero si se le presenta un mundo fácil de vivir será un sujeto que ayude a la supervivencia de todos en un mundo para todos con igualdad de oportunidades. “Solamente dos legados duraderos podemos aspirar a dejar a nuestros hijos: uno, raíces, el otro, alas”. Carter (s.f.)

Eso precisamente es lo que se espera conseguir con la nueva formación del docente que sea un actor y este en capacidad de colocarse en escena sin admitir varios ensayos. Entonces están preparados los docentes para asumir esta gran responsabilidad, están preparados para afrontar a la trama social brindando solución a todas la exigencias y necesidades de este mundo que a diario reclama más la preparación de sujetos para la vida, están conscientes de la responsabilidad que adquieren al asumir el reto de formadores de personas, saben cómo cambiar mentes y encaminar sentidos, saben cómo transformar, reconstruir, y volver a construir sociedades, atendiendo a todo lo relacionado con el complot social. Saben de la responsabilidad que tiene el sembrar bien sembrado y de seguir con esta tarea, porque la tarea no termina aquí como lo dice el sembrador “No se preocupen de la cosecha, sino solo de sembrar debidamente”. Durkheim (1998) afirma *"la educación común es función del estado social; pues cada sociedad busca realizar en sus miembros, por vía de la educación, un ideal que le es propio"* (p.18). Si bien la educación es un derecho de todos y una responsabilidad del estado ofrecerla de buena calidad, también es responsabilidad del sujeto emprender un trayecto que vaya en busca de sus ideales, ideales personales y profesionales, sueños que le permitan comprender el término sociedad y como aprender a vivir dentro de ella, aprender a vivir con otros

como ser social con un rol determinado dentro de ella, y solo esto se logra con la buena educación de las personas, una educación no en cantidad para todos sino de calidad para todo aquel que quiera ser parte activa y positiva de ella.

Se habla entonces de la construcción del espacio social, Bourdieu (2003) afirma: *“De esa realidad invisible que no se puede mostrar ni tocar con los dedos y que organiza las prácticas y las representaciones de los agentes de una sociedad”* (p.34). Lo anterior solo se puede lograr con la relación y la comunicación de persona a persona, de educador a estudiante y en una relación bidireccional, agentes que comprendan y eduquen en que es y cómo se desencadena el entramado social, entendiendo como cada individuo evalúa, acepta, comprende, mejora, transforma, reevalúa y construye la cultura y el mundo que ha asumido para sí.

El hombre es un ser y nace siendo un ser social y cultural por naturaleza, luego de uno nacer dentro de una sociedad esa sociedad le brinda o le atribuye una cultura que lo conlleva a formarse como persona y como parte activa dentro del campo social, esto no lo hace igual a todos, son iguales en la medida que son humanos, pero cuando se habla de una formación recibida y asimilada, esto es lo que lo hace diferente a los demás, ya que todos los seres humanos son partícipes de una misma educación pero no todos la asimilan y la reciben de igual manera y tampoco es aprovechada de la misma forma.



Figura 20 Formación integral del ser humano

Fuente: Extraído de a) <http://www.informandoyformando.org/Dia.mundial.de.la.poblaci%C3%B3n>,
 b) <http://gacetaintercultural.wordpress.com/2011/02/07/y-%C2%BFque-es-cultura/>,
 c) <http://www.lacasainfantil.com/recomienda/materiales-educacion-infantil>
 (Adaptación Personal)

Eso indiscutiblemente es lo que busca la educación formar hombres diferentes a lo que hasta el momento se ha formado, hombres sensibles a los demás, capaces de transformar el mundo que los rodea, que tengan la capacidad de ir a la par con los avances y las exigencias de la ciencia y la tecnología, sujetos que sean personas, que lleven consigo una identidad y comprendan la complejidad del mundo de hoy. Y para esto es necesario tener presente el trieje educativo, el cual hace posible una relación articulada entre algunos actores indispensables en la formación del nuevo hombre. Este trieje muestra hacia donde se va y para que se va.

La educación se ha convertido en la herramienta esencial y trascendental para la formación del individuo que necesita la sociedad, y para la transformación de la sociedad que se necesita para este hombre, hablar de formación, de sociedad, de cultura, de docente, lleva a reflexionar sobre el telar y el urdimbre que se elabora para que estos elementos conduzcan a la estructura de sociedad y de hombre que se desea y se busca ilusionadamente. La sociedad es una de las responsables de educar al sujeto, a ver el mundo como se debe mirar, a cambiar las cosas que se deben cambiar

y a reconocer las emergencias que se corresponden atender y dar la apropiada solución.

La sociedad entrega a la educación seres ya entrados a una cultura ganada que si bien o mal será reafirmada en el proceso educativo, en la relación y en la vivencia con el otro. De allí la tarea de los responsables de la educación reafirmar esta formación o transfigurarla totalmente hasta reformar y otorgar al mundo los seres que se requieren. Así como el árbol se fertiliza con sus hojas secas que caen y crece por sus propios medios, el hombre se engrandece con todas sus esperanzas destruidas y con todos sus cariños desechos. Robertson (s.f.). De aquí que el conocimiento cultural en una sociedad se transforma en un lenguaje simbólico que el sujeto a simple vista comienza a inferir y a interiorizar para su vida diaria, por eso lo que la sociedad exponga al sujeto este instintivamente lo aprende para su vida y así empieza a colocarse en escena con unos saberes erróneos o positivos para su vida. Ese sujeto necesita de una orientación basada en el saber, en el ejemplo y en la capacidad de actuar de forma racional ante los acontecimientos que se le presentara la vida. De esta manera el ser humano se hace una representación simbólica de lo que lo rodea y se hace protagonista para reproducirlo y mantenerlo a través del tiempo que transcurre, a través de la historia. Porque es él quien se convierte sembrador de una nueva siembra.

La educación se convierte en una emergencia en el espacio social no solo por sus fines, ni por la integración que debe hacer del sujeto con la sociedad, sino porque tributa con los más valiosos aportes a la conformación y transformación del sector social, de la realidad en que se vive y de la reconstrucción de los grupos humanos. Esa es la misión de la educación: transformar, formar, educar, reconstruir, reformar la sociedad y en si lo que forma parte de ella, pero no solo es de ella, también la es del mismo sujeto.

Se dice que el ser humano es un deber, el nace siendo humano, y la sociedad y la familia tienen la gravamen de formarlo, pero hay que resaltar que este sujeto también se hace a sí mismo, en la relación con el otro y en compartir y aprehender las experiencias con el otro, imperiosamente se hace necesario el convivir con los demás. La familia será y seguirá siendo el cimiento de los valores y de los principios precisos para el aprendizaje de la cultura y de los valores sociales.

De allí germina la semilla inicial de la vida y para la vida, a los centros de enseñanza llegan sujetos con una enseñanza inicial de lo que es la enseñanza en valores y allí se pulen y se fortalecen, hay que seguirlos cultivando, como lo hace el sembrador con la semilla, la siembra, pero la sigue arando hasta florecer y recoger sus más jugosos frutos. El sujeto aprende con el hombre y del hombre, no solo el hacinamiento de saberes es lo que requiere para la vida necesita y aun más de los conocimientos que le serán útiles para saber existir. En el vivir y en el aprender de los otros están las sapiencias y la formación que condiciona para el aprovechamiento de una cultura y la conservación de la misma.

La formación del sujeto se adhiere a la cultura y a su propia historia. Moya (2002) afirma: *“que ésta concibe el formarse parte de la historia de cada sujeto, unida e imbricada a la historia de otros. Es en esa historia común que el sujeto inscribirá sus nuevos aprendizajes”* (p.23). En esta relación con otros en donde se crean los nuevos y significativas enseñanzas. Es lo que se cita como la construcción de saberes entre unos y otros, entre docente y estudiante, entre sociedad y escuela, entre familia y sociedad, entre escuela y familia y recíprocamente.

El conocimiento adquirido es necesario reconstruirlo, vislumbrarlo y reformarlo para ser nuevamente aplicado y concebido como saber necesario en la formación humana, un saber instruido y reconfigurado colectivamente.

En la crisis de los fundamentos y ante el desafío de la complejidad de lo real, todo conocimiento necesita hoy reflexionarse, reconocerse, situarse, problematizarse. La necesidad legítima de todo aquel que conoce, en adelante, donde quiera que esté y quienquiera que sea, debiera ser: No hay conocimiento sin conocimiento del conocimiento. (Morín, 1997, p. 34)''.

No todo lo que se escucha o lo que se aprende es lo último, muchos de los saberes que son aprendidos en cualquier circunstancia de la vida deben ser revaluados y reconfigurados si es necesario para saber qué tan pertinentes y suficientes son para la vida. La complejidad de la situación incurre en la necesidad de comprender que no solo se aprenden saberes ni conocimientos de las ciencias, ni solamente el desarrollo de las competencias básicas también se aprende para la vida, se fortalecen competencias generales que favorecen la supervivencia en el medio social, se aprende y se adhiere a una cultura y se tiene una cosmogonía que facilita la comprensión del mundo que rodea. También se adquiere una serie de lenguajes y una comprensión de símbolos que orientan al hombre en el ser, en el quehacer y en el saber, tanto a nivel de productiva como en la relación de supervivencia con otras personas.

Es por esto que el aprendizaje se logra aún más y es más significativo cuando este se alcanza en las relaciones con otras personas, la cultura es legado de algunos sujetos que la construyeron, la reformaron, la modificaron y hoy el sujeto vive lo que otros ya vivieron, la educación no solo se ocupa de reproducir y de desplegar conocimientos y saberes también es el lugar donde se encuentra el fortalecimiento de aptitudes como la reacción, la oposición, la dominación, la capacidad para elegir y para decidir que codicia para su vida. En la sola construcción de seres productivos no debe estar puesta la pujanza esta también debe estar en la construcción de seres de conciencia y con infalible sabiduría, con derechos y también con deberes. “El derecho y el deber son como las palmeras: no dan frutos si no crecen uno al lado del otro “De lamennais (s.f.)

Se explica este fenómeno en dos hechos:

El primero es que "en las condiciones de orden social, el desarrollo de las fuerzas productivas necesitan a las organizaciones escolares como condiciones de producción al mismo tiempo que producen" ; y el segundo, de que esta reproducción no es automática, sino compleja y puede acoger distintas formas de resistencia, las que este autor, llama contradicción: es decir, la posibilidad de que en "la organización escolar, los trabajadores creen ciertas condiciones autónomas para ejercer el control de su trabajo, que se configura en un especie de contra-organización con relaciones informales que desafían a la norma, ya que se valen de ingenio y creatividad cultural para tomar distancia de la determinación (Becerril, 1999, p. 78).

Exclusión e integración son dos facultades eminentemente humanas y formativas, el sistema educativo tiene el gravamen de fortificar estas condiciones en el ser humano como miembro activo dentro de un grupo social. Con esta formación se busca que el ser humano haga parte activa dentro de su grupo social, una puesta en escena con pleno conocimiento de su existencia en el compartir y en el vivir con el otro, una interacción que coadyuve al mejoramiento de la convivencia social haciéndose más digno y más fácil la supervivencia en este mundo cada vez más difícil de subsistir.



La obra de la vida, esta basada en la puesta en escena De sus Actores.

Figura 21 Un mundo con raíces

Fuente:Extraido de http://www.omelhordaweb.com.br/papeldeparede/pagina_papelparede.php?cdPapelParedede=418&cdTpPapelParedede=11

La vida metafóricamente es una obra, donde su actor principal es el sujeto, quien hace de ella la mejor puesta en común, donde su preparación (guion) debe estar afín al propósito de los espectadores, la vida es una coalición de esfuerzos y de acciones que llevan a un fin propuesto y en bienestar de todos, similar a la tarea del sembrador es necesario de muchos figurantes . “Si no hay acción , crece el árbol de la complacencia y los frutos que nacen se llaman fracasos”. (Anónimo).

La idea fundamental del sistema educativo, es que este en capacidad de formar sujetos ciudadanos, solidarios, conscientes y críticos, competentes que sean capaces de emprender cosas nuevas, es decir, de transformar, de cambiar al mundo a través de actos profundamente conscientes y responsables. Esto es uno de los principios básicos y fundamentales en la acción educativa formar sujetos capaces de transformar y reconstruir lo que está dificultando el adelantamiento social, económico y cultural de un país, de una sociedad que solo busca el bienestar de todos y una sociedad digna para vivir, un mundo de todos y para todos.

Al sujeto en formación no solo se le pueden ofrecer estrategias y destrezas de conocimiento, que le servirán para su vida profesional y de productividad, se hace necesario, hoy más que nunca repensar, reformar, reconstruir el propósito de la educación, el cual debe estar fundado en la formación de un ser que será capaz de vivir con el otro, de reconocer al otro y organizar junto a él, el desorden que hay en el mundo actual, no se puede obviar la crisis social por la cual está atravesando la humanidad, una crisis social (beneficios individuales), económica (desigualdad de condiciones), cultural (pérdida de legado y falta de reconocimiento del mismo) y una crisis axiológica por la pérdida de valores y falta de reconocimiento por el otro.

“Cada generación se considera depositaria de tierra. Deberíamos transmitir a la posteridad al menos tantos árboles y jardines como los que hemos agotado y consumido”. Morton (s.f.)

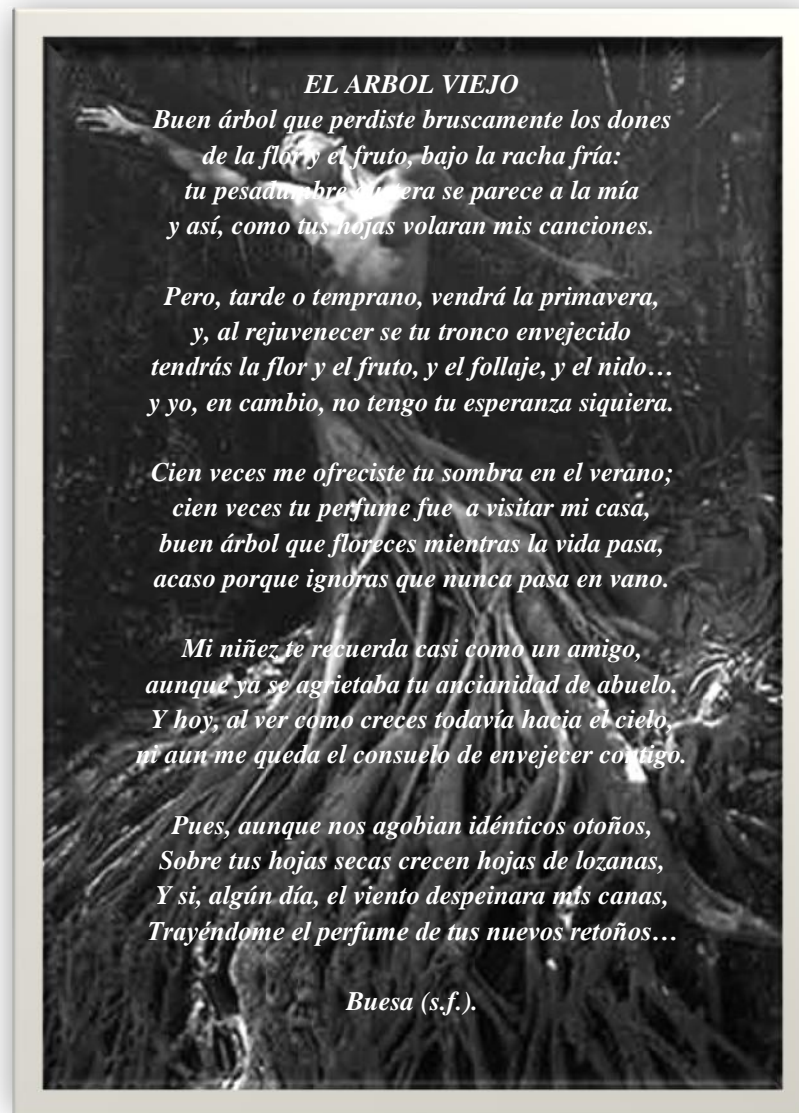


Figura 22 Buen árbol que florece mientras la cosecha se acerca

Fuente: Extraído de http://aunonapeka.blogspot.com/2010_03_01_archive.html (Adaptación Personal)

El proceso educativo, en cuanto medio utilizado por la sociedad para moldear, educar y formar al sujeto, necesariamente tendrá que ajustarse a la historia, a la sociedad, a la cultura, a las necesidades, a las dificultades, a las exigencias, tanto del mismo hombre como del entorno que lo circunda, la educación y la formación impartida debe ser pertinente al mundo de hoy, que contribuya real y efectivamente a

la formación del hombre como ser cultural, histórico y social, donde permita que el educando (sujeto, hombre, ser humano, persona) conozca todo aquello que le da cohesión y continuidad a la sociedad en el espacio y en el tiempo, debe conocer el pasado en la medida en que sea necesario para la comprensión del presente y como experiencia para la construcción del futuro, así mismo responderá a las necesidades, intereses, problemas y posibilidades tanto de la sociedad como de sí mismo.

Es un proceso arduo pero no imposible de lograr, la tarea es orientar y acompañar un proceso que más temprano que tarde recompensara la gran labor realizada, como la semilla no solo basta con sembrarla, hay que regarla, abonarla, podarla y sobretodo cuidarla y protegerla, para que el producto que recojamos sea en realidad el fruto que con gran trabajo sembramos. “Contemplar un mundo en un grano de arena, un cielo en una flor silvestre, sostener el infinito en la palma de la mano, palpar la eternidad en una hora. Todo es posible” (Anónimo).



**No esperes frutos sí sólo
siembras...hay que cosechar.**

Figura 23 Arboles densos

Fuente: Extraído de <http://www.dreamies.de/groups.php?g=875&k=2&t=8223&page=5>

La formación de un nuevo sujeto o el nuevo docente no puede restringirse solo a la orientación de conocimientos, contenidos y a la enseñanza de solo formulas didácticas o adiestramiento de áreas específicas, el aula o el entorno escolar tiene que convertirse en un espacio de reflexión donde el sujeto que se está formando, repiense y reconfigure su hacer en el espacio social, donde pueda reflexionar sobre la problemática educativa que lleva al desorden social, organizar y reorganizar para poder encontrar el orden que tanto se espera y de esta manera comprender el mundo y su dinámica. El docente que se está formando brindara espacios donde sus estudiantes adquieran tanto el compromiso educativo, como social un compromiso y una responsabilidad de sus existencia en la vida social y en la vida con otros, donde se buscan los ideales como principios esenciales de la realización humana. Pero esta formación no solo se orientara en la formación superior es necesario que se instruya al inicio de la infancia, en la vida familiar y la formación inicial.

Esta formación no comienza en la universidad con la habilitación profesional del profesor, es una formación continua que viene con el sujeto desde el hogar, donde se desarrollan continuamente habilidades y aptitudes propias de su personalidad y del entorno que lo rodea, el adquiere en su medio unos cimientos para su formación y educación. Es cierto, el estudiante inicia su formación con unas bases indelebles o debiles, el docente será el encargado de dar la formación que a él le corresponda pero lo que si le compete es hacer un esfuerzo riguroso porque esas bases que no tienen bien sus cimientos, los fortalezcan y su estructura sea una edificación fuerte y sostenible. “Como esperas tener buenos frutos, si tienes malas raíces”. Cuesta (s.f.)

El docente tendrá una posición crítica frente a la realidad y crisis social y un conocimiento claro del legado socio-histórico-cultural del entramado del entorno, para saber cómo orientar el aprendizaje de los sujetos y como reorientar la formación acorde y pertinente a las necesidades del mundo globalizado. Definitivamente el papel del educador y del sector educativo tendrá que reevaluarse, revalidarse, recontextualizarse, se cree, se tiene la convicción y se tiene la certeza que la

educación es la solución a la problemática social, ya que con ella se pueden alcanzar los ideales que se visualizan para una sociedad mejor.

La educación es en particularidad una independencia, en cuanto que brinda al sujeto libertad o lo hace un ser autónomo de aquello que lo limita, lo independiza de sus determinismos, para que pueda crearse a sí misma. Como la semilla se siembra, se cuida, se cosecha, pero la producción es resultado de sí misma. A partir este aspecto el docente, como agente primordial en el proceso enseñanza-aprendizaje, define un compromiso profundo e indeleble con sus estudiantes y con su quehacer, de manera de responder a lo que la realidad le demanda en favor de la formación de éstos y como consecuencia de ella, de la formación de la sociedad y la cultura; compromiso que implica una toma de conciencia y de apertura.

Brindar una educación y una formación donde promueva ante todo, la adquisición y la aplicación de conocimientos, las destrezas, las habilidades y los valores necesarios para el logro de la madurez tanto del sujeto como de la sociedad, donde accionara como ser científico, social y axiológico, donde el saber tiene igual fuerza e importancia que el ser y el hacer.

El docente contribuirá desde sus prácticas pedagógicas (educativa y formativa) a la apropiación crítica y axiológica, por parte del educando, del ser social, de la comunidad, de tal manera que los conocimientos recibidos y la formación orientada (valores) logren una integración adecuada a su sociedad, una concientización acerca de la necesidad del desarrollo humano (en todas sus dimensiones), como condición para participar en la evolución del entorno en que vive, no solo un desarrollo intelectual, científico y técnico, sino también en crecimiento personal, donde el cambio sea positivo y en pro del bienestar común, una calidad de vida para todos y cada uno de los miembros que integran la sociedad, una sociedad más digna de la persona humana. Una sociedad se hará grande, cuando los seres humanos plantean árboles, aunque saben que nunca se sentarán a su sombra.

La necesidad de trabajar por una conciencia de lo humano, Becerril (1999) afirma: "*la pérdida, por el hombre, de lo que constituye su propia esencia y por consiguiente, la dominación del objeto sobre el sujeto*" (p.86). Donde lo humano prime sobre lo material, donde la riqueza espiritual sea la que tenga más valor que la riqueza material.

Es primordial hoy que se reflexione acerca de los procesos de formación, hay que repensarse la orientación que se está brindando al sujeto, se tiene que evaluar el sujeto que está aprendiendo y reevaluar los contextos en los que se está educando, ya que todo es una trama en la cual es necesario la unión de diversos elementos para formar la estructura. ¿Si se están orientando los conocimientos necesarios para la formación que se visiona?, hay que pensar como lo hace quien cultiva la tierra: "para hacer una buena cosecha...se tiene que hacer una buena siembra, en un buen terreno y con una buena semilla".

Así se entiende entonces, la responsabilidad de la formación de los docentes es una doble responsabilidad, pues afecta a los estudiantes en cuantos estudiantes y en cuanto a futuros docentes que a su vez multiplicarán su particular forma de entender la práctica con otros cientos de estudiantes más.

En todos los niveles la formación del docente tendrá que incorporar la reflexión y la crítica, para recuperar la conciencia y el compromiso social. El docente estará en capacidad de incorporarse a la sociedad, a la relación con otras personas y a la institucionalidad que las organiza, para estar en condiciones de convertir a la escuela en primer espacio público del niño, creándole posibilidades de percibir, vivir y actuar, interactuando con las múltiples relaciones que permean toda la sociedad. Pero hay que tener muy en cuenta que esto, que significa una forma de ver al mundo, se aprende de la cultura, de otras personas, de lo que piensan y dicen otras personas, la mente humana es como la tierra, se cosecha de lo que se siembra.



Seamos
 Sembradores de corazón...para
 Que la
 Cosecha
 Que recojamos,
 Sea el fruto
 Que
 con amor sembramos.

Figura 24 El árbol de la media vida

Fuente: Extraído de <http://loveitchina.com/PCXIQTuy>

Se hace indispensable impartir una educación donde permita al educando vivir más intensamente la relación teoría-praxis, donde los conocimientos y la formación adquirida en las aulas de clase, sean traducidas en acciones participativas y positivas a nivel de escuela, familia y sociedad, no se debe educar para el momento ni para un solo contexto, educar para un mañana y para un mundo, que llegara cada vez con más dificultades en la realización personal y profesional del individuo en formación, es importante implementar una formación de una conciencia crítica, es decir, de una conciencia que con vigor y responsabilidad, pueda plantearse verdaderos problemas, buscar toda la información necesaria, analizar con espíritu científico esta información y de esta manera formular posibles alternativas de solución y participar efectivamente, en la toma de decisiones.

Con la nueva educación y formación el sujeto estará preparado para que se desempeñe mejor en un ambiente científico, cultural, social, económico y político, en el cual se desarrolla, para que conociendo mejor su medio, participe en la defensa de aquellos valores que su sociedad consideran importantes, y al mismo tiempo,

participe en la renovación y en la búsqueda continua del desarrollo socio-económico de un país. “La esperanza es un árbol en flor que se balancea dulcemente al soplo de las ilusiones”. Severo (s.f.)

Los educadores juegan un papel primordial no como simple oficio o puesto de trabajo, sino como transformadores, formadores y productores, no solo de material humano, sino también material intelectual, cultural, social y axiológico. En este sentido la educación de hoy busca preparar al educando para que se integre toda la formación recibida (cognitiva y axiológica) y participe activamente en el transformación de una sociedad, de un país. Se educa para producir como sociedad, como grupo, como gremio, como individuo integrado a un sistema social, se hace necesario la concientización de la adecuada orientación y aplicación del conocimiento y de los valores en un mundo más cambiante.

Se hace urgente la reflexión permanente y sistemática para poder visualizar los problemas y sus caminos de solución, pero por sobre todo es necesario aquel espíritu que permita salvar de la desmembración a otros seres humanos y que les permita a ellos realizarse humanamente, según su propia dignidad, y como resultado actuar activa y poderosamente en los procesos históricos y sociales que enfrente, en un mundo cada vez más vacío de espíritu, frente a una realidad cada vez más discrepante con la solidaridad y el compromiso con los demás, una realidad completamente cambiante, frente a un sistema educativo y un mundo desordenado frente al individualismo y la instrumentalización, el llamado es a rescatar a la persona que está detrás de cada estudiante, de cada docente y devolverle el control soberano sobre su existencia, en especial a nivel intelectual y por sobre todo espiritual.

Por este motivo se hace necesario que la persona que va a orientar conocimientos y saberes y quien a su vez es el encargado de rescatar, fortalecer, desarrollar los valores y la formación en convivencia, en ciudadanía, reciba una

formación sólida, pertinente y acorde a las necesidades y exigencias del mundo actual, no solo una formación en saberes y conocimientos de las diferentes disciplinas sino una que vaya a la vanguardia con la formación de un nuevo hombre, de una nueva persona capaz de vivir y sobrevivir en sociedad, una persona que esté en capacidad de convivir. “Si se siembra la semilla con fe y se cuida con perseverancia, solo será cuestión de tiempo recoger sus frutos”. Carlyle (s.f.)



Si siembras bondad
y recoges maldad,
planta en
otra tierra.

Ahikar (s.f.)

Figura 25 Como se siembra, se recoge

Fuente: Extraído de <http://www.paroissedelislead.com/page/4/>

Toda actividad pedagógica transmite valores, aun sin proponérselo, lo cual se toma prácticamente como referencia cuando se aborda el tema de los valores en la escuela. No solo las prácticas docentes transmiten valores, igualmente ocurre esto a través de las interacciones cotidianas, los valores no son visibles pero con mecanismos o procesos formativos se produce dicha transmisión en la escuela. Estos mecanismos se abordan como productos culturales expresados principalmente en sistemas normativos que llegan al sujeto mediante el proceso de socialización que vive el estudiante guiado por el maestro en la escuela, en el hogar y en la sociedad.

De la ética y de la moral el individuo depende, por lo tanto, estos factores provienen de su contexto sociocultural, que le transmiten cierto tipo de valores a través de la normatividad y las expectativas sociales vigentes; y por otra parte, los factores internos del propio sujeto, cuyas estructuras cognitivas y evolutivas le permitirán interpretar, asimilar y finalmente acomodar los estímulos que recibe del exterior, con vistas a construir su propia conciencia moral y a encontrar, reformar o reconstruir su propia personalidad.

Pero para formar a los estudiantes en la tolerancia, a ser críticos, a respetar a los demás, a cumplir las normas, a ser democráticos, a ser dialogantes, que es necesario? Son temáticas que no se pueden orientar con una metodología tradicional en la que el docente explica cada uno de estos conceptos y cómo hay que actuar frente a los mismos. Es necesario enseñarlos de una manera vivenciada, a través de experiencias vividas, creando el clima de aula y centro adecuado para que los estudiantes puedan experimentar y sentir por sí mismos aquellas situaciones que les permitan avanzar en la construcción de su personalidad.

El sistema educativo, además de ser transmisor de saberes, de cultura y de socialización, también es un espacio de vida, y estará orientado y preparado para eso, para vivir y para convivir, de forma que a los estudiantes se les entrene para la vida, para desarrollar su propio proyecto de vida y se les capacite para convivir fortaleciendo unas relaciones con mayor densidad y calidad humana, quien pretende formar así, debe valorar a la persona por lo que es, más que a las cosas que posee, y ser consciente de que cada uno encierra grandes posibilidades, más de las que aparenta tener.

Educar para la vida y la convivencia lleva a formar considerando que la educación es una tarea personal, en la que el sujeto de la educación debe implicarse y sentirse protagonista. El estudiante es el centro y el fin del proceso educativo, y el educador debe tener con cada educando una actitud cercana, de escucha y de atención

a la vida, de conocimiento y de preparación para la coexistir. No todos los árboles son iguales, ni todos dan la misma cosecha, esto depende del proceso de la siembra y de la profundidad de sus raíces, del manantial que los baña y del aire puro que respiran.

Una de las finalidades de la educación es el desarrollo pleno e integral de la personalidad del estudiante, y de todas las dimensiones que le configuran como persona y le ayudan a la apertura y la relación consigo mismo y con los otros. Las aptitudes, potencialidades, los dones y las cualidades del estudiante tienen que emerger, para que crezca su autoestima, su aceptación y valoración personal. Hay que desplegar su capacidad de toma de decisiones y responsabilidades, fortalecer la autonomía, la capacidad de saberse poner en el lugar de los otros. Pero también es preciso ser realistas y tomar conciencia de que la tarea educativa tiene sus limitaciones y que no es responsabilidad única de los profesores y educadores, ni tan siquiera tarea exclusiva de la familia, sino que requiere la implicación de toda la sociedad, para que cada niño y cada joven, aprenda a vivir la vida con sentido y con responsabilidad, aprenda a ser un ser coexistente.

Pero ¿Que se puede hacer que no se haya ya hecho, para alcanzar la formación de valores con los estudiantes y hacer de ellos sujetos para la convivencia y seres coexistentes? La formación en valores no se alcanza de manera espontánea, ni sólo mediante la transmisión exclusivamente verbal, el docente educa verdaderamente cuando prepara a los estudiantes para la convivencia social, para la búsqueda de valores, virtudes y aptitudes, y lo conduce consecutivamente a la reflexión interna, a la toma de conciencia explícita y crítica. Los valores son aptitudes y actitudes del querer del ser humano, de la voluntad, iluminada por la inteligencia. La vida tiene grandes valores, si se cuidan estos y se incrementan, se conservara la existencia y se lograrán mejores resultados, porque según lo que se siembra es lo que se recoge y si se está recogiendo el fruto que no se quiere es porque no se está sembrando ni se está cosechando como realmente es.

En estos tiempos y en esta época se debate mucho de la emergencia o decadencia de valores en diferentes campos de la vida, en especial en el área educativa. Pero realmente ¿De qué se está hablando cuando se refieren a la expresión de valores? Se refiere a aquellas aptitudes que son propios de las personas que viven en sociedad, de aquellos valores que se pueden universalizar y facilitan que la vida sea más humana. Y es de anotar que no solo el docente es el principal protagonista de la formación integral del ser humano, aquí es de anotar el papel fundamental de la sociedad y de la familia como primer espacio que el sujeto descubre, conoce, se define y se integra.

La educación y la formación son y han sido, temas de discusión, donde se confronta si la formación ofrecida es suficiente para las pretensiones del mundo actual, la educación es vista como el cimiento fundamental para la formación del sujeto que requiere el mundo de hoy y es el docente el directamente responsable de este desafío. La situación del país no deja de ser un gran desafío para la mayoría de los docentes preparados para laborar con convicciones y verdades. Para cualquier persona, es difícil comprender el caos, el descontrol y aun el desorden, el orden haciendo parte del desorden, la incertidumbre, y la indeterminación, hoy, tan presentes tanto en la realidad como también en los procesos de construcción del conocimiento y en los procesos que acontecen en los ambientes educativos. “Nosotros somos como los árboles y nuestros problemas como las tormentas, las tormentas hacen que los arboles tengan las raíces más profundas”. (Anónimo)

Esta situación se sintetiza en los enormes problemas económicos, políticos y sociales, donde la reforma educativa sería un factor protagonista, haciéndose urgente el cambio de su forma o el fortalecimiento de los procesos de educabilidad y enseñabilidad, adaptando dicha formación o educación a las nuevas circunstancias, exigencias, emergencias e insuficiencias que la realidad va mostrando, hay que reconstruir la educación r total y radicalmente, para ir incluso adelantándose a las

situaciones e ir concientizando e ir preparando a las generaciones del futuro para los escenarios en los que su función es ponerse en escena.

Toda acción educativa o proceso de formación, ha exigido una transformación, una reconstrucción, una reevaluación, profunda y trascendental, su fundamento estará proyectado en el ideal del perfeccionamiento tanto del hombre, como de la sociedad. El educador de hoy tendrá conciencia de su rol, su tarea principal es educar a sus estudiantes, su enseñanza debe estar centrada en el desafío que conlleva entregar a esta sociedad sujetos de conocimiento, seres con armadura, con capacidad crítica, analítica, un ser competente, transformador y sobretodo un individuo en busca del continuo cambio en pro del mejoramiento de la realidad y de la sociedad que nos circunda.

La educación es como la siembra, si no se entrega a quien consume un buen fruto, ese fruto no se esparce, no se exporta, esa siembra no tuvo una buena producción, si en la educación no se entrega un buen sujeto a la sociedad, este no es aceptado como persona dentro del círculo social, se discrimina, hasta ser degradado, hasta ser extinguido.

El propósito primordial de la educación es centrarse en posibilitar el desarrollo y la realización del sujeto de manera integrada y en sus múltiples dimensiones gestando la posibilidad de apropiarse en un legado cultural y social para enriquecerlo a través del desarrollo de las capacidades y aptitudes (intelectuales y personales) propias e inherentes a las diversidades personales. Cualquier proceso de formación debe tender a crear condiciones que garanticen la igualdad de posibilidades para favorecer la formación de personas capaces de elaborar su proyecto de vida, sujetos que se constituyan en ciudadanos responsables, protagonistas críticos, capaces de consolidar la vida democrática y de construir un sociedad más justa y desarrollada, ésta exigencia requiere solidas competencias cognitivas, sociales, expresivas y tecnológicas, sustentadas por una fuerte concepción ética y profesional

que contribuyan a un desarrollo político, económico, social y cultural de un entorno, país o región, si la formación que se está brindando no está apuntando realmente a las necesidades y exigencias del mundo globalizado, estos procesos de formación hay que repensarlos, reestructurarlos, reconstruirlos y transformarlos.

La formación y la educación, como todo proceso social está dentro de las tiranteces que sufre toda la humanidad, aunque es un factor de desarrollo, en ella se presenta también la brecha entre una minoría que goza de las nuevas tecnologías sofisticadas, con todas las consecuencias positivas y negativas para el desarrollo humanístico y la gran mayoría que se encuentra lejos de alcanzar los beneficios de estas lo que hace que se obstaculice el acrecentamiento de la humanización y el esfuerzo constante y arduo por tener un país en vía de desarrollo. “Todo el que disfruta cree que lo que importa del árbol es el fruto, cuando en realidad es la semilla. He aquí la diferencia entre los que creen y los que disfrutan”. Nietzsche (s.f.)

Por más alto

Que llegues

No olvides

Tus raíces.

(Anónimo)



Figura 26 Los estados internos

Fuente: Extraído de <http://periodistaeducativo.blogspot.com/>



Figura 27 Compromiso educativo

Fuente: Extraído de http://industriascooldrink.blogspot.com/2010_04_01_archive.html (adaptación Personal)

El compromiso sobre la educación y formación es una competencia colectiva que no corresponde solamente al estado, sino que involucrara de manera precisa y concreta a las familias, a los centros de formación y a la misma sociedad sino tenemos y ofrecemos una educación de calidad no tendremos ni alcanzaremos un desarrollo económico ni social.

La educación y formación recibida por el sujeto se convierte en la maquina productora de conocimiento y si el sujeto aprende, hay producción alcanzando niveles el desarrollo sostenible de un país o una nación.

El proceso educativo es de particular trascendencia en el desarrollo de una nación, desde los más complejos adelantos en la ciencia y la tecnología hasta la cotidianidad familiar, están íntimamente relacionadas con el nivel educativo y con las oportunidades que las personas tengan para tener acceso a la información, a la cultura y al desarrollo de habilidades de pensamiento y comunicación con el resto del mundo.

Es urgente e indispensable reformar, transformar, reconstruir o innovar desde las prácticas educativas la información y la formación que se está impartiendo desde las aulas, ofreciendo un marco curricular más coherente y pertinente que no presente rupturas entre las diferentes etapas, que establezca con claridad las intenciones educativas y los elementos comunes que se desarrollaran en la formación que afecta a todos los ciudadanos del estado, una práctica educativa abierta, susceptible, una pedagogía pertinente, acorde a las exigencias del mundo emergente y un currículo que responda al impacto de la revolución causada por las tecnologías de la información, al impacto del conocimiento científico y tecnológico. Hay que mejorar las siembras y así se obtendrán mejores cosechas, recogiendo una producción de más calidad y más acertada con las demandas y necesidades de la sociedad de hoy. Se juzga al árbol por sus frutos y no por sus raíces.

Brindar una educación que permita formar sujetos con capacidad de adaptación a situaciones nuevas, a la globalización, a la competencia internacional, que forme para la competitividad del país mediante recursos humanos capaces de utilizar efectivamente la información y el conocimiento en la innovación y la creación de valor en sus desempeños productivos, contribuir de manera positiva a la formación de sentidos y de personas moralmente sólidas, con sentido de identidad y capacidades para juzgar y discernir ante conflictos más complejos e inciertos que los del pasado, se plantea la necesidad de una democracia fundada en un orden social más integrado y participativo, en que decisiones también cada vez más complejas y

tecnificadas, estén sujetas a un control humano que tiene las herramientas de conocimiento necesarias para una participación democrática efectiva, con capacidad de ejecutar y proponer posibles remedios para superar la miseria y la necesidad por tanto de velar por el carácter sostenido del proceso de desarrollo económico- social y cultural, regulado por valores de equidad, solidaridad y responsabilidad. Convertir este mundo en un espacio vivo de construcción del conocimiento que resulta del pensamiento, de las experiencias, de los sujetos y de sus interacciones de naturaleza biológica y socio-cultural, interacciones que ocurren dentro y fuera del espacio escolar. Esta es una tarea dura y ardua de todos, donde toda la humanidad es responsable de la construcción del sujeto que se quiere, para la sociedad que se desea.



***SEREMOS CONSTRUCTORES
DE UNA NUEVA
SOCIEDAD, SEMBRADORES DE
SEMILLAS FERTILES
Y FORMADORES DE ESPIRITUS
EMPRENEDORES,
LUCHADORES Y
SOBRETUDO DE SERES
HECHOS
PERSONAS... HECHOS SERES
HUMANOS....***

Figura 28 Construyendo sociedad

Fuente: Extraído de <http://parroquiasagradafamiliacoqbo.blogspot.com/2012/01/dios-quiere-hacer-de-la-humanidad-una.html>

La humanidad está involucrada en una crisis profunda y generalizada de la naturaleza eco-sistémica, una crisis paradigmática, que afecta todas nuestras relaciones con la vida, incluyendo la escuela. Esto requiere que los docentes tengan un panorama teórico más amplio, fundado en la transdisciplinariedad nutrida por la

complejidad, para que puedan encontrar soluciones compatibles con la naturaleza compleja de la problemática actual. Para poder llevar a cabo la misión educativa, se recomienda que avancen por los caminos de la ciencia y que hagan la apertura de las prisiones epistemológicas.

Por lo tanto, los problemas, requieren soluciones equivalentes y compatibles con su naturaleza compleja. Se requiere de un pensamiento más elaborado, más profundo, interdisciplinar o transdisciplinar, nuevas formas de conocer la realidad, nuevas maneras de cultivar la tierra, grandiosas formas de sembrar, para hacer frente a los desafíos que tanto preocupan a la sociedad, buena semilla y buen terreno para sembrar.



Figura 29 Arando terrenos

Fuente: Extraído de a) <http://www.justa.com.mx/?p=25805>

b) <http://www.sg-es.net/vb/showthread.php?t=35001>

c) <http://www.juventudrebelde.co.cu/cuba/2009-04-14/cuban-farmers-increase-number-of-seed-banks>

(Adaptación personal)

La Siembra

La labor de educar Como de sembrar.



Figura 30 la labor de sembrar

Fuente: Extraído de
<http://vimeo.com/22385082>

Un campo muy vasto de ensueño y milagro.
Las tierras labradas soñando simiente
Y súbito un hombre de olímpica frente
Que emperla los surcos de ardientes rubíes.
-¿Qué siembras?- le digo - delira tu mente?-
- Mi sangre que es lumbré... ¡mi sangre! – contesta -
Verás algún día la mágica fiesta
De luz de mis campos; si quieres, hoy, ríe!

- Reír? eso nunca ¡ respeto lo ignoto !
Me apiada la angustia grabada en tu cara,
la angustia que implica tu siembra, tan rara!
- Verás algún día mis campos en flor!
Hoy mira mi herida - mostrome su pecho
Y en él una boca sangrienta - hoy repara
En mí la congoja de un cuerpo deshecho:
Mañana a tus ojos seré como un dios!-

- Tal vez, tal vez... dije - Seguro, seguro!
Selene hoy esboza su rostro de cera,
Tres veces que nazca, tres veces que muera
y vuelvo a mis campos tu brillo de aurora!
Pasaron tres lunas, tres lunas de plata-,
- tres lunas de hierro! soñaba en mi espera.-
Del hombre que hiciera la siembra escarlata
Marché hacia la extraña, magnífica flora.

- Hay hondas visiones, visiones que hielan,
visiones que amargan por toda una vida!-
La luz anunciada, la luz bendecida
llenando los campos en forma de flor!
Y... en medio... un cadáver... crispadas las manos
- Murieron ahondando la trágica herida -
Y en todo una nube de extraños gusanos
babeando rastreros el sacro fulgor!

Agustini (1913)

SIEMBRA IV

RECORRIDO DE LA SIEMBRA

Caminante no hay camino, se hace camino al andar.

Machado (1969)

Ser actores diariamente de los diferentes sucesos educativos, hace de la profesión docente, una de las más bellas, gratificantes y enriquecedoras experiencias en ganancia en humanidad ya que el interactuar con otros en dinámicas lineales y no lineales, heteroestructurantes, permite sin lugar a duda el reconocimiento de sí y del otro desde la diferencia y la diversidad. El aula de clase, es entonces, el lugar prodigioso por excelencia para realizar hermenéuticas y cartografías de los sujetos educables que acuden a ella con motivaciones intrínsecas e extrínsecas, con el anhelo de constituirse en sujetos íntegros en todas las dimensiones del ser humano de manera que, a través de sus vivencias y prácticas emerjan con movibilidades que desplacen las formas clásicas con las que la historia ha vehiculizado la formación y en sí la existencia, para hilvanar con aptitudes y actitudes que reconozcan el protagonismo en el sujeto que ha sido y continuará siendo el escultor de la sociedad.

Por tal razón, al reconocer el protagonismo de la educación en la formación del sujeto educable y reflexionando en torno a todos los flagelos que acaece ésta, es que se gestan en los sentimientos y pensamientos de los docentes provocaciones en relación a la formación docente, coadyuvando a que afloren tránsitos en incertidumbre, caos, orden y desorden de las seguridades sembradas frente a la formación docente y el quehacer educativo.

Aparece entonces, la complejidad como una aventura, como una invitación a debatir, reflexionar y desafiar la incertidumbre para desplazar las formas lineales, jerárquicas, seduciendo a metamorfosis constantemente, ya que no es posible una

transformación de la calidad de la educación y una formación acorde a la mutación del contexto en curso, sin orientar todos los esfuerzos al fortalecimiento del docente para reconfigurar su incidencia social y de esta manera situarlo. En este sentido Morín (1990) destaca lo siguiente:” *la complejidad como una búsqueda de posibilidades de pensar trascendiendo la complicación, las incertidumbres y las contradicciones, incluyendo la imperfección y el reconocimiento de lo irreductible*” (p.143). Lo anterior implica entonces, pensar la formación partiendo desde las huellas que se han evidenciado en la praxis, desde el razonamiento de incertidumbres, complicaciones y contradicciones, desde el observar y el detallar lo aparente pensando en los elementos constitutivos para dar nacimiento a propuestas transdisciplinarias e integradoras.

Nace entonces el interés por indagar sobre el sistema educativo que ha piloteado la formación de los sujetos, pero al situarse en la realidad y comprender que este campo es un mar profundo, aparece el principio dialógico que según Morín (1999) es:” *Asumir racionalmente la inseparabilidad de nociones contradictorias para concebir un mismo fenómeno complejo*” (p.101), este es entonces, el caos que trae consigo el orden/ desorden/ orden y que se presenta como posibilidad de reorganizar y de surgir nuevas cosas, para definir el quid problémico que se centró alrededor de la formación de los maestros, sujetos educables egresados de las Escuelas Normales Superiores Colombianas.

Al plantearse este horizonte de indagación se fundamenta en el principio sistémico u organizativo propuesto por Morín basado en el principio de Pascal quien consideraba imposible conocer las partes sin conocer el todo y viceversa, quien lo destaca como : “ *la organización de un todo produce cualidades o propiedades en relación con las partes consideradas de forma aislada* (p.145), lo cual se traduce en que si se desea comprender cualquier fenómeno de la educación, hay que estudiar sus partes, en este caso, la formación docente y el todo al mismo tiempo, pues

insoslayablemente los cambios que se producen en los elementos constitutivos, repercuten a nivel global.

Pensar en el asunto de la formación en la contemporaneidad continua siendo tema de debate y de reflexión. Es así como se convocan algunas voces de autores quienes consideran la formación como:

El eje y principio fundador de la pedagogía, referido al proceso de humanización que caracteriza el desarrollo individual aquí y ahora, según las propias posibilidades; la formación es la misión de la educación, de la enseñabilidad y de la educabilidad, de facilitar la realización, cualificar cuanto cada uno tiene de humano y personal, potenciar como ser racional, autónomo y solidario (Flórez, 1994, p. 28).

Pensamiento humanista que plantea la formación del sujeto educable con y desde un sentido más humano.

Pensar al sujeto educador en temporalidad histórica, es preocuparse en el docente emergente que se autoorganiza, autocuestiona y se autoresiste a una territorialidad y las movilidades que ésta trae consigo, un sujeto en planos de configuración y creación, entendido como el despliegue de todas sus potencialidades.

Los tra-yectos por donde se moviliza el sujeto educador fluctúa entre nuevas andaduras que le posibilitan acontecimientos de significación en los procesos de formación y esta autorregulación le permite provocaciones gnoseológicas en horizonte de complejidad, para abrir posibilidades que se vislumbren en emergencias que permitan de-construir sus prácticas pedagógicas en los campos y territorios educativos, espacios y no espacios por donde transita, donde los valores y las axiologías son vitales y fundantes en el devenir humano.

La naturaleza del interés investigativo se desarrolló bajo las premisas de la *investigación cualitativa* la cual según *Taylor y Bogdan 1986 citado por Sánchez (1993)*

Es humanista, pues considera que llega a influir sobre las personas pues va al escenario natural en que se desarrollan los fenómenos sociales, los cuales son abordados bajo una concepción holística de la verdad, buscando comprender a las personas y sus situaciones dentro de un marco socio-cultural que los contextualiza (p.39);

Rompiendo la forma simétrica con que se ha estimado comprender la naturaleza humana, pues de hecho, ha prevalecido los pensamientos de corte positivista, el método científico se concibió como única alternativa de decodificaciones y codificaciones de realidades; aun así este resulta ser exiguo para entender unas prácticas, vivencias y experiencias que no son razonables, tangibles y condensables y que solamente podrán alcanzarse en el momento que los sentidos dejen de ser el magnífico medio para comprender la condición humana.

En coherencia con la investigación cualitativa, se utilizó como técnica la interrogativa escrita, la cual es definida por Gento (1995) como:

“La evaluación que se realiza sobre la información que ofrecen los individuos o grupos objeto de indagación evaluativa, a través de instrumentos en los que son preguntados, de forma directa o indirecta, sobre aquellos aspectos que hacen relación al tema evaluado (p. 388).

Así las cosas, se tejieron redes y alianzas con los sujetos implicados no sólo en la formación, sino, en la formación de otros sujetos, allí se sumergieron padres de familia, estudiantes, directivos docentes y egresados docentes, principales receptores de los procesos de humanización, para palpar la realidad de la transcendencia de la

formación docente desde la voz de aquel que está allí, que siente, que sueña, que anhela, para engendrarse así un nuevo desafío de formación mancomunado, no solo mirado desde las instituciones sembradoras, regadoras de nutrientes, sino también desde la raíz y el tallo, complementos inseparables de la formación del sujeto educador, maridaje que al unirse provocará educadores abiertos-críticos-complejos. Es así, como aflora en este devenir investigativo, el principio de bucle recursivo propuesto por Morín (1990) afirma: *“un bucle generador en el que los productos y los efectos son en sí mismo productores y causantes de lo que se produce”* (p. 101). Se sitúa este en el interés en la medida que los usuarios y creadores del acto educativo, se implican como investigadores y coinvestigadores desde otras racionalidades en el compartir experiencias y saberes aprendidos en la praxis docente, provocando tanto en ellos como en el otro y los otros, metamorfosis que dan nacimiento a nuevas cosmovisiones para que a través de propuestas transdisciplinarias se puedan movilizar procesos de formación en contextos vitales.

Al privilegiarse desde el enfoque de la maestría una racionalidad abierta/crítica/compleja, el intentar la escritura sobre dichos asuntos resultó ser desafiante pues si bien es cierto, al ser educados desde otras racionalidades que su misión se centró el dominio de la dimensión cognitiva (datos, fechas, acontecimientos) resulta abrumador, pensar y escribir en autopoiesis, entendida esta, como sistema en los que se observan red de procesos productores de componentes, cuyas integraciones generan otras red, dando paso a una apuesta sistematizada desde un peregrinaje investigativo, de modo que, se introduzcan en los escenarios educativos propuestas de formación con sentido de humanidad, que repudien las lógicas del estado, como únicas vías para fundar conocimiento y formar el sujeto que clama a gritos desesperado el planeta.

A partir de todo ello, esta obra de conocimiento se despliega como abierta en la medida que, es una apuesta que puede ser leída por otros sujetos implicados en los procesos de formación docente, para el robustecimiento de sus autopistas de

formación, es decir, sus currículos; porque privilegia el reconocimiento en el sujeto rompiendo preferencias, así mismo, porque se reajusta según cada contexto y es vital, ya que no tiene un solo ciclo de vida y da nacimiento a otras apuestas.

De otro lado, es compleja puesto que nació desde momentos de crisis en torno a las huellas evidenciadas en la praxis docente frente a la formación del sujeto educador, de incertidumbre, de orden/desorden/organización; de un desorden que permitió reflexionar las experiencias y los saberes vitales de los actores y las voces de los autores en torno a algo que ha estado instituido y desde dicho desorden, surgir unas nuevas cosmovisiones que conllevan a una nueva apuesta transdisciplinaria en contextos vitales de formación docente. Igualmente, es clara ya que su objeto de estudio es verídico, tiene una comunidad académica que lo respalde y sufraga a transformaciones.

Ahora bien, es crítica ya que incitó a profundizar en la realidad, para a partir de esto, acariciarlos flagelos de la formación del sujeto educador y dar origen a nuevos ángulos de miradas. De igual forma, porque desestabilizó para conformar redes, permitir diálogos con los sujetos implicados en el proceso educativo, implicando a maestros egresados, padres de familia, educandos y directivos docentes.

Todo esto, con el deseo de orientar a las instituciones sembradoras para que guíen a las nuevas proles docentes a los despliegues por terrenos no conocidos, distantes, lejanos, en la hecatombe de paradigmas, arquetipos y esquemas que permitan ver en diversas tonalidades el goce, el disfrute de la existencia humana, porque indiscutiblemente la única alternativa salvadora de estas sociedades disfuncionales, enfermizas, es la formación de sujetos educadores autónomos, respetuosos, inteligentes, afectivos, para ser huella en un mundo convulsionado y generador asiduo de desconcierto, confusión y desenfreno.

Con relación a la tesitura descrita, germina en las futuras magister el principio de reintroducción del que conoce en todo el conocimiento, entendido por Morín (1999) como:” *Comprender que nuestra lucidez depende de la complejidad del modo de organización de nuestras ideas*” (p. 101), vislumbrándose entonces la reconstrucción/traducción de la formación docente desde la organización y las nuevas miradas , generando nuevos ángulos de contemplación frente a la formación que se riega día a tras día en cada una de las aulas donde se disfruta la profesión docente, de igual forma inyectando a la carta de navegación o horizonte institucional de cada institución una perspectiva más humanista que reivindique el papel trascendental de la educación

SIEMBRA V
LA COSECHA QUE SE ESPERA RECOGER



Figura 32. Recogerás lo que sembraste

Fuente: Extraído de <http://www.rainmichael.com/escritura/la-siembra/>

La escuela es aquella mirada desgarrada y alegre, el camino que recogemos en nuestras manos y lo guardamos dulcemente entre sollozos y risas” (...)”Es el sitio donde las miradas se cortan entre líneas oblicuas, entre horizontes que se abren al atardecer o al finalizar una prueba. La escuela es un ir por entre piedras doradas y ventanales cerrados, donde la oscuridad cae de las tumbas del saber, para darle paso a la certeza de las ignorancias. Es la mirada del otro que cae con el tiempo y se vuelve amiga... Zambrano (2000)

Los tiempos presentes requieren de situaciones de identidades planetarias, por ello, la actual sociedad científica ha cambiado su mirada y se ha dado cuenta que el protagonismo ahora debe centrarse en el sujeto, en este caso, en el sujeto educable, lo cual provoca un embrague entre el sistema educativo y la praxis hermenéutica que se despliega en los procesos de formación y aprendizaje. De este modo, al modelo

educativo, la hermeneusis le propone detenerse para repensar sus fundamentos y cimientos que componen el quehacer pedagógico y social en la nueva era planetaria.

Desde los intereses y provocaciones investigativas se ha buscado la teorización más precisa para llevar a cabo los procesos educativos y por tal razón, se han suscitado un sin número de aproximaciones que quizás fallan al tratar de ser constituidas como unívocas sin estimar las mediaciones para evitar los excesos. A partir de allí, las comunidades investigativas han dado un viraje a su forma de proceder condensando, organizando y distribuyendo sus saberes pedagógicos desde un status que converja lo más próximo cercano a la verdad. Se ha incorporado la hermenéutica en estos procesos como vía para comprender las perspectivas sociales y los diferentes lenguajes que se mueven en el sistema educativo.

Las emergencias de ésta aventura estuvieron orientadas a la reflexión y la sistematización crítica y colectiva sobre la práctica pedagógica que realizan los egresados en contextos vitales, que son el fruto de lo que se sembró durante varios años, con la entrega de maestros que regaron los mejores nutrientes de su ser para permitir que la escuela produzca situaciones de identidades planetarias.

Por tal razón, al radiografiar los egresados, los padres de familia, estudiantes y directivos docente, aquella cosecha sembrada, nutrida y regada por enseñanzas de amor, valores, saberes disciplinarios y experiencias, elucidan que las Escuelas Normales son organismos de gran trascendencia educativa y por ende social, ya que han permitido el auge y la llegada de otras emergencias de desarrollo para las poblaciones donde se encuentran situadas, en la medida que estas han sido el puente entre programas de educación superior, proporcionando así una revaloración y metamorfosis de la profesionalización del sujeto educador, con una nueva óptica y perspectiva en la educación; de igual forma una evolución del pensamiento y nuevas oportunidades para aquellos frutos que los flagelos económicos no han permitido cruzar nuevas fronteras.

Este patrimonio histórico de los pobladores viene donando año tras año a la nueva era planetaria profesionales de la educación con el título de Normalistas Superiores, quienes a través de sus siembras y cosechas han vislumbrado los sublimes frutos regados por las sinergias de maestros formadores que sean tenido y, aquellos aspectos que sin lugar a dudas conviene vigorizarse pues ningún proceso formativo es perfecto y acabado.

Apuesta desde el fruto

Docente

El sujeto educador indiscutiblemente debe gozar de una formación en desafío, que piense un sujeto en potencia, como apertura de un sujeto epistémico. Tal duelo formativo es pensado desde elementos inseparables a la formación.

El primero de ellos, indiscutiblemente convendrá ser la formación valorativa con fortificadas bases para los frutos, con la asunción de modelos pedagógicos contemporáneos que fortalezcan las tres dimensiones del ser humano: afectiva, cognitiva y expresiva. La dimensión afectiva valorativa incluye las competencias afectivas, las cuales han sido definidas como aquellas que permiten vincularnos con nosotros mismos (competencias intrapersonales), con los otros (competencia interpersonales) y en los grupos (competencias sociogrupales).

La inteligencia interpersonal es la capacidad de percibir el nivel de relación que establecemos para interactuar eficazmente con otros, reconociendo en el otro las emociones que le dominan en el momento, tiene que ver con las cualidades para comprender a otros, para interactuar con ellos satisfactoriamente e incluso para liderar un grupo de personas, para lograr un propósito determinado. La inteligencia intrapersonal permite habitarlos, abre el umbral a la introspección, a la mirada interna, a la percepción de sí mismo. Es la capacidad de darse cuenta y de aceptarse. Y las competencias sociogrupales se relación con el liderar, conocer y valorar sinergias.

Lo cual es muy conveniente en el ejercicio profesional, puesto que indudablemente el maestro de hoy se ve enfrentado a un sinnúmero de vicisitudes valorativas en su praxis cotidiana, por el hecho de que las familias han dejado la formación de sus hijos en las manos de la escuela. De Zubiría (1995) afirma:

“Cuando la familia ha olvidado su tarea formativa, le corresponde a la escuela, más que a ninguna otra instancia el papel de “embarcar” a sus estudiantes hacia el puerto de la humanización” (p.37-38).



Figura 33. Maridaje entre inteligencia afectividad

Fuente: Extraído de <http://comoserunbuenlider.com/blog/inteligencia-emocional-del-lider.html> (adaptación Personal)

Sí, realmente y de acuerdo a las transformaciones que hoy se experimentan al vaivén de la ciencia, la tecnología, los nuevos modelos económicos sociales...han empujado al hombre hacia un espacio donde la producción, el rendimiento, la competencia, han desplazado a aquellos elementos que años atrás acompañaban y ofrecían bienestar, disfrute de la existencia y lo más importante la crianza de las nuevas generaciones al calor irremplazable de padres, hermanos y parientes cercanos. (La familia extensa). Es así, como el educador tiene la importante tarea de sembrar en sus discentes el maridaje entre inteligencia y afectividad, que en otras

épocas las familias lo hacían y que sin lugar a dudas son imprescindibles en todo ser humano para favorecer la convivencia y la relación con el entorno.

Por otro lado, al educador de la nueva era planetaria le corresponderá fortalecerse en el pensamiento investigativo y científico, que apremia oxigenación puesto que las transformaciones que está viviendo el mundo en materia económica, educativa, social, política y cultural, aunado a los grandes avances de la ciencia, la tecnología y la información en estos tiempos ha producido un nuevo contexto socio-histórico donde a la condición humana cada día le corresponde asumir los cambios y retos que le impone la sociedad de la información y el conocimiento. La dinámica del siglo XXI ha generado un mayor acceso a la información y a los conocimientos y el educador de este siglo debe enfrentarse a la realidad con prácticas pedagógicas, didácticas e investigativas que impacten, con la misión de responder de forma eficiente y efectiva a los cambios que se viven hoy en día en este sector de los saberes, despertando en sus discentes la pasión por descubrir los enigmas que encierran la existencia humana y porque no proponer alternativas de salvación.

La formación investigativa del docente formador en contexto simboliza un gran reto ante un contexto social dominado por el discurso de la globalización; por tal razón, es imperioso que el nuevo docente adjudique una actitud crítica desde y en su propia formación, la cual, lejos de centrarse solamente en la actualización en los últimos avances del conocimiento de su materia específica, se asuma desde la perspectiva de la formación integral, ética, pedagógica, científica, humanística y tecnológica.

Desde esta perspectiva, un docente que participe activamente en la investigación de su propia práctica, lo que implica que docencia e investigación convienen estar estrechamente unidas y ser asumidas por el educador como un actividad intrínseca de él como ser socializador y obrero de conocimiento.

Una formación basada en principios inherentes e inseparables como lo son la educabilidad, la enseñabilidad y los contextos. El primero, la educabilidad entendida como capacidad y necesidad humana, que remite a diversas concepciones del hombre y que va desde considerarlo como objeto pasivo hasta considerarlo como sujeto capaz de intervenir activamente en el moldeamiento de su personalidad, su inteligencia y sus valores. Imprescindible en el pensamiento de un maestro, puesto que implica comprender los procesos psíquicos, biológicos y socioculturales de la persona, tanto en su aspecto individual como colectivo.

La enseñabilidad como la posibilidad del conocimiento científico de ser enseñado, comunicado y aprehendido a través de la articulación que logre el maestro entre el objeto científico, su historia y epistemología.

La enseñabilidad de las disciplinas y saberes producidos por la humanidad, en el marco de sus dimensiones históricas, epistemológicas, sociales y culturales, se correlacionan con el contexto cognitivo, valorativo y social de quien aprehende y sus posibilidades de transformación en contenido y estrategias formativas (MEN, 1997).

Y, el principio de los contextos el cual le permite al futuro maestro fortalecer su capacidad para visualizar la existencia de realidades y tendencias sociales, educativas en el país y en el mundo, en el marco de la diversidad étnica, cultural y ambiental, para insertarse en la cultura institucional, así como en la realidad vital de sus discípulos. Desde ellas es posible recrear significativamente los valores y conocimientos. En consecuencia, los contextos entendidos como un tejido de relaciones sociales, económicas y culturales que se producen en espacios y tiempos determinados, deberán ser leídos, interpretados y transformados desde una perspectiva de la interculturalidad, entendida como la posibilidad de establecer encuentros

bidireccionales con el otro. (Propuesta de formación Escuela Normal Superior Nuestra Señora de la Candelaria, Marquetalia - Caldas, 2012).

Todos estos principios de formación docente direccionados por el MEN se convierten en el punto de partida para que las instituciones sembradoras cambien muchas de sus cosmovisiones y proyecten propuestas transdisciplinarias las cuales los fortalezcan, incorporen otras apuestas, de modo que, el sujeto educador en los contextos vitales donde se moviliza sea la verdadera guía para tantos seres que llegan a las aulas deseosos de recibir una luz que los oriente frente a la realización de su proyecto de vida.

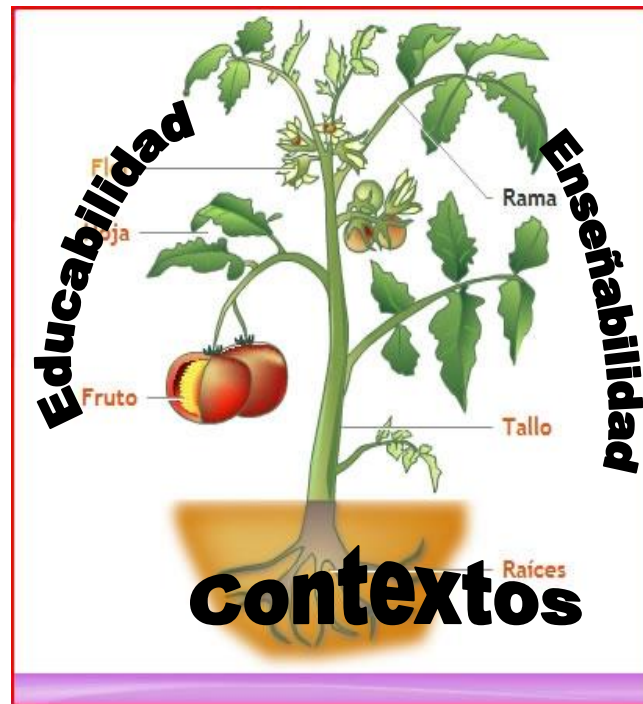


Figura 34. Principios de la formación docente.

Fuente: Extraído de <http://infeccionporhongosnomas.net/plantas-la-web-de-biolog-a/> (adaptación personal)

Todo lo mencionado anteriormente, es totalmente pertinente ya que es claro que la educación y la enseñanza no ocurren en abstracto, siempre tienen una intencionalidad, la cual demanda situarse en las circunstancias, requerimientos y

condiciones de la época. De no ser así, la escuela perdería su razón de ser y de existir, pues se entiende que su función es formar los hombres y las mujeres para determinada época y contexto en particular.

De acuerdo a lo suscitado con antelación, apremia un maestro artista o camaleón, cambiando de acuerdo a las necesidades de su contexto, que posea los tres tipos de saber del profesor y competencias. El primero,

El saber disciplinar, un saber que guarda estrecha relación con el conocer; que indiscriminadamente en el lenguaje popular se ha tomado como una operación de dominio sobre una cosa, objeto o situación. Por el contrario, el saber está vinculado con la “sospecha”, “gusto”, “buen vivir”, “sabiduría”. Es así, como éste aparece, en su generalidad, como un objeto de conocimiento, así, alguien que reflexiona lo que conoce alcanza un dominio sobre tal saber. En este horizonte, el ejercicio del saber se refiere a las condiciones y prácticas de reflexión sobre algo ya obtenido, pero también sobre algo sobre lo cual se tiene una idea. La reflexión aparece ligada sobre el acto del saber lo cual supone disposición entrega y tiempo para volver sobre lo conocido. Zambrano (2006) p. 226

Respecto a este tipo de saber urge un maestro que tenga en cuenta que la dinámica mundial hace que el saber y el conocimiento son cambiantes, por lo tanto las actualizaciones incumben ser constantes de modo que se pueda llegar a formaciones fructíferas.

Por otro lado, está:

el saber pedagógico el cual se comprende como el conjunto de prácticas que un sujeto vive cuando está inmerso en una relación de enseñanza y aprendizaje, como la forma como el maestro explica las complejas relaciones

que tienen lugar en el aula de clase y el conjunto de eventos que se dan entre maestros y educandos. (Zambrano, 2006, p. 226)

Un saber dónde se coloca en escena la capacidad y habilidad del maestro para recrear el saber disciplinar acumulado por mucho tiempo a través de la preparación y la experiencia, seduciendo al discente para dejar esa resistencia y pasividad frente al aprendizaje-formación, a través de sus reflexiones del conocimiento, los giros lingüísticos, los dispositivos didácticos y las estrategias de comunicación. Un saber pedagógico, entonces, tiene lugar en la experiencia de un saber disciplinar.

Un saber académico se hace visible en el acto de escribir, cuando el maestro expone sus reflexiones sobre problemas ligados con el saber disciplinar o las cuestiones que surgen en el saber pedagógico. Un saber que pretende reconstruir lo que se denomina memoria del acto educativo. (Zambrano, 2006, p. 226)

Un saber que no está ligado a la información, sino que se entrelaza con los otros tipos de saber, para posibilitar emergencias, con propuesta que transformen las prácticas, teniendo en cuenta a todos los sujetos educables desde sus necesidades, motivaciones, gestos .

Y nace de estos tres tipos de saber, el saber didáctico entendido como el conjunto de comprensiones del acto de aprender, como el ejercicio de comprensión entre el marco teórico de la didáctica como disciplina científica y la práctica de aprendizaje impulsada por el profesor.

Un saber que permite colocar en potencia al maestro para dar su discurso y permitir comprensiones significativas que puedan ser utilizadas por los educandos en las diversas situaciones que nos vemos enfrentados en la cotidianidad.

Por lo tanto, al pensar una propuesta de formación docente transdisciplinaria desde las directrices del MEN, la afectividad, los desafíos investigativos y estos tipos de saberes se garantizará en un alto nivel un profesional de la educación abierto a todas las provocaciones de la época, capaz de tomar decisiones que beneficiarán a todos sus discípulos, gestor de iniciativas salvadoras e incluyentes y precursor de emergencias en todos los contextos donde se moviliza. Un sujeto que coliga saber, experiencia, afectividad y deseos de tener una sociedad más justa y humanizada.

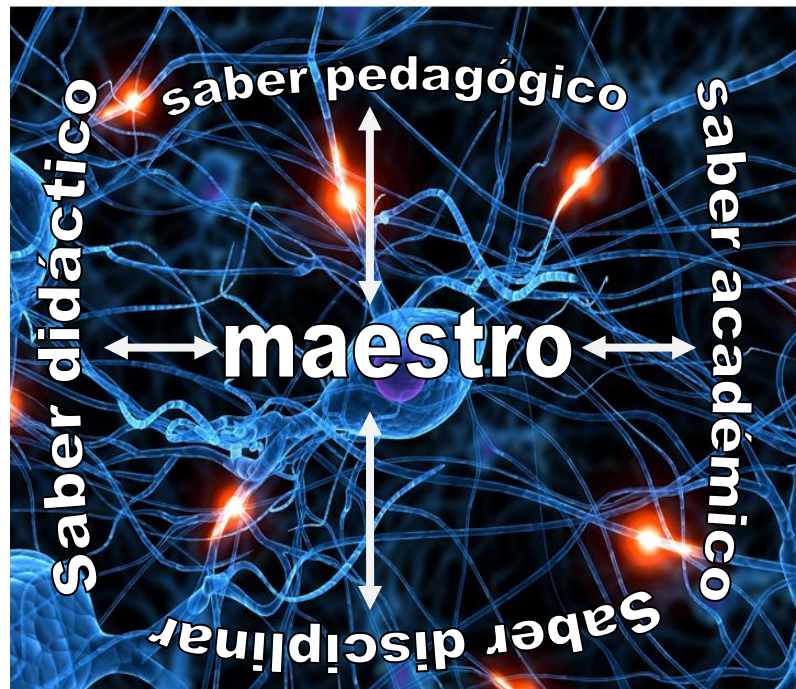


Figura 35. Tipos de saber docente

Fuente: Extraído de <http://poderpersonalmexico.com/tag/redes-neuronales> (Adaptación Personal)

De igual forma, además de estos tipos de saberes, se demandan maestros que realicen caos al interior de ellos, para que repiensen el acto educativo, la forma como están formando a la generación del mañana que es cada vez más cambiante y dinámica, y que está obligando a romper paradigmas para entender que enseñar no es sólo dar de lo que sabemos, sino ser el foco orientador para provocar respuestas que despierten sus intereses por la formación integral, para así aportar al desarrollo de una sociedad que pueda abrirse a nuevos horizontes en los cuales el sujeto es el modificador.

Zambrano (2000) afirma: “*la enseñanza es un descubrirse a través del otro y la diferencia entre fabricación y formación*” (p.176).

Se propone desde la escuela como espacio de encuentro, que:

El maestro se integre y a su vez comprenda y reconozca la heterogeneidad característica de las aulas de clase; empezando con la diferencia socioeconómica, racial, religiosa, cultural entre otras, y en cuanto a la diferencia en los ritmos de aprendizaje de los alumnos se refiera. De lo contrario, condenaría al sujeto educable al fracaso y alejaría a muchos de ellos de sus centros de interés. El docente tiene el compromiso y responsabilidad ética de fomentar en los esfuerzos de su ejercicio pedagógico un espacio de encuentro y de aceptación. Lo contrario, significa que los educandos se alejen de la escuela o la vivan como un lugar de indiferencia y exclusión, aproximándolos al fracaso escolar y por ende personal (Zambrano, 2000, p. 105).

Los educadores a través de los tiempos han homogenizado sus educandos, a asumiendo a todos por igual, se olvidan de sus historias familiares, del contexto sociocultural al cual han pertenecido, de los diversos mediadores culturales con los cuales han sido formados, han olvidado sus intereses, necesidades, competencias y capacidades particulares. Es imperioso pensar en el otro desde la empatía, desde el acercamiento y conocimiento del otro, para desde él, transformar-apoyar-alentar-respetar lo que siente, lo que desea y lo que sueña.

Urge entonces tener en las aulas estudiantes abiertos a las transformaciones y unos docentes y directivos formados para con-vivir y construir comunidad, que destruyan las estructuras tradicionales con mirada retrospectiva y contextual, de tal

forma que se impliquen en los ámbitos educativos, resistencias a este cáncer educativo que ha debilitado la sociedad.

Instituciones y maestros que sean inquietos, rebeldes e inconformes, que reclamen la presencia de fuerzas restauradoras desde las políticas ministeriales; clamando la inyección de nuevos proyectos donde se invierta capital para mejorar las condiciones y la calidad de educación, incitando a toda la población al crecimiento intelectual para superar los flagelos que agobian.

Instituciones sembradoras con propuestas curriculares que sean grandes vías o autopistas para la creación de vida, pues les incumbe brindar una educación más dialógica y centrada, más crítica y transformadora, más solidaria y social, más exigente y aún más pertinente, que investigue la realidad y se comprometa con ella a la luz de los derechos humanos y en busca de un bien social con todos y para todos, que contribuya a la construcción del conocimiento, desde la perspectiva ideológica, axiológica e instrumental. Con la misión de esculpir-formar- brindar sujetos arriesgados con posturas emancipadoras que permitan reconfigurar los espacios de encuentro, con búsqueda en apertura de renovación, de libertad; el cambio desde otras expresiones generadas en el movimiento pedagógico que faciliten procesos de humanización.

Fundar maestros que sean realmente testimonio de vida, ejemplo de superación y de deseos de renovar con propuestas en sentidos generando epistemes de reflexión- apropiación-movilización, pedagogos que inicien sus procesos desde el estudiante, desde su ser, sus interés, sus necesidades.

El profesor es un pedagogo cuando reflexiona sobre la distancia que surge entre el saber del estudiante, el saber de las disciplinas escolares y el saber de sí. Cuando se toma el tiempo de fijar su mirada en dicha relación, porque muy seguramente, los indicios del otro le informan tanto como un símbolo en la

comunicación. Él sabe apreciar los gestos que emite el estudiante, no para complacerse de su falta de interés por aprender ni para esquivar su compromiso moral y ético con él, sino para advertir lo que realmente se juega en el encuentro entre los dos. (Zambrano, A, 2006, p.43)

Hoy la escuela necesita descubrir irremediamente aquellos procedimientos educativos orientados a formar valores y actitudes que capaciten a las nuevas generaciones para valorar, optar y proyectar autónomamente en las diversas circunstancias de la vida. Al respecto, dice Daniel Goleman que:

Se debería potenciar el desarrollo académico de la inteligencia emocional, que debería ser enseñada a los niños en la escuela; que además de las materias básicas que estudian los escolares, es necesario que aprendan a entender a los demás, a controlar sus emociones. *Citando a* Muñoz (2006), p.31

Entendida la inteligencia emocional como aquella que sostiene, como el control adecuado de las emociones, el correcto manejo de los sentimientos, la capacidad personal para la empatía, la forma de relacionarnos con nuestros semejantes y el autocontrol constituyen, entre otros, el núcleo básico de la inteligencia emocional. (Goleman, 2006, p.29)

Indudablemente, el maestro de ésta era planetaria demanda poseer una alta carga valorativa para fundar los valores exigidos por la sociedad postmoderna, como única alternativa salvadora de estas sociedades disfuncionales, enfermizas, formando individuos autónomos; “habilitados” para valorar, optar en un mundo convulsionado y generador asiduo de desconcierto, confusión y desenfreno. Sin olvidar que hoy más que nunca las aulas de clase pueden ser espacios de confraternización, creación, despliegue, como de incertidumbre, desinterés y peligro y es allí donde el sembrador debe aplicar con sabiduría sus principios.

Lo anterior lo confirma Zambrano (2006): “Los valores emergen desde los momentos críticos, los desajustes sociales y las irreconciliables acciones entre los humanos” (p.38)

Una educación como fenómeno social que emerja más allá de las tradiciones, recuperando todo ese tejido que ha sido desgastado poco a poco, en unidades que se unen y se fortifican, que sostienen y se renuevan con el paso del tiempo; representado con nuevos estilos de vida de acuerdo con los intereses de las generaciones.

El ser humano se humaniza en el proceso educativo y solo gracias a la mediación cultural nos terminamos distanciando de las demás especies animales. La aparición del pensamiento, del lenguaje y del amor, que internalizamos inicialmente gracias a la medicación familiar y, posteriormente, gracias a la interacción con los docentes y los representantes de la cultura, nos hace cada día un poco más humanos. (De Zubiria, 2006, p. 137)

Allí donde existe la incertidumbre también emergen posibilidades de elección de libertad y de autonomía. La formación incita a pensarse hoy desde núcleos transdisciplinarios, abarcadores, ya que permiten la comprensión del mundo presente desde la unidad del conocimiento, articulando la realidad en distintos niveles. Disciplinas un tanto caóticas, inciertas y modificables según lo amerite la situación, no desde currículos muertos donde pululan asignaturas y que fragmentan la realidad. Una escuela más viva y con proyecciones tangibles desde lo local en beneficio de los territorios culturales.

Un maestro que hilvane la historia con la cual se ha formado los sujetos; brindando nuevas y diversas relaciones en todos los ámbitos educativos, que

impacte en sus aulas con metodologías integradoras y renovadoras que cambian las formas clásicas y lineales, que han predominado la mayor parte de nuestra creación; adoptando una actitud de búsqueda más que de conformismo y teniendo presente que, el aula es el escenario vital para crear otras apuestas, que podrían ser seduciendo a los discentes a reflexionar sobre los diversos fenómenos sociales que transcurren diariamente y que se dejan pasar sin fijarse en ellos, a través de la conformación de semilleros de investigación que inviten a reflexionar la realidad desde otros ángulos, no publicitarios, ni de mercadeo, sino desde el ser, desde el origen de las cosas.

Reconociendo la escuela y el aula como aquel escenario donde se puede ser uno mismo, cristalino, sin limitaciones, donde se tiene completa libertad de palabra, de expresión, de contactos; donde la verdadera identidad se releja para posibilitar transformaciones desde la cartografía de múltiples realidades.

Ésta que hoy más que nunca debe proveer y dotar al estudiante de las herramientas para amar a los demás, así mismo y comprometerse con el conocimiento, se torna en estos tiempos un tanto desafiante pero insoslayable frente a la misión de formar hombres y mujeres amorosas, brillantes y expresivas.

“El aula de clase es más que las teorías pedagógicas de referencia. En ella se vive una realidad inesperada, pues los estudiantes no son máquinas de las cuales se pudiera deducir un tipo de comportamiento; los saberes escolares no son láminas de la historia que se multiplican de una época a otra, pues las instituciones escolares evolucionan” (Zambrano, A, 2006, p.215)

Un sujeto formador que teja y entreteja con otros territorios formando nodos en los que a su vez se dan multidiversidad de relaciones, de acontecimientos y experiencias capturando otras miradas, reconociendo la otredad como una proyección de sí mismo, y como la puerta para comprender el mundo no desde el yo, sino entre el nosotros.

Apuesta desde la raíz y el tallo



Figura 36. semillas somos.

Fuente: Extraído de <http://iterapeutas.es/terapias/terapia-para-el-alma> (Adaptación Personal)

El ser humano está sujeto a múltiples instancias que de una u otra forma contribuyen con su formación espiritual, profesional y que impactan su condición humana como ser viviente, lleno de potencialidades y de sueños.

La primera instancia que influye en él es la familia, en su hogar, en su hábitat, primero que todo como miembro activo de ésta y segundo porque está bajo la responsabilidad y el direccionamiento de sus padres quienes adquieren un papel protagónico en toda su vida.

Las relaciones que se tejen desde el momento de la gestación darán cuenta de un excelente o deficiente desempeño del niño en la sociedad, ya que es el primer lugar de socialización de éste, en donde está atento a todo cuanto pasa a su alrededor, es un televidente en potencia, interioriza el lenguaje utilizado por su padres y demás familiares, es un sujeto que además de contar con cierto auge de habilidades desarrollará otras que tiene que ver con su escuela, con su círculo de amigos, con la influencia de los medios de comunicación, con las tecnologías de la información y la comunicación que si bien es cierto son de gran utilidad, también son cuestionadas ya que están llevando no solo al joven a un deterioro de su personalidad por el alto grado de información no pertinente para su formación, sino también porque se enclaustran apasionadamente y son influenciados de tal forma que se ha llegado a la pérdida del valor familiar, hay ausencia casi que absoluta de los lazos y el amor familiar, pero esto no es solamente causado por dichos espacios que tienen los jóvenes, también influyen de manera directa la relación amorosa o despectiva de sus padres, el fortalecimiento constante de los valores en su hogar y el amor y la ternura que se viven determinará la personalidad del niño y sus diferentes formas de expresión a nivel personal, familiar y social, Maya (1945) afirma:

Si la ternura no se da en la familia, surgen la deprivación y los bloqueos afectivos, que posiblemente van a marcar después la vida de los niños y las niñas, cuando sean personas adultas y durante toda su existencia” (p.81).

De esta forma la pareja como tal debe posibilitar antes de la gestación un compromiso con la formación de sus hijos, un aseguramiento de que va a adquirir como mínimo una estabilidad emocional que permita un desarrollo pleno de sus capacidades, de sus habilidades y el descubrimiento de su personalidad, sin limitaciones y sin discriminaciones.

Maya (1945) afirma: la escuela y la familia son dos instituciones y pilares tradicionales fundamentales, sobre las cuales se ha construido nuestra sociedad y la educación de las personas que de ella formamos parte, y al margen de las cuales es muy difícil considerar qué mundo, qué sociedad y qué personas podríamos tener (p.70).



Figura 37. Ganancia en humanidad

Fuente: Extraída de <http://www.compartiendoimagenes.com/sembrar-amor-2.html>

Las relaciones que se dan entre estos dos estamentos son de gran importancia e impacto en la sociedad, pues son los motores que mueven el avance o retroceso de un país, pueblo o nación, de igual forma están condicionados por una serie de tradiciones culturales, sociales, políticas y económicas que impiden que se haga un buen papel, obstaculizan el proceso que se llevará para trascender y formalizar de una forma más concreta y práctica la formación del hombre actual, una de éstas dificultades se encuentran evidenciadas frente a la inversión que se hace a la educación y a los procesos de investigación, los gobiernos se han dedicado más a otros aspectos que obviamente son importantes, pero han descuidado notoriamente la educación, como uno de los caminos que se deben trazar con bases sólidas, eficaces y pertinentes para dar una verdadera respuesta al discurso repetitivo de la supuesta formación integral del ser humano y a la calidad educativa de la cual se habla demasiado pero los resultados nos muestran otro panorama totalmente diferente y desalentador; todo esto acarreado principalmente por la mediocridad del sistema educativo de la actualidad, los docentes están contra la espada y la pared, aun profesionalizándose y preparándose para orientar una práctica pedagógica elocuente, transformadora y dinámica desde cada uno de los escenarios en donde se desenvuelven, se encuentran a menudo con miles de dificultades, especialmente porque la profesión docente de hoy está desprestigiada, se ha perdido por completo la autoridad y el respeto frente a la sociedad, hay una crisis de facilismo, de apatía y de desinterés absoluto por aprender, el MEN y por ende las organizaciones subalternas enfatizan en estándares de calidad, en lo que el estudiante debe estar en capacidad de ser, de saber y de saber hacer, pero también se habla de educar para la convivencia, para la socialización que es otra gran emergencia de la época, pero estos estamentos se contradicen constantemente pues las pruebas SABER y otras no miden este nivel de socialización, sino que por el contrario contabiliza el porcentaje de conocimientos que un sujeto en formación debió de haber adquirido hasta dicha etapa de su vida.

No podemos olvidarnos de que los maestros de todo el mundo están cayendo enfermos colectivamente. Los maestros son cocineros del conocimiento, pero

preparan el alimento para un público sin apetito. Cualquier madre se pone un poco paranoica cuando sus hijos no se alimentan. ¿Cómo exigir salud a los maestros si sus alumnos tienen anorexia intelectual? La educación debe ser reconstruida por tu salud y la de tus alumnos. (Cury. 2003, p. 206)

Se pretende entonces que el acto educativo trascienda las fronteras de la ignorancia y de la mediocridad y es de rescatar y aclarar que quizás no solo esté fallando el sistema educativo o las políticas gubernamentales que le han quitado responsabilidad a los padres de familia de asumir esa profesión tan importante en la sociedad, el de ser PADRES, porque han asumido de manera inconsciente las obligaciones de los padres con sus hijos y estas son las de suplir las necesidades básicas, es cierto la nación debe posibilitar oportunidades de desarrollo a las comunidades, pero también es cierto que se ha convertido en una degradación de este rol, en donde el padre de familia asume que el estado tiene obligaciones, pero los deberes de estos frente a la formación de sus hijos cada vez son menores, pues hay un deterioro de la unión familiar, la pérdida de valores es alarmante y la responsabilidad de los estudiantes es mínima, hoy tristemente prevalece el tener sobre el propio ser.

La relación familia-escuela se encuentra en la actualidad totalmente fragmentada, quebrantada, aislada y por ende las dos están desorientadas en cuanto a su autonomía y a su capacidad de trascendencia, el padre de familia por su parte como se menciona anteriormente le entrego a sus hijos al estado y a la escuela, consideran que sus obligaciones y responsabilidades se acabaron cuando ingresaron a las instituciones formadoras, creen que los docentes están en la obligación de formar a su hijo en todos los aspectos, difícilmente atienden a los llamados de atención que les hacen las instituciones para recibir un informe o para un encuentro familiar con su hijo, por ende tristemente se evidencia que no hay un mínimo conocimiento de las habilidades y dificultades tanto de los padres como de los hijos, lo que es sinónimo de desintegración y ausencia del dialogo familiar, cuando ocurre esto en las familias

sus miembros tienden a vivir aislados los unos de los otros, a crear otros mundos diferentes de regocijo y salida, esto para huir de las problemáticas familiares que afectan su estado anímico, por su parte entonces el padre de familia cuando ha perdido la autoridad y voz en su hogar, tiende a buscar culpables y a impartir responsabilidades a terceros, en este caso la escuela.

El docente también juega un papel importante en estos procesos, lógicamente la pedagogía impartida es para la época demasiado obsoleta, sin argumentos y sin ninguna finalidad, más que enseñar un concepto de forma rutinaria y mecánica que el estudiante no interiorizara y por ende no habrá un sentido significativo de la enseñanza. Cury (2003) afirma: “los buenos maestros hablan con la voz, los maestros fascinantes hablan con los ojos. Los buenos maestros son didácticos, los maestros fascinantes van más allá. Poseen sensibilidad para hablar al corazón de los alumnos” (p. 81).

Otra gran falencia que presenta la escuela en cuanto a esta importante relación es que se involucra a la familia pero de una forma muy mecánica y porque no decirlo obligatoria, no hay un deseo profundo de que sean partícipes de las actividades, se da una relación de dar y recibir interesadamente, lo cual no debería ser ya que es una complementariedad que permite un buen desarrollo social, personal y familiar. Más que evaluar entonces, como se ha tejido esta relación es entender y tomar parte responsable en este asunto para que desde la familia, la escuela y la práctica del docente se puedan estrechar lazos de diálogo, concertación y estrategias que propendan por un mejor presente y un futuro visionario, es arar nuevamente la tierra, abonarla con unos excelentes nutrientes, para que así la raíz y el tallo se puedan solidificar, puedan adquirir unos minerales que nutran y afinen las relaciones entre las ramificaciones y las hojas para que el fruto que se expande sea fuerte y auténtico, conllevando así a una nueva siembra con una semilla cada vez más fértil y autónoma en cuanto a su crecimiento y evolución en tierras lejanas y desconocidas..

La escuela de mis sueños une la seriedad de un ejecutivo con la alegría de un payaso, la fuerza de la lógica con la sencillez del amor, en ella, los maestros y los alumnos escriben una bellísima historia, son jardineros que hacen del aula un jardín de pensadores, la familia de mis sueños no es perfecta. No tiene padres infalibles ni hijos que no causan frustraciones. Es esa en que padres e hijos tienen el valor de decirse: ¡te quiero! ¡Me he pasado!, ¡lo siento!, ¡sois importante para mí! (Cury, 2003, p. 208)

Apuesta desde las hojas y las ramificaciones

Sujeto



Figura 38. Dádiva de vida

Fuente: Extraído de <http://avatardesanty.blogspot.com/2011/02/aderezo.html> (adaptación personal)

El acto educativo se interpreta como una actividad o proceso permanente de transmisión de cultura, de saberes, de elementos de socialización y de creación de conciencia crítica que tiene como propósito formar, transformar, orientar la vida humana para que ésta llegue a encauzarse, con la mejor disponibilidad posible, en la vida cultural y social. Por lo tanto, se vislumbra que en el proceso educativo se está actuando sobre el plano personal y profesional desde diferentes vertientes, vertiente formativa, como proceso que ayuda al desarrollo y fortalecimiento de las capacidades humanas, sobre el plano social, vertiente socializadora, como proceso por el que se adquiere la cultura de la sociedad a la que se pertenece y que permite al sujeto participar en la transformación de esta cultura y sociedad y vertiente de conocimiento, la cual permite orientar saberes y formar la dimensión cognitiva.

Así vemos que los principales elementos de la definición de educación son la configuración de la personalidad, la socialización del individuo; a través de la transmisión de una cultura universal y el desarrollo de la dimensión cognitiva, como productora del conocimiento científico, el cual se adquiere también a través de la relación con el otro. Bruner (1997) afirma: *“los aprendices se ayudan unos a otros en la apropiación y significación del conocimiento”* (p. 39).

Una minoría de estudiantes, comprenden en realidad por qué y para que reciben esta educación. Cuando cumplen una edad suficiente o ingresan a una etapa evolutiva, sus padres o progenitores los envían a la escuela o centros de formación, pero no saben cuál es el motivo por el que van allí. Todo lo que los estudiantes y sus padres saben es que deben ir a la escuela y educarse. Es imprescindible que el estudiante conozca qué significa que a uno le eduquen, y reflexionar al respecto. Educación no significa simplemente aprobar exámenes, para más tarde poder tener alguna clase de empleo y continuar en ese empleo, les guste o no, por el resto de sus vidas. Esto no es educación, educar es conocer a quien se le va a enseñar y el modo de enseñarle a quien va a aprender, educar es formar.

Para entender al sujeto que se busca educar y como se le va a enseñar, es preciso abarcar al sujeto y comprender la realidad desde su complejidad; de este modo, se hallará también la manera de complejizar para luego simplificar la labor educativa. Instaurar la educación en la comprensión del sujeto total, implica tener una nueva comprensión del individuo que piensa y el individuo que siente y que llega para aprender y para formarse, en un ambiente que le proporcione alegría y bienestar, igualdad de oportunidades y equidad.

En la educabilidad y formación de un individuo tanta influencia tiene la aceptación a ser educado como la consideración del educador de que es posible que sea educado. Cuantas veces se escucha que no se puede hacer nada con un estudiante o que es imposible trabajar con un grupo, de este modo se está etiquetando y provocando que la educación no sea posible. En estos casos sería conveniente plantearse por qué estos individuos no muestran interés y aceptación por la educación que se les ofrece e intentar reconocer los límites educativos para actuar dentro de ellos.

Aquí el docente tendrá que suponer que el sujeto de la educación posee las capacidades y aptitudes necesarias para que se produzca la educación pero sin intentar concretarlas y catalogarlas porque esta clasificación actuaría como un límite. La no admisión del sujeto a ser educado tampoco ha de suponer un límite para el educador, es decir, el educador ha de mantener la apuesta educativa en el tiempo a pesar del rechazo inicial del sujeto, porque el consentimiento no es un previo sino una consecuencia, y si no ha habido acto educativo no hay consentimiento. Se ha de tener en cuenta que las formas de mostrar el rechazo son más evidentes que las formas de mostrar el consentimiento por lo que podría ocurrir que el educador no detectara que el consentimiento se está produciendo y que el acto educativo se esté realizando sin que el educador lo perciba, esto sería un factor negativo, vivido en muchas aulas de

clase, que en muchas ocasiones obstaculiza la formación y la educación del sujeto que se visiona.

Se le debe proporcionar al educando en su proceso de formación ambientes afectuosos y agradables donde hay una autoridad que controla y marca límites y con la que se siente identificado y donde el demuestre el interés y el amor por el aprender, así el sujeto tendrá tanta confianza y respeto por el docente que este será para él un ejemplo a seguir, a imitar.

Los sujetos acuden a diversas escuelas. Zambrano (2000) afirma: *“es un referente de viajes que se inician desde la temprana edad para el individuo, un espacio donde se referencian las obsesiones más dramáticas y se subliman las aspiraciones al deseo”* (p. 52), donde se les educa, o sea, que aprenden las diferentes disciplinas del saber. La educación no es tan sólo un asunto de aprobar exámenes y poner unos cuantos títulos junto a los nombres, la educación es algo completamente diferente, se les enseña a amar, a vivir, a soñar y a ir en busca de su realización, personal, profesional y social.

Como persona se nace como ser inacabado, por lo que la educación es un proceso necesario para configurar la humanidad. Desde esta premisa, educar es ayudar a madurar, a hacer personas, proporcionando criterios para elegir con autonomía y libertad el propio proyecto de vida, siendo uno de los fines educativos la formación integral de la persona.

La Ley General de Educación destaca entre sus fines la formación y el desarrollo de seres humanos integrales, respetuosos de la vida, de los principios democráticos del país y demás derechos; habla de un sujeto participativo, crítico, reflexivo, analítico e involucrado en la toma de decisiones, en el avance tecnológico y científico y en la construcción de una identidad de país democrático, incluyente y equitativo (Ley 115, artículo 5).

Se trata de configurar una escuela que soporte el entramado cultural sobre el cual se significa el accionar del sujeto y se delimitan las fronteras de lo justo, lo bueno, lo malo, lo digno, lo incluyente, lo equitativo y lo diferente, para construir de esta forma el entendimiento, la vivencia de la reciprocidad y la convivencia.

El docente contribuirá desde sus prácticas pedagógicas (educativa y formativa) a la apropiación crítica y axiológica, por parte del sujeto, del ser social, de la comunidad, de tal manera que los conocimientos recibidos y la formación orientada (valores) logren una integración adecuada a su sociedad, una concientización acerca de la necesidad del desarrollo humano (en todas sus dimensiones), como condición para participar en la evolución del entorno en que vive, no solo un desarrollo intelectual, científico y técnico, sino también en crecimiento personal, donde el cambio sea positivo y en pro del bienestar común, una calidad de vida para todos y cada uno de los miembros que integran la sociedad, una sociedad más digna de la persona humana.

Se hace preciso impartir una educación donde el sujeto pueda vivir más intensamente la relación teoría-praxis, donde los conocimientos, saberes y la formación adquirida en las aulas de clase, sean traducidas en acciones participativas y positivas a nivel de escuela, familia y sociedad, no se debe educar para el momento ni para un solo contexto, es necesario educar y formar a un sujeto para un mañana y para un mundo, que llegara cada vez con más dificultades en la realización personal y profesional del individuo en formación, para esto se debe implementar una formación de una conciencia crítica, es decir, de una conciencia que con vigor y responsabilidad, pueda plantearse verdaderos problemas, buscar toda la información necesaria, analizar con espíritu científico esta información y de esta manera formular posibles alternativas de solución y participar efectivamente, en la toma de decisiones.

El estudiante en formación o sujeto educable, estará en capacidad de superar su propio yo, y saberlo relacionar con su razón, para mermar las experiencias que le

puedan producir tensión, ansiedad, temor y hostilidad, y que le permitan enfrentarse de una manera más activa a los logros, los avances y al desarrollo personal y social, hay que entender que educar es formar individuos y personas. En este proceso hay que tener en cuenta la individualidad como centro de la conciencia, la búsqueda debe orientarse a la configuración de grandes individualidades; es decir, hombres perfectamente centrados y concentrados, cuya energía vital les permita ir en busca de sus sueños e ideales personales, pero sin hacer a un lado los intereses colectivos, que no se dejen absorber por la sociedad, sino que, por el contrario, absorban ellos a la sociedad.

La educación y la formación estará proyectada para que el sujeto se desempeñe mejor en un ambiente científico, cultural, social, económico y político, en el cual se desarrolla, para que conociendo mejor su medio, participe en la defensa de aquellos valores y vaya en busca del desarrollo de una moralidad autónoma que tenga como referente para el comportamiento de cada sujeto, no las normas aceptadas o impuestas en contextos culturales particulares o legitimadas desde la autoridad, sino los principios universales. Cortina (1997) afirma: “*son la libertad, la igualdad, la solidaridad, el respeto activo y el diálogo activo*” (p. 229). Que su sociedad considere importantes, y al mismo tiempo, participe en la renovación y en la búsqueda continua del desarrollo socio-económico de un país.

La educación no está sólo para capacitar a las personas para que puedan conseguir una estabilidad económica; la educación es algo que debe ayudarlas a prepararse para la vida, viviendo en un espacio digno y equitativo para todas las personas. Por esto el docente tendrá que integrarse y a su vez comprender y reconocer la heterogeneidad y característica de las aulas de clase; empezando con la diferencia en los sujetos en cuanto a su situación socioeconómica, racial, religiosa, cultural entre otras, y en cuanto a la diferencia en los ritmos y estilos de aprendizaje de los estudiantes a que se refiera.



Decir que los hombres son Iguales, es tan absurdo como proclamar que lo son las hojas de un árbol.

De Maeztu (s.f.)

Figura 39 Layas de hojas

Fuente: Extraída de http://lovelygreenlifestyle.blogspot.com/2011/10/remember-to-give-thanks-everyday.html#.UIMP_m9dNPI

No conocer esto, es condenar al sujeto educable al fracaso y alejar a muchos de ellos de sus centros de interés, del alcance de sus sueños y de su propia realización. El docente tiene la obligación y responsabilidad ética y profesional de fomentar en los esfuerzos de su ejercicio pedagógico un espacio de encuentro y de aceptación. Lo contrario, significa que los sujetos se alejen de la escuela o la vivan como un lugar de indiferencia y exclusión, aproximándolos al fracaso escolar.

El sujeto educable y en formación, termina por poner al descubierto sus singularidades y sus diversas formas y ritmos de aprendizaje, sus actitudes frente a la escuela, la interacción y comportamiento con sus compañeros de clase, con el docente, con respecto al saber que se le imparte; así mismo, evidencia cómo es su

dinámica familiar y su relación para con los demás miembros de ese núcleo social y esto es lo que toma el docente para comprender la forma de saber cómo enseñar y como brindar una formación pertinente y adecuada a sus necesidades, intereses y posibilidades.

Esto incorpora una serie de circunstancias que obligan, invitan o vislumbran al docente a acceder y por consiguiente comprender mundos diferentes a los que pertenece cada estudiante, igualmente, le permitirá innovar y valerse de nuevas estrategias metodológicas en pro del éxito de su actividad docente, estas se convertirán posteriormente en una puerta de ingreso a la multiplicidad de universos, los cuales se hace necesario comprender para encontrar la manera de cómo llegar con el conocimiento y con la formación a cada uno.

Por lo tanto, la escuela constituye un cosmos de culturas que a su vez debe fomentar espacios que acerquen las diferencias, de esta manera el sujeto comprenderá fácilmente desde lo subjetivo y desde lo objetivo, lo que el docente pretende enseñarle y así adquirirá un aprendizaje significativo para la vida, para comprender lo que sucede en su ámbito social, ya que cada sujeto tiene una mirada diferente frente lo que acontece en su mundo exterior.

Permitiendo a las personas delimitar sus subjetividades frente a la objetividad de una naturaleza exterior perceptible, la normatividad de la sociedad y la intersubjetividad del lenguaje; esto equivale a un acto mental de interpretación y desentrañamiento de las relaciones entre lo subjetivo, lo objetivo y lo intersubjetivo, en términos de diferenciación en cuanto a lo propio de cada ser y de inclusión en cuanto a la identificación de prácticas, argumentos, simbologías, normas, principios y valores que convocan y constituyen una identidad colectiva. (Habermas, 1983, p. 14)

Lo que se pretende manifestar es que el sujeto se hace como tal en la medida en que se comprende y comprende el mundo exterior como dos cosas diferentes, que están implicadas y se afectan la una a la otra como determinantes de desarrollo. La construcción de identidad está referenciada en un proceso de toma de conciencia del sí mismo y del mundo externo, que convoca y enmarca dicha comprensión en la que el sujeto toma conciencia de sí y, por tanto, tiene actitudes que le permiten confrontar su espacio vital y reorientarlo hacia el entendimiento del campo social que lo rodea, entendiendo la cultura de su espacio social, comprende el modo vivir dentro de ella.

El sujeto como agente social, tendrá que ser capaz, según sus necesidades y aptitudes, sean éstas en el ámbito público, personal, profesional y/o educativo, de desenvolverse en las transacciones que le exigen participación traducida en una respuesta inmediata, así como de interactuar en la comunidad en la que se inscribe y utilizar diferentes tipos de expresión, sean orales y/o escritos, sea como productor o como receptor de estos. Se trata éste de un enfoque en él se tienen en cuenta todas las capacidades específicas, así como las cognitivas, emocionales y axiológicas, que un individuo activa cuando desempeña una tarea, sea lingüística o no, en un determinado contexto social.

Por esto es muy importante tanto para los docentes como para los estudiantes que se están educando y formando, descubrir de qué modo se les educa, de forma que se pueda crear una clase de mundo por completo diferente. Un mundo en el que se pueda vivir juntos dichosamente, en el cual no existan el rico y el pobre, ni los grandes políticos que poseen todo el poder, la posición, el atractivo, ni los que carecen de todo privilegio, que nada tienen en la vida y deben trabajar incesantemente hasta que mueran.

En el anterior análisis sobre la educación, la formación, los participantes en el proceso educativo (sujeto-docente) y la función social, ya se han vislumbrado algunas

propuestas a tener en cuenta en la práctica como educadores para la construcción del nuevo sujeto:

- ✓ Desistir a convertir el proceso formativo en una relación de posesión.
- ✓ Reconocer al que llega (sujeto) como un ser que no se puede moldear, ni perfilar al gusto del educador, puesto que lo normal en educación es que el otro se resista o se rebele y nos recuerde que no es un objeto en construcción sino un sujeto que se construye, se forma y se educa.
- ✓ La transferencia de saberes supone una reconstrucción, por parte del sujeto, de saberes y conocimientos que ha de inscribir en su proyecto. Así, la lógica que preside la enseñanza no es, la que preside el aprendizaje: enseñar es exponer lo que se ha descubierto, son reconstrucciones a posteriori, aprender es tomar información del entorno en función de un proyecto personal y no solo ofrecer una educación sino una formación adecuada y pertinente.
- ✓ Toda enseñanza supone una decisión personal irreductible del que aprende, por eso actualmente se encuentra con la dificultad de que la instrucción es obligatoria, pero no se tiene el poder sobre la decisión de aprender, es una decisión totalmente imprevisible, que va acompañada en su mayoría de veces de compromiso, interés y motivación.
- ✓ No confundir el no-poder de la educación en la decisión de aprender y el poder que sí tiene sobre las condiciones que posibilitan esa decisión. Una obligación del educador es hacer sitio al que llega y ofrecerle medios para ocuparlo y brindar motivación para que se quede.
- ✓ Catalogar en el seno de toda actividad educativa el objetivo de la autonomía del sujeto. Para ello se ha de precisar qué ámbito de autonomía se quiere

desarrollar, qué nivel de autonomía se pretende alcanzar y de qué medios se dispone para llegar a ello.

- ✓ Brindar al educando una pedagogía y un currículo, que atienda a las emergencias personales y sociales, desarrollando con este su capacidad de asombro y su ángulo de mirada, permitiéndole brindar posibles soluciones a las necesidades existentes.
- ✓ Atender a las necesidades, individualidades, singularidades, ritmos y estilos de aprendizaje de los estudiantes, para comprender el modo de enseñar, ya que los estudiantes no asisten a la escuela para reprobar un año, lo hace para aprobarlo.
- ✓ Incentivar, estimular y valorar avances en su aprendizaje, haciendo del proceso educativo un espacio formativo y una oportunidad de fortalecimiento de debilidades y dificultades.
- ✓ Garantizar que la educación se produzca en igualdad de condiciones para todos, condiciones que permitan la promoción de los estudiantes y que permita a la educación cumplir con su función de eliminar cualquier tipo de determinismo o discriminación socio-económica. Esta igualdad no termina con la extensión de la obligatoriedad, sino que hay que garantizar que existan medidas y programas para compensar las desigualdades educativas que padecen personas o grupos en situaciones socioeconómicas desfavorables.



**“A veces nuestro destino
semeja un árbol frutal
en invierno.
¿Quién pensaría que
esas ramas reverdecerán
y florecerán?
Más esperamos que así sea,
y sabemos que así será”**

Wolfgang (s.f.)

Figura 40 Esperanza de vida

Fuente: Extraída de <http://www.cannabiscafe.net/foros/showthread.php/150534-Juego-Fotos-encadenadas/page475>

BIBLIOGRAFIA

- Becerril, S. (1999). *Comprender la práctica docente. Categorías para una interpretación científica*. México: Plaza y Valdés Editores.
- Bourdieu, P. (2003). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Bs. Aires, Argentina: siglo veintiuno editores.
- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid.
- Cortina, A. (1997). *Ciudadanos del mundo, hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza S.A.
- Cury, A. J., (2003): *Padres brillantes, maestros fascinantes* 9ª edición, editorial Zenith/planeta.
- De zubiría, M. (1995). *Formación de valores y actitudes*. Bogotá: FAMDI
- Díaz, Mario (2000). *Formación de educadores y educación superior en Colombia. En la formación académica y la práctica docente*.
- Durkheim, É. (1998). *Educación y pedagogía. Ensayos y controversias*. . Bs. Aires, Argentina: Editorial Losada.
- Flórez, R. (1994). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Mc. Graw Hill. Santa Fe de Bogotá.
- Freire, P. (1998). *Pedagogía de la autonomía*. 2da Edición. Siglo XXI editores, S.A. de C.V, Mexico.

Freire, P. (1999). *Cartas a quien pretenda enseñar*. 5ta Edición. Siglo XXI editores, S.A. de C.V, Mexico.

García, M. (1924) *Los Astros Del Abismo*.

Gento, S, (1995). *Marco referencial para la evaluación de un proyecto educativo*, Facultad de educación UNED de Madrid.

Goleman (2006). *Inteligencia emocional*. Editorial magisterio.

Grajales, J (2012). *Jornada de investigación*. Escuela Normal Superior Nuestra Señora de la Candelaria. Marquetalia.

Habermas, J. (1983). *La reconstrucción del materialismo histórico*. Madrid: Taurus.

Herrera, M (1990). *Historia de las escuelas normales en Colombia*. Educación y cultura, 20,41-48.

Huertas, J. (2011) *Las paradojas de la formación en la cultura*. Revista educación y cultura. FECODE. Edición. 20

Machado A. (1969) *Extracto de Proverbios y cantares (XXIX)*. Campos de Castilla. Madrid: Salvat editores

Madoery, O. y Vázquez B. (eds.) (2001). *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local*. Editorial Homo Sapiens, Rosario.

Maya, B. A. (1945): *Conceptos para una pedagogía de la ternura*. Ecoe Ediciones, 2003.

- Men (1997). *Organización y Estructura de la Formación Docente en Iberoamérica*.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo: el diseño y el designio complejo, la teoría sistémica*. Paris: Gedisa.
- Morín, E. (1997). *El método. 2 ed.* Madrid.
- Morín, E. (1999). *La cabeza bien puesta: repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Argentina: Edición nueva visión.
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Imprenta nacional, 2000
- Morín, E. (2003). *Educación en la era planetaria*. Gedisa editorial.
- Muñoz, M. (2006). *Inteligencia emocional y pensamiento positivo*. Bogotá: Panamericana.
- Sánchez, J. (1993). *Investigación II*. Fundación universitaria Luis Amigo. Medellín, Colombia. Pag.39
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Editorial Ariel S.A, Barcelona.
- Tejada, J (2000). *Perfil docente y modelos de formación*. En la S la Torre. Barrios. (Cops)Estrategias didácticas innovadoras. Barcelona. España.
- Zambrano, A. (2000). *La mirada del sujeto educable. La pedagogía y la cuestión del otro*. Santiago d Cali: Fundación para la filosofía en Colombia.
- Zambrano, A. (2006). *Los hilos de la palabra*. Bogotá: Editorial magisterio.

WEBGRAFIA

Ahikar (s.f). Extraído de <http://www.citasyrefranes.com/frase/vuestras/4424>

Buesa, J. A. (s.f.) Publicado por Bohee. Extraído de <http://joseangelbuesapoetaenamorado.blogspot.com/2009/11/el-arbol-viejo.html>

Carlyle, (s.f. Extraído de <http://www.sabidurias.com/cita/es/1340/thomas-carlyle/si-se-siembra-la-semilla-con-fe-y-se-cuida-con-perseverancia-solo-sera-cuestion-de-tiempo-recoger-sus-frutos>

Carter (s.f). Extraído de <http://www.sabidurias.com/cita/es/46527/hodding-carter/solamente-dos-legados-duraderos-podemos-aspirar-a-dejar-a-nuestros-hijos-uno-raices-el-otro-alas>

Celaya, G (s.f). Educar, Extraído de <http://www.uclm.es/profesorado/ricardo/EDUCAR.htm>

Cuesta, L. (s.f.). Extraído de <http://www.sabidurias.com/cita/es/192337/lili-cuesta/como-esperas-tener-buenos-frutos-si-tienes-malas-raices>

De lamennais, F. (s.f). Extraído de <http://www.proverbia.net/citasautor.asp?autor=566>

De Maeztu (s.f.) Extraído de <http://socialphrases.com/quote.php?q=25238>

Kant, M. (s.f.) Extraído de <http://www.conocimientosweb.net/portal/article699.html>

Ming-Dao, (s.f.) Everyday Tao. Extraído de <http://www.siyotedigoarbol.com/mas-citas.php>

Morton, J. S. (s.f.). Extraído de <http://www.siyotedigoarbol.com/mas-citas.php>

Moya, C. (2002). *Integración, diversidad y ruptura*. Recuperado el 18 de 04 de 2012, de La pedagogía y la didáctica en la sociedad de la información. Material de clase Programa de Magíster en Pedagogía Universitaria: Extraído de <http://blogfcbc.files.wordpress.com/2011/06/bustamante-educacion-compromiso-social-y.pdf>. Pag 23.

Robertson, F. W. (s.f.) extraído de <http://www.sabidurias.com/cita/es/7197/f-william-robertson/asi-como-el-arbol-se-fertiliza-con-sus-hojas-secas-que-caen-y-crece-por-sus-propios-medios-el-hombres-se-engrandece-con-todas-sus-esperanzas-destruidas-y-con-todos-sus-carinos-deshechos>

Severo, C. (s.f.) Extraído de <http://www.proverbia.net/citasautor.asp?autor=179>

Wolfgang, G. j. (s.f) extraído de <http://lavidaesfluir.wordpress.com/quotes/destino/>

ANEXOS

Anexo 1. Instrumentos de recolección de información

ENCUESTA: DESEMPEÑO EGRESADOS E.N.S.N.S.D.L.C		
FECHA:	MUNICIPIO:	VEREDA:
NOMBRE Y APELLIDOS: _____ -		

1) ¿Sus hijos han recibido la formación de algún egresado de la Normal de Marquetalia Caldas?

Si	No	No sabe
----	----	---------

2) Desde su punto de vista ¿La enseñanza brindada a sus hijos por docentes egresados de la Normal de Marquetalia Caldas ha sido excelente?

Si	No	Otra cual
----	----	-----------

3) ¿Ha tenido dificultades con los docentes egresados de la Normal de Marquetalia Caldas?

Si	No
----	----

4) ¿Desearía haber sido egresado de la Normal de Marquetalia Caldas?

Si	No	No sabe
----	----	---------

5) ¿Le gustaría que sus hijos fueran egresados de la Escuela Normal de Marquetalia Caldas?

Si	No	No sabe
----	----	---------

6) ¿Las técnicas de enseñanza que utilizan los docentes egresados de la Normal de Marquetalia Caldas le parecen buenas?

Si	No	No sabe
----	----	---------

7) ¿El afecto brindado a los estudiantes por parte de los docentes egresados de la Normal de Marquetalia Caldas es adecuado?

Si	No	No sabe
----	----	---------

8) ¿Creé que la Escuela Normal Superior de Marquetalia es una institución que forma de modo excelente a sus egresados?

Si	No	Otra cual
----	----	-----------

9) ¿La responsabilidad ha sido un factor que ha caracterizado a los egresados de la Normal de Marquetalia Caldas, como docentes?

Si	No	No sabe
----	----	---------

10) ¿Quisiera que fueran docentes egresados de la Normal de Marquetalia enseñaran a sus hijos de ahora en adelante?

Si	No	No sabe
----	----	---------

11) ¿Cree que los docentes egresados de la Escuela Normal de Marquetalia Caldas cumplen con las expectativas de esta sociedad?

Si	No	No sabe
----	----	---------

Anexo 2. Entrevista a directivos

- 1- Cuéntenos acerca de su experiencia como directivo.
- 2- Cuáles son los aspectos que considera más importantes para que una institución responda a las directrices del MEN y a las exigencias del mundo actual?
- 3- Háblenos un poco sobre su planta de personal.
- 4- Cuáles son las actitudes y aptitudes que más valora en un docente y porque?
- 5- Describa en forma sencilla pero muy veraz, como ha sido el desempeño de los docentes egresados de la escuela normal del municipio de Marquetalia.
- 6- Desde su rol como líder o cabeza de una institución que le reforzaría a estas instituciones de formación de docentes.
- 7- Cual ha Sido el impacto local, regional y departamental que a su punto de vista han tenido estos docentes.
- 8- Como directivos de una institución que concepto y qué importancia le merecen el currículo y la pedagogía impartida en este centro educativo?
- 9- A nivel general en la educación, cual considera usted sea la carencia más predominante y de que podría ser consecuencia?
- 10- Considera usted que la formación que se imparte está orientada a desarrollar todas las potencialidades del ser humano y a cada una de sus dimensiones?

Anexo 3. Matriz investigativa

(Instrumento de investigación dirigido a egresados Normalista Superiores de la Escuela Normal Superior Nuestra Señora de la Candelaria)

NOMBRE DE LA INVESTIGACIÓN: Qué impactos ha generado en los sujetos educables la formación recibida para movilizar procesos en contextos vitales.

GRUPO DE INVESTIGACIÓN: Eliana Marcela Jiménez Moreno, Marta Luceny Figueredo y Lorena Grajales.

PROPÓSITO: Descubrir el impacto generado por la formación brindada en los egresados Normalistas Superiores para su movilización en contextos vitales.

Solicitamos responder con honestidad cada una de los siguientes ítems de la matriz para lograr reconocer el impacto de la formación brindada a los sujetos educables por la Escuela Normal para movilizar procesos en contexto vitales

1. Ubique una X
en la casilla que más se adecúe a su formación y justifique su respuesta.

	1	2	3	4	5	¿Por qué?
Formación valorativa.						
Formación investigativa y científica.						
Principios pedagógicos para la formación de maestros: educabilidad, enseñabilidad y contextos.						
Estrategias metodológicas y didácticas.						
Elementos teóricos y conceptuales sobre las disciplinas.						